Atlántida

Mayo, 1939



El Coche más Indicado

PARA TODAS LAS ACTIVIDADES



Para ir al club



Para el desempeño de la profesión



Para llevar los niños a la escuela



Para compras y diligencias



Para ir al campo



Para ir al teatro o cine

FORD V-8 1938



Para asistir a fiestas y reuniones



Para ir a la iglesia



Para las excursiones

FACIL MANEJO - GRAN COMODIDAD - GASTO MINIMO



Usted puede elegir el Ford V-8 "De Luxe" completamente distinto, con carrocería más larga, o el Ford V-8 "Standard" de nuevo estilo, interior más amplio y elegante, ambos con motor de 85 ó de 60 HP. Visite al Concesionario Ford y solicite informes al respecto.

FORD MOTOR COMPANY



D RECTOR
F. ORTEGA ANCKERMANN

ILUSTRACION MENSUAL ARGENTINA
MAYO DE 1939

Elogio del juego

Nuestro interlocutor enciende otro cigarrillo, pide otro café y prosigue:

—A mí no me cabe la menor duda de que en el Paraíso Terrenal se jugaba. Y se debía jugar fuerte. Sólo de esta manera puede explicarse que a nuestros primeros padres los castigaran con el trabajo. Nuestros primeros padres debieron ser los primeros pequeros del mundo. Sabe Dios la martingala que se traerían entre manos para justificar la terrible penitencia cuyas consecuencias aún estamos pagando nosotros después de 6651 años: "¡Ganarás el pan con el sudor de tu frente!"... Y así, desde entonces, estamos condenados los infelices mortales a la más espantosa de las maldiciones bíblicas: a trabajar.

—Su teoría, caballero, es por lo menos pintoresca. Pero la exagera usted un poco: el trabajo, bien mirado, no es una maldición ni un castigo tan horroroso. Ya ve usted cómo lo soportamos nosotros...

—Ustedes, sí. Los periodistas, los empleados del gobierno, la gente de la radio, del cine y otros negocios por el estilo han inventado unas ocupaciones que ni son trabajo ni son nada. Pero yo me refiero a los trabajadores de veras, a los que se desloman de sol a sol partiendo piedras o cargando bolsas, a los que se mueren de asfixia en el fondo de una mina o se rompen la crisma desde el quinto piso de un andamio, a los que ya no pueden más y se declaran en huelga o arman en las calles una revolución de mil demonios.

—¡Por Dios, que está usted catastrófico!

—Ahora menos que antes. Pues el problema, afortunadamente, ya va entrando en vías de solución. Gracias a la legislación llamada social, cada vez se trabaja menos y se gana más. Las condiciones del obrero son menos duras. Y la esperanza de la redención total del género humano ya está muy próxima.

—¿Y qué esperanza y qué redención es esa?

—El juego. Es decir, la vuelta definitiva a la felicidad paradisíaca, al Edén de nuestros primeros padres. Los síntomas — sobre todo aquí, entre nosotros — no pueden ser más halagüeños. No solamente todo el mundo juega, desde la princesa altiva a la que pesca en ruin barca, sino que el Estado y las más importantes instituciones del país fomentan, protegen y propagan estos ideales que antes se ocultaban, como con vergüenza, en la turbia atmósfera de las timbas clandestinas. Hoy, por fortuna, sucede lo contrario: hay un renacimiento triunfal del juego: se juega a pleno sol, en plena naturaleza, entre los jardines magníficos de Palermo o de San Isidro. El juego se vocea libremente por las calles de Buenos Aires, como un canto de esperanza. Los affiches multicolores ya no pregonan el ahorro sórdido y egoísta, ni el trabajo insalubre y agotador, sino que nos brindan el sueño de la casa propia o el ideal del automóvil de ocho cilindros en alas del azar de la bolilla saltarina en la tómbola generosa. Y toda la ciudad, toda la república corre alegre y confiada por la senda esplendorosa de la suerte. El juego reina e impera en la totalidad de nuestras actividades. Aun en las menos sospechadas de tener concomitancias con el azar. Si las amas de casa necesitan aceite no lo van a comprar porque sea puro de oliva, o comestible, o barato, sino porque a fin de mes les han prometido una gran rifa en el Luna Park. Si los caballeros y las damas fuman es porque la fábrica de tabacos sortea premios. Si usted necesita un traje, no lo va a exigir de casimir con la marca en el orillo, ni bien cortado, ni así ni asao, sino con rifa y muy buenos premios. Y lo mismo ocurre con el vino, con el talco, con la manteca y lo que a usted se le antoje. Y ustedes mismos: ¿qué sería de los periodistas si no fuera por las rifas que venden por las calles durante todo el año, y si no sortearan entre el honorable público la motocicleta, la victrola y la heladera de que con tanta justicia se enorgullece el "Círculo de la Prensa"? ¿Y qué sería de la policía de la provincia de Buenos Aires si no fuera por la rifa que venden sus vigilantes por las espléndidas carreteras que sirven de acceso a la capital? Tome usted un tranvía del Anglo Argentino o el subterráneo o un tren: inmediatamente surge, no se sabe de dónde, un precioso guarda, bigotudo, insinuante, extranjero, que le ofrece con abundantes y tentadoras palabras un número de la rifa. Y lo mismo hacen los carteros, y la tuberculosis, y los ferroviarios, y los ciegos y los que no lo son.

—Sigue usted exagerando. No todo son rifas en este mundo.

—Tiene usted razón. No todo son rifas: queda un buen margen para las loterías, las carreras de caballos, el bridge, las quinielas, el póker, las ruletas, los dados, las lechuzas, la guitarrita, las redoblonas, la murra, el truco, la taba...

—Algo hay de todo eso. Justo es reconocer que el juego se ha extendido un poco.

—Se ha extendido mucho. ¿Y sabe usted por qué?

—¿Por qué?

—Porque es la única cosa seria y formal que hoy tenemos.

—¡Vamos, hombre! ¡No diga usted disparates! ¿Cosa seria el juego?

—¡Y tan seria! Con todo se puede hacer engaño, trampa y fraude: con la Constitución, con las leyes, con las elecciones nacionales, provinciales y municipales, con la industria, con el comercio, con los concursos literarios, con los compromisos matrimoniales, con el honor, con la justicia, con la amistad, con el amor... Con todo, en fin, menos con la lotería. ¡Eso es lo único sagrado! Jamás se ha hecho engaño, trampa ni fraude con un sorteo de la lotería. Es en lo único que se mantiene incólume la fe del pueblo. El día en que un chico cantara el número 15.213 y otro chico le atribuyera indebidamente un premio de 50 pesos — ¡de cincuenta pesos nada más, fíjese bien!, — ese día estoy seguro que se derrumbaba la sociedad y no quedaría de pie ni uno solo de los pocos puntales que aún mantienen la moral y la confianza públicas...

—¡Es inconcebible la importancia que le da usted al juego!

—¿Inconcebible? Aun me quedo corto. Porque no he dicho lo principal. Que es la solución definitiva del problema. ¡Del problema de la felicidad humana, nada menos!

—¿Qué solución es esa?

—La supresión absoluta del trabajo y la implantación del juego obligatorio.

(Concluye en la página 62)

AÑO 21º — NUM. 856 MAYO DE 1938

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas

ATLANTIDA es publicada por la Editorial Atlántida, Casa Editora de EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA y EL GOLFER ARGENTINO

Precio del ejemplar de ATLANTIDA: 50 centavos en toda la República.

La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España, por año: $ 5 moneda argentina.

En los demás países $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o, en su defecto, a esta Administración.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que en ningún caso se devuelven sus originales, y que sólo se abonan las colaboraciones que han sido solicitadas por esta Dirección.



Ilustración mensual
fundada el 7 de marzo de 1918

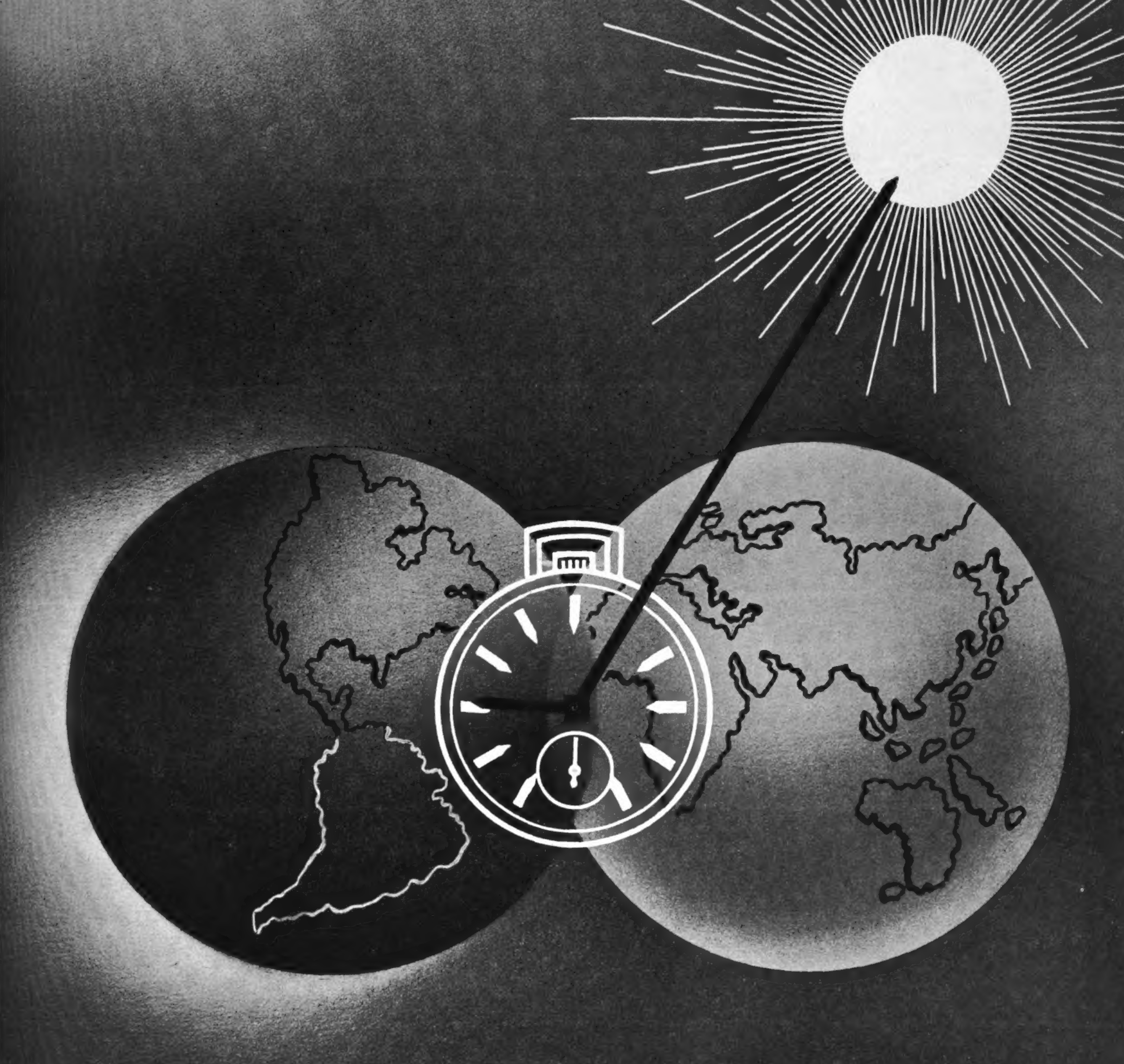
Dirección General y Talleres:
AZOPARDO Y MEXICO

U. T. 33, Avda., 4594 al 4599



Hay agentes de ATLANTIDA en todas las localidades de Argentina y países latinoamericanos, como también en principales ciudades europeas.

Representante general para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, East 42nd. Street, New York; en París: 21 Rue de Berri; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. y en Berlín: Potsdamer Strasse 72, W.



LONGINES

Siempre el mejor reloj

Piel de Potro Rhodia

en todos los colores y para todas las ocasiones



SON CREACIONES

ocasiones

Los más importantes de sus vestidos, Señora,
los vestidos de tarde, los hará Ud. en estas creaciones.

Renée

Arabesque

Renée

Floreal

ON DE SEDALANA



El doctor Sáenz Peña y señora, el vice, doctor Victorino de la Plaza, Benito Villanueva y otras personalidades, en el palco presidencial durante el desfile militar.

Noticias de la generación anterior

HACE 25 AÑOS...

• Jueves 1 de mayo de 1913. — Eduardo Casares y su esposa, doña Celia Basavilbaso, reunen a la hora del té a un grupo de sus relaciones festejando una fecha íntima.

• Viernes 2. — El Ministro de Portugal ofrece en el Jockey Club una comida en honor del Ministro de Relaciones Exteriores y su esposa, doña Elisa Alvear de Bosch.

• Sábado 3. — Con motivo del próximo enlace de su hija Susana, doña Susana Torres de Castex recibe a sus relaciones y amigos de su hija.

• Lunes 5. — Celébrase el enlace de la señorita Susana Castex con Antonio de Apellaniz; serán padrinos doña Luisa A. de Apellaniz y Mariano J. Castex.



El general Pablo Richieri, jefe superior de las fuerzas nacionales, presencia el desfile realizado el 25 en el Hipódromo Argentino.

• Un grupo de amigos ofrece en el Jockey Club una comida a Ricardo Pearson con motivo de su viaje a Europa; serán comensales: Juan Cossio, Narciso Ocampo, Miguel Piñero Sorondo, Joaquín Vedoya, Luis Blaquier, Luis Ocampo, Esteban Lavallol y Jacinto Gramajo.

• Martes 6. — Los amigos de Ricardo Rojas le ofrecen un banquete con motivo de su próximo enlace.

• Miércoles 7. — El Dr. Ernesto Bosch ofrece un almuerzo al general Rafael Reyes, al que asisten las señoras Elisa Alvear de Bosch, Leonor Basavilbaso de Piñero, Carmen Rosa Tezanos Pinto de Gómez y los señores Victorino de la Plaza, Norberto Piñero, Indalecio Gómez, Antonio Bermejo, Norberto Quirno Costa, Enrique Castillo y Atilio D. Barilari.

• Jueves 8. — Con motivo de ausentarse para Córdoba las señoritas Ana y Carola Cárcano ofrecen un té a un grupo de sus amistades.

• Se realiza el enlace de la señorita Julia Elena Hunter con el doctor Manuel Nelson, siendo padrinos Martina Arriola de Nelson y Manuel Nelson.

• Parten para Europa Ricardo Pearson y familia, Enrique S. Pérez y familia, Axel Alberg Cobo y familia, señorita Manuela Pearson y Manuel Pérez Catán.

• Viernes 9. — Doña Teodolina Alvear de Lezica ofrece una comida en honor del doctor Ramón J. Cárcano y sus hijos, siendo invitados, las señoras: Carmen Rosa Tezanos Pinto de Gómez, Elisa Alvear de Bosch, Luisa Acosta de Santamarina, María Ester Llavallol de Roca, Julieta Sansinena de Meyer Pellegrini, María Augusta Estrada de Lezica Alvear, y señores Indalecio Gómez, Ernesto Bosch, Joaquín de Anchorena, Ricardo Lezica Alvear, Antonio Santamarina, Carlos Meyer Pellegrini, Julio A. Roca, Carlos Estrada, Benjamín García Victorica y Florencio Lezica Alvear.



El Presidente S... ña concurre ... tura del perío... lativo, que se ... con el ceremo... tumbrado.

• Sábado 10. — César González Segura y su esposa, doña Anatilde Guerrico, ofrecen una comida en obsequio de Mr. Joseph White Tood y su esposa.

• En casa de la novia y en la mayor intimidad, se efectúa el enlace de la señorita Adriana Aguirre con Alfredo Huergo.

(Concluye en la página 16)

EL CAMINO DOMADO

Dome el camino con un HUDSON. El Eje de Control Radial, característica exclusiva de los HUDSON, impide cualquier desviación de las ruedas delanteras durante la marcha o al efectuar bruscas frenadas. Y esto significa una marcha más segura y firme. Una sensación de absoluto dominio sobre el coche. Una suspensión más suave.

Maneje un HUDSON en buen o mal camino y compruebe sus maravillosas condiciones de potencia, economía y seguridad. Será toda una revelación en su experiencia de automovilista.

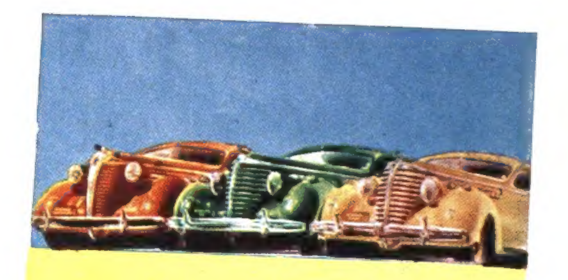
Visite nuestros Salones de Exposición o pídanos una demostración sin compromiso para Vd.

6 PUNTOS EXCLUSIVOS: La Mano Eléctrica - Eje de Control Radial - Dirección Fiel - Marcha Rítmica - Frenos Automático-Duales - Eliminador automático de corrientes.

BUXTON LTDA. Posadas 1245 - Santa Fe 868 - Rivadavia 3421

HUDSON

CON LA MANO ELECTRICA



HUDSON
TERRAPLANE

★

HUDSON 6

★

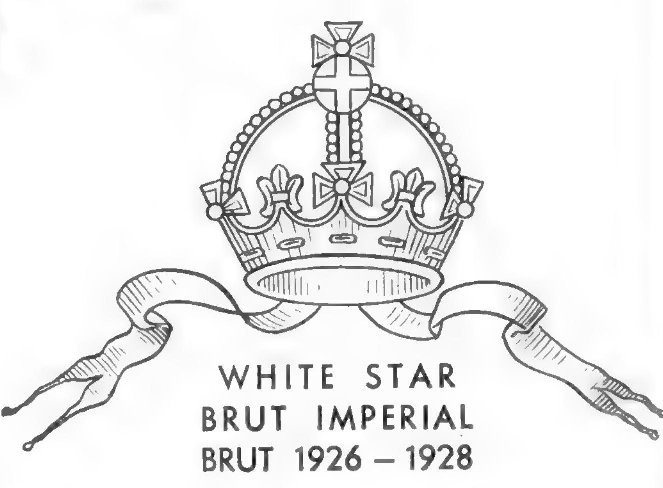
HUDSON 8

el champagne de las mesas reales

Dos siglos de experiencia en el tratamiento de los vinos de Champagne han logrado hacer del MOËT & CHANDON un champagne de gran calidad.

25 kilómetros de galería subterránea almacenan un stock permanente de 20 millones de botellas de los mejores vinos de Champagne, entre los cuales se pueden hallar todavía champagnes de las cosechas de los años 1906, 1911 y 1917.

Copias fotográficas de algunas cuentas corrientes — muy antiguas — obtenidas de los archivos de la Casa Moët & Chandon.



MOËT & CHANDON

MAISON FONDEE EN 1743

UNICOS IMPORTADORES:

A. DELOR y Cía. - Bs. Aires

HUMORISMO

• Un charlatán insoportable le dice a Lucien Guitry:

—Yo hablo tal como pienso.

—Sí — contesta Guitry, — pero más a menudo.

• Cierto caballero bien poco interesante, bastante mal construído y feo más allá de lo tolerable, dice en una reunión de damas, con fatuidad no muy oportuna:

—Pues a mí las mujeres siempre me han dado buen resultado.

—Excepto su señora madre — observa doña A. M. de T.

• Carlitos — cuatro años — juega con sus amiguitos. De pronto se detiene, palidece, se pone rojo, solloza. El caso no es dudoso: hay que cambiarle los pantaloncitos. Y con toda urgencia.

Mademoiselle está "desolada" — como ella dice, — y exclama:

—Quelle catastrophe!

Pocos días después, Carlitos vuelve a palidecer, se pone rojo, solloza... Mademoiselle interviene:

—Une nouvelle catastrophe?

—Oh! non, Mademoiselle, cette fois, c'est une pipistrophe...

• Un eminente ginecólogo recibe en su consultorio a la señora R. S. R. de N. B., que es joven y muy moderna.

—¿Es usted casada? — pregunta el médico.

—Sí, doctor.

—Muy bien. ¿Desde hace mucho?

—Tres años.

—¿Y el cielo ha bendecido su unión?

—¡Oh, sí, doctor! No tenemos hijos.

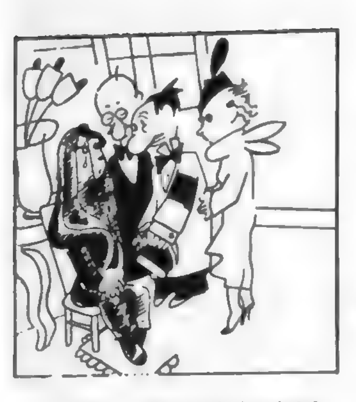
• En un cine de Lucky Strike (Chesterfield, Estados Unidos), colmado de público, estalla un incendio. Los espectadores, dominados por el pánico, abandonan tumultuosamente sus asientos y huyen, despavoridos, en horrible desorden, en procura de las salidas.

Entonces un caballero inglés, de esos que nunca pierden la sangre fría y se dan cuenta de la realidad, se trepa en su platea y arenga a la muchedumbre en estos términos:

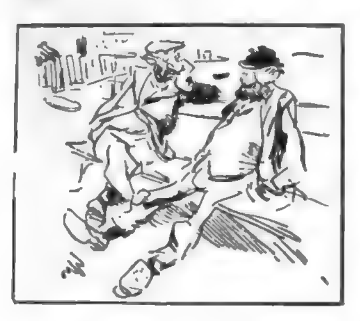
—Ladies and gentlemen: No hay ningún peligro inmediato. Les ruego que vuelvan a sus sitios con absoluta calma. No es cosa de perder la cabeza.

Estas palabras sensatas hacen su efecto. Todos, ya tranquilizados, van ocupando poco a poco sus localidades. Y se sientan.

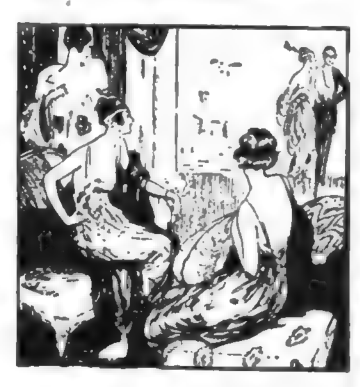
Murieron todos quemados.



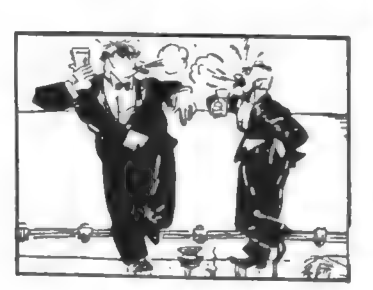
—¡Pobre amiga! ¡Qué pérdida irreparable!
—¡Oh, sí!... ¡Lo raro que me va a resultar ahora ir solita al cine!...



—¿De veras no has trabajado nunca?
—No. Cuando yo era joven quería vender aparatos aspiradores, pero todavía no existían.



—Ella le ha confesado todo su pasado.
—¡Qué ingenuidad!
—¡Y qué memoria!



—¿Qué clase de mujeres prefieres, las que hablan mucho o las otras?
¿Cuales son las otras?



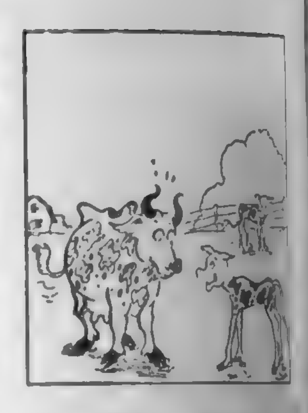
—¡Darling! Es la cuenta del sanatorio. Una mensualidad más y el bebé ya es completamente nuestro.



Historia sin palabras.



—¡Oh, Enrique!... Ya veo que me amas. Tú has sido el primero que me ha dado un anillo que no mancha los dedos.



La ternerita. — Mamá ¿no te... a molestar mucho que invite ... morzar a un compañerito?



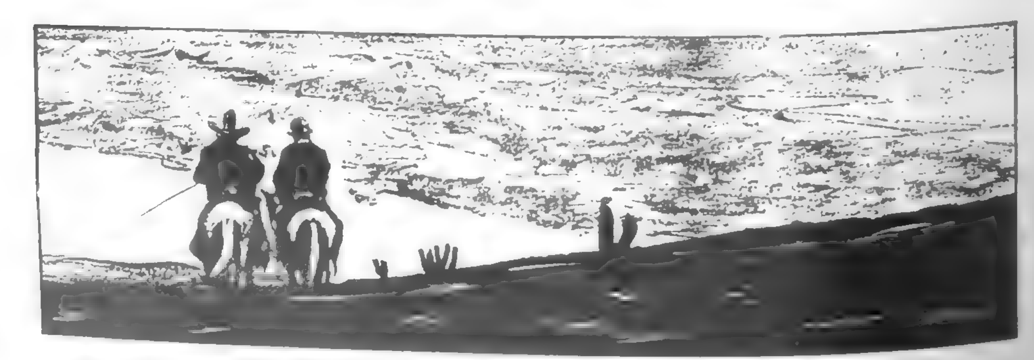
El vendedor. — Esta muñeca ... admirable. En cuanto alguien ... toca, grita "mamá".
La compradora. — ¿Te estás ... hija mía? Trata de aprender...



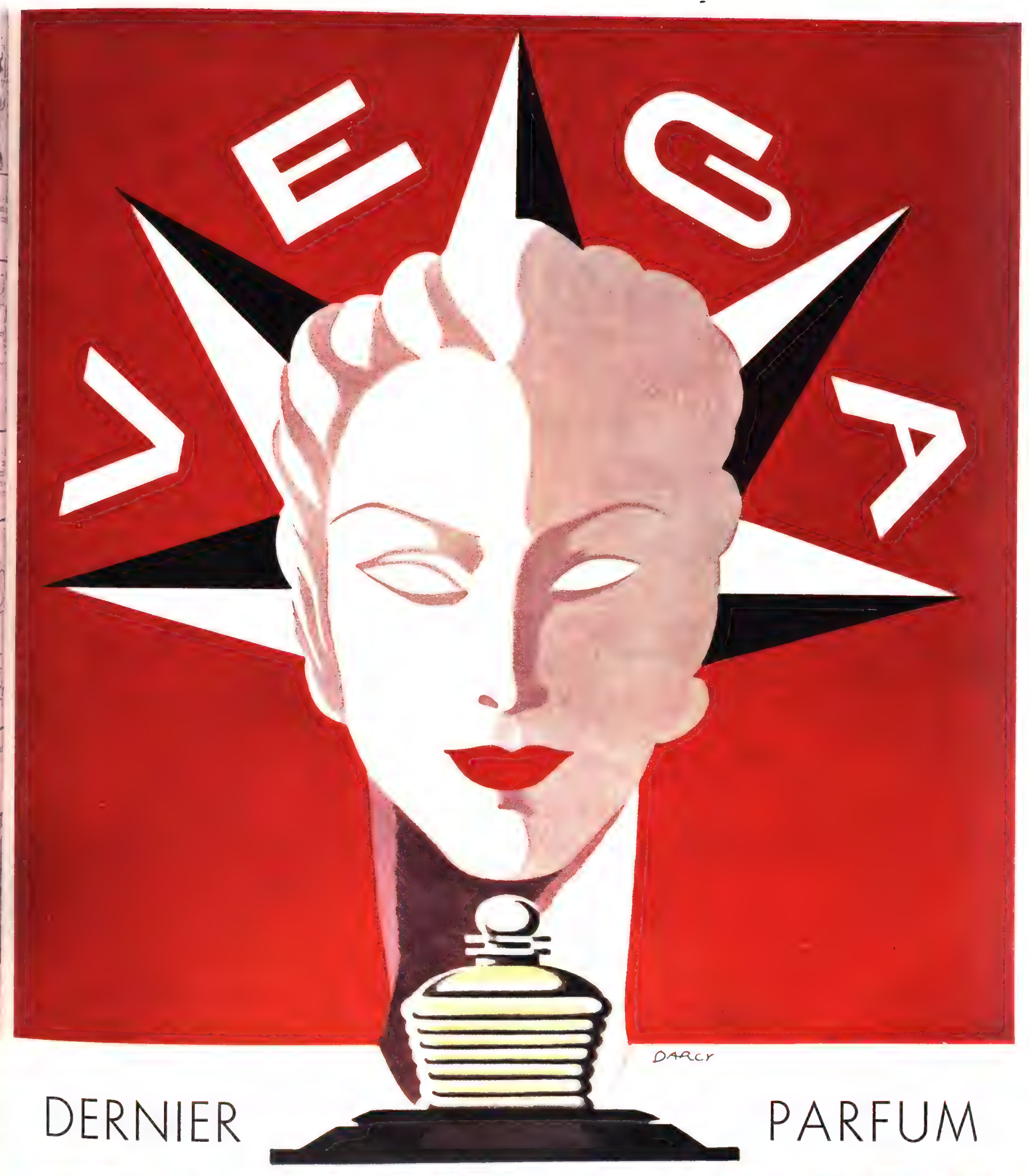
—No se aflija usted, señora: seguramente volverá.



El oficial. — ¿Por qué ha hecho formar a sus hombres de esta manera?
El sargento. — Porque pensaba en mi antiguo comercio... Yo he sido frutero.



Dos cow-boys, andando por las desoladas llanuras del Lejano Oeste:
—¿Tu te has perdido alguna vez?
Sí una vez que estuve en Nueva York.



DERNIER PARFUM

GUERLAIN

LOTION EXTRAIT

NOTICIAS DE LA GENERACION ANTERIOR

(Conclusión de la página 10)

• Lunes 12. — En la capilla de Nuestra Señora de las Victorias se efectúa el enlace de la señorita María Lola González del Solar con el doctor Julio López Lecube, siendo padrinos Deolidia M. de López Lecube y Melitón González del Solar.

• Martes 13. — Se formaliza el compromiso de la señorita Albina Correa Zumarán con Luis Peralta Ramos.

• Jueves 15. — Se efectúa en París el compromiso de la señorita Josefina Atucha Llavallol con el marqués de Jaucourt.

• Viernes 16. — El doctor Antonio Robirosa reune en una comida a un grupo de amigos en honor del doctor José M. Escalier.

• Sábado 17. — A bordo del "Buenos Aires" parte para San Lorenzo el doctor Roque Sáenz Peña, acompañado de su esposa, doña Rosa González, Adolfo Mujica y su esposa, doña Juana Elizalde, Manuel de Iriondo y su esposa, María Salomé Freire, Benito Villanueva y Fernando Gowland.



El doctor Sáenz Peña y señora, al emprender viaje para visitar el convento de San Lorenzo, son recibidos en la dársena norte por el comandante del crucero "Buenos Aires", capitán de fragata Beascochea.

• Domingo 18. — Felipe Harilaos y su esposa, doña Magdalena Bosch, ofrecen en el Plaza Hotel un té en obsequio de un grupo de amigas de sus hijas María Elena y Elisa.

• Martes 20. — Con motivo de su próximo enlace la señorita Ernestina Madero reune en un té a sus amistades.

• Jueves 22. — El Ministro de Alemania baron von dem Bussche y su esposa, Leonor Martínez de Hoz, ofrecen una comida en honor del doctor Victorino de la Plaza.

• Sábado 24. — El presidente de la República, doctor Roque Sáenz Peña y su esposa, ofrecen en la casa de Gobierno un banquete en ocasión del aniversario patrio.

• En la capilla de su residencia en San Isidro se bendice el enlace de la señorita María Teresa García Fernández con el doctor Eduardo Bellocq.

• Domingo 25. — Ricardo Aldao y su esposa, Rosa Freire, reunen a un grupo de sus relaciones.

• En obsequio de las amistades de sus hijas Celia y Julia Elena, el doctor Ricardo Bosch y su esposa, doña Julia Pagés, ofrecen un té en el Plaza Hotel.

• Martes 27. — Julio Peña y su esposa, doña Magdalena Murga, ofrecen una comida íntima, en obsequio de un grupo de amistades de su hija Magdalena.

• Miércoles 28. — En vísperas de su viaje a Europa, Elvira Landívar de Calvo recibe por la tarde a sus amigas.

• Sábado 31. — Indalecio Gómez y su esposa, doña Carmen Rosa Terrero Pinto, ofrecen una comida en honor del doctor Roque Sáenz Peña y su esposa, doña Rosa González, siendo invitados, las señoras: Clara Cobo de Anchorena, María Augusta Estrada de Lezica, Ercilia Cabral Hunter de Anchorena, Adelia Harilaos de Olmos, Leonor Basavilbaso de Piñero, Julia Pagés de Bosch, Agustina Roca de Uriburu, Anatilde Guerrico de González Segura, Elisa Alvear de Bosch y los señores Norberto Piñero, César González Segura, José E. Uriburu, Ricardo Bosch, Carlos Rosetti, Ernesto Bosch, Tomás de Anchorena, Ricardo Lezica Alvear, Jaime Gómez, Enrique de Anchorena y Joaquín de Anchorena.

▼

LIBROS RECIBIDOS

• **"EL CLUB DE LOS JUBILADOS"**, por Alberto Lasplaces. Un volumen de 1.. páginas, publicado por la casa editora "La Cruz del Sur", de Montevideo. Además de la narración de ambiente local que sirve de título a la obra, ésta contiene los siguientes cuentos: "La sirena", "El marido de la aviadora", "El enamorado de Anna Glynt", "El realito" y "La barra del café".



Trascribimos un párrafo de la obra: "Liborio, convertido ya en un personaje, leyó un meditado discurso sobre las ventajas de la solidaridad, y después entre entusiastas aclamaciones declaró fundado — nacido y con vida — el "Club de los Jubilados de Comercio", institución única y original que desde ese día daría un verdadero hogar a los jubilados de ese ramo. Explicó también Liborio, que para que la empresa marchara como era debido se necesitaba dinero, y que se habían fijado las cuotas de entrada y mensual en dos y un peso, respectivamente. Ese párrafo fué escuchado en silencio y no provocó ningún aplauso como los anteriores. Comprendiendo el porque, Liborio se extremó para hacer ver que era necesario alquilar un local, lo mas suficiente posible, comprar muebles y ... y una pequeñeces que en ningun ... se obtendrían gratis. Pintó el para... que los aguardaba a todos, y ... pronto todos olvidaron el monto de ... cuotas obligatorias, volviendo a restablecerse el entusiasmo y la confianza

ÉL

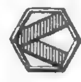
LE DEVOLVERÁ LA PERDIDA CALMA

Cuando invada su espíritu la inquietud propia de *esos días inevitables*, no permita que el desaliento la domine. No hay razón para abandonarse. Aquellos tiempos en que *toda* mujer *tenía* que resignarse a vivir períodos de su existencia en una continua zozobra, pasaron ya. Porque hoy, gracias a un notable descubrimiento de la hormonoterapia moderna, todos los días en la vida de una mujer pueden ser de completa calma, si acude a tiempo al consultorio de su médico.

A los primeros síntomas de anormalidad en la indisposición íntima, tales como: pérdidas, llamaradas, malhumor, amargura, decaimiento, mareos, estreñimiento, u otros trastornos, CONFIELE AL MEDICO SU INQUIETUD, que él le devolverá la perdida calma. Porque él dispone ahora del medio capaz de normalizar el período: la *hormona ovárica dihidrofolicular*, cuya eficacia ha sido comprobada por los ginecólogos más eminentes.

En el libro que se ofrece al pie, una autoridad en la materia, explica sucintamente el alcance de este trascendental descubrimiento, y la importancia que tiene para la salud femenina en general, la regularidad en la función periódica. De ahí que su contenido sea de vital interés para *toda* mujer.

DIVULGACION CIENTIFICA



AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD DOLIENTE

ENVIE ESTE CUPON a "Divulgación Científica", C. de Correo Nº 2.300, Bs. As. y recibirá, GRATIS el libro del Dr. Leonardo C. Perrusi: "*LOS TRASTORNOS PERIODICOS, NERVIOSOS Y GLANDULARES DE LA MUJER. La Juventud, la Adultez y el Climaterio*", de 192 páginas, profusamente ilustrado.

Nombre .... Dirección ....

AT-1

"Es UNA JOYA"

Usted también dirá lo mismo cuando tenga el placer de viajar en un Hanomag. Es un coche potente, de un valor intrínseco superior que lo destaca netamente aún de los de mayor precio. Es un coche magnífico... Su suave y veloz marcha y su elegancia y confort son proverbiales; es sumamente seguro pues sus frenos hidráulicos y mecánicos obedecen de inmediato a la menor presión; su "engrase automático" se efectúa oprimiendo ligeramente un pedal colocado al lado del de embrague que lubrifica correcta e inmediatamente todo el coche durante la marcha; la suspensión independiente, de nuevo tipo, le asegura absoluta estabilidad en cualquier tipo de camino eliminando totalmente sus asperezas; está dotado de protector de guardabarros — de goma y duraluminio — que elimina las rozaduras, y faro especial para mayor visibilidad en la tierra. Su consumo sosprendentemente bajo — 12/13 Kms. por litro de nafta,—y su reducido costo hacen del Hanomag, de trocha normal, un coche excepcionalmente económico y técnica y mecánicamente perfecto.

Mucho podríamos decir de estos soberbios y lujosos coches pero preferimos y deseamos que Vd. los vea en nuestros salones de exposición o en los salones de nuestros concesionarios:

D. y V. Fortunato, Lima 1552, CAPITAL; J. C. Ruffino, 25 de Junio 266, PARANA, Pablo Lemke, Belgrano y Junín, CORONEL SUAREZ; A. N. Rocca, 5 y 46 LA PLATA; M. Casas y Cía., B. Mitre 782 SAN JUAN, Devalle Hnos., Vte. López 358, OLAVARRIA; E. Gatti, 25 de Mayo 25, RAFAELA; J. M. Lillo, 29 entre 12 y 14 MERCEDES, y E. E. Faré, Gral. Paz 75, JUAREZ

UNION MOTOR ARGENTINA
Callao 35 - Buenos Aires - U. T. 35 - 5610





Tres ambientes que el Sr. **Luis Fazio** *tiene instalados en su establecimiento de* **Mar del Plata.**
Muebles de roble, lustre obscuro, patinado, tapizados en tela rústica lisa, unos, y otros en toile de Jouy floreada, forman un conjunto digno de destacar.

La circunstancia de haber modernizado las instalaciones de nuestros talleres, en el que hemos introducido reformas que redundarán en beneficio de nuestra distinguida clientela, nos permite el placer de invitar, a toda persona que lo desee, a visitarlo, donde personas especializadas darán las explicaciones que les solicite.
Talleres: J. B. Alberdi 4543/47.


$ 44.-
$ 55.-
$ 30.-
JOYERIA CASA ESCASANY RELOJERIA
PRESENTA
LA MODA EN RELOJES
SELECCION EXACTITUD
REX
$ 34.-
$ 28.-
$ 48.-
$ 44. - Fondo acero inoxidable, segundero al centro.
$ 55. - Cromado, lapidado y cuero.
$ 30. - Cromado y cuero fino.
$ 34. - Cromado, lapidado, segundero al centro.
$ 28. - Cromado, segundero al centro.
$ 48. - Acero inoxidable, dos tonos.
$ 20. - Cromado, lapidado, luminoso.
$ 60. - Fondo acero inoxidable, miniatura.
$ 32. - Cromado fino, aplicaciones de oro.
$ 38. - Reloj prendedor, cromado.
$ 53. - Cromado, segundero al centro.
$ 35. - Reloj prendedor, cromado.
$ 60.-
$ 38.-
$ 53.-





Radio **ZENITH** *presenta los*

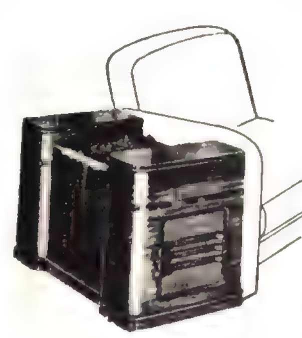
Modelos Sillón

"EL MUNDO A SU LADO"

Los receptores Zenith modelo sillón, brindan hoy en día el placer de escuchar descansadamente. ¡Ya era hora! Por fin se pueden tener, literalmente al alcance de la mano, las ondas largas y cortas del mundo; y cuando termine un programa, es fácil sintonizar otro... perezosamente... sin levantarse siquiera del asiento. Los nuevos e ingeniosos diales del Zenith están siempre a mano, dando acceso a todas las estaciones que capta el receptor. Si usted gusta del confort, preferirá estos modelos. Tienen todas las ventajas exclusivas que ponen al Zenith otra vez un año adelante de los demás receptores. Es la radio de hoy y de mañana...

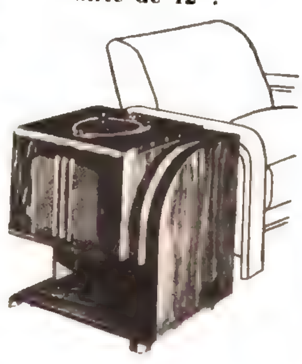
HAY 27 MODELOS DE ZENITH EN ESCALA DE PRECIOS - OCHO SON MODELOS SILLON

El modelo ilustrado arriba, es el 7S-249 (con 7 válvulas) o el 9S-249 (con 9 válvulas). Chassis superheterodino, para corriente alternada, toda onda. Tiene todas las ventajas técnicas exclusivas de Zenith.



MODELO 7S-240 ó 9S 240 - Chassis de 7 ó 9 válvulas respectivamente.

MODELO 12S-245 ó 9S-245 - Chassis de 12 ó 9 válvulas respectivamente. Altoparlante de 12".





EL RADIORRECEPTOR MAS IMITADO EN LOS ESTADOS UNIDOS

ALGUNOS CONCESIONARIOS EN LA CAPITAL FEDERAL: L. e I. ALCHIERI: *Rivadavia 5317* - ALOISIO HNOS. Y CIA.: *Almte. Brown 826 - Olavarria 453* - BIGNOTTI Y CIA.: *Corrientes 436* - BREYER HNOS.: *Sarmiento 757* - CARMICINO HNOS.: *Cabildo 1936* - CASA AMERICA S. A. COM.: *Avda. de Mayo 959* - CASA DE PAULA: *Avda. de Mayo 1357* - CASA FRAVEGA: *Corrientes 3883, Lima 1574* - CASA GRINSON: *Carlos Pellegrini 764* - CIMAR: *Cerrito 1015.*

IMPORTADORES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA: DITLEVSEN & Cía. Ltda. — AVDA. INGENIERO HUERGO 1335 • BUENOS AIRES • ROSARIO • CORDOBA • PERGAMINO •

MUEBLES de ESTILO
¡que siempre tienen su encanto!



Lujoso Dormitorio "REGENCE". Conjunto de Estilo que exponemos en nuestros salones.

Los estilos tradicionales tienen un atractivo que fascina a la gente de gusto refinado. Si bien Mir, Chaubell y Cia. se especializan en la creación de muebles modernos, su interpretación de muebles de carácter es perfecta. Con nuestro Estudio a su disposición para guiarle adaptamos a su gusto el estilo que Ud. prefiera, teniendo bie[n] en cuenta su presupuesto. Sometemos a su examen nuestra be[lla] exposición. Visítenos sin compromiso alguno de su parte.

Selección Florida

MIR, CHAUBELL & CIA.

SARMIENTO 1155 — **Selección FLORIDA, Florida 665** — **EN LA PLATA, CALLE 50 N°**

MUEBLES MODERNOS PARA GENTE MODERNA


EL ARISTOCRATA DE
LOS CUBIERTOS
Christofle
DE PARIS
La insuperable calidad de los Cubiertos CHRISTOFLE; su elegante presentación; sus modernos diseños y su probada duración, son cualidades de valor indiscutible que hacen de estos excelentes cubiertos el artículo ideal para un Regalo de Distinción y para prestigiar la mesa mejor puesta.
En 24 MODELOS DISTINTOS, desde los clásicos hasta el más moderno, de líneas armoniosas y estilizadas.
SOLICITE CATALOGO
AGENTES EXCLUSIVOS:
Casa Fürst
FLORIDA 577



A las mujeres de mi tierra

POR MARIA LUISA IRIBARNE de ORTIZ

Accediendo gustosa a la amable invitación de la revista **ATLANTIDA**, me dirijo otra vez a las mujeres de mi tierra, no solamente a las que han nacido en ella, sino también a todas aquellas que, por distintas causas, han debido dejar su país de origen para radicarse en la Argentina.

Ya les dije por radio unas palabras de afecto y de simpatía en ocasión de la asunción del mando, pensando que ese momento — para mí jubiloso, porque celebraba la mayor satisfacción a que pueda aspirar una mujer: ver reconocidos y premiados los méritos y el patriotismo del hombre a quien consagró su vida — era el más apropiado para acercarme espiritualmente yo también a la pléyade de mujeres que esperan para sus hogares, para sus familiares, un gobierno ecuánime y una era de paz y de prosperidad que consolide en forma permanente el bienestar de nuestra República.

Es misión nuestra, amigas mías, colaborar en el engrandecimiento de la patria, alentando a nuestros maridos, a nuestros hijos, a nuestros hermanos, para que con su trabajo, con su inteligencia, con sus energías y su voluntad para el bien, secunden, aun a costa de sacrificios, la obra de labor y de progreso en que está empeñado el Gobierno que preside mi marido. No es ésta, por cierto, una arenga política, pero creo que todas las mujeres pensarán como yo, que la mayor riqueza es la paz: lo mismo para la patria que para el hogar.

La mujer es, en la actualidad, la colaboradora eficiente y la valiente compañera del hombre.

Y al decir la mujer, no deslindo jerarquías ni divido en zonas la amplia acepción de mi aserto.

En la alta sociedad, al lado de ministros, de banqueros, de intelectuales, de eminentes hombres de ciencia, vemos a la mujer colaborando en la obra constructiva de nuestro progreso. Mujeres de la más alta alcurnia no desdeñan llegarse hasta la humildad de los necesitados de toda índole. Alientan y socorren a millares de seres, no solamente con sus dádivas generosas, sino también con el sacrificio de sus comodidades, de sus diversiones, con la palabra de consuelo o de esperanza, con la vigilancia severa de sus establecimientos hospitalarios, de sus asilos, de sus escuelas...

Las estudiosas cooperan en la obra intelectual del esposo, del hermano, del hijo; son compañeras valiosas y desinteresadas en la elaboración de sus concepciones artísticas, de sus investigaciones científicas, de su obra literaria o social, y con crítica sincera e imparcial guían y apoyan eficazmente, en el arduo camino del estudioso, a los seres queridos.

Las laboriosas comparten con el jefe de familia la carga de sus responsabilidades materiales con tanta valentía y buen éxito como el hombre más capacitado. ¿Y qué mayor gloria para ellas que contribuir al bienestar del hogar?

Y las humildes, las que sólo pueden labrar la tierra o cuidar la granja, o dedicarse exclusivamente a las labores de su casa, dan ejemplo de trabajo y de energía, en ese sacrificio anónimo de todas las horas, a los que lo necesitan a su alrededor, esposo, hijos, hermanitos, padres ancianos, que reciben la afectuosa ayuda, sin valorarla a veces en todo su altísimo significado de abnegación y de solidaridad humana.

Así son las mujeres de mi país y las que en él se han radicado, lejos de sus respectivas y queridas patrias, las que se sienten, también, casi hijas de esta república hospitalaria.

Y repito aquí lo que les dije de viva voz en aquella ocasión: "Que sean estas palabras portadoras de mi anhelo de que la felicidad de mi hogar, inalterable en las horas difíciles y en las horas de alegría, la felicidad que se deriva de los más sólidos afectos familiares, perdure en todos los hogares argentinos y extranjeros".

María Luisa I. de Ortiz

UN ABATE ENTRE LAS DAMAS

Por Leandro Pita Romero

El 17 de mayo se cumplirán cien años de la muerte de Talleyrand.

Hay que suponer que aquel su último invierno tristón de Valençay se habría ido ya, y que en la mañana de mayo en que el príncipe Carlos Mauricio fué llamado por Dios, la vida habrá acudido a despedirlo con el mejor sol de una mañana de primavera de la dulce Francia, llena de aromas y de pájaros y de frutos en flor.

Rodeaban a Talleyrand dos damas: la duquesa de Dino, nacida Dorotea de Courlande, que había sido su amante, e hija de otra amante, la duquesa de Courlande, y esposa bella y riquísima, entre las bellas y ricas infanzonas de Rusia, de su sobrino Edmundo de Talleyrand; y Paulina, hija de ese matrimonio, una bella muchacha quinceañera que hizo más que los sermones del abate Dupanloup por dar a la vida del gran diplomático un final decoroso y convenientemente cristiano, con confesión, retractación, extremaunción y hasta quizá con alguna piedad por parte del moribundo, pues hay quien asegura que, confesándose, momentos antes de cerrar los ojos para siempre, apretaba nerviosamente las manos de su confesor. Si esto es verdad, que lo dudamos, ha sido el único gesto en que vaciló la impasibilidad superior y casi sobrehumana de Talleyrand.

Esas dos mujeres, bellas, espirituales, que lo amaron la una apasionada, la otra tiernamente, eran en torno al lecho de muerte como un símbolo amable o una delegación femenina de las cortes de Europa, acompañando a aquel don Juan de la política hasta los últimos linderos de la existencia para decirle adiós y para llorar su partida en nombre de todas las mujeres que le ayudaron en sus triunfos y en sus caídas y que sonrieron a su gracia, a su brillo, a su dominio.

Talleyrand es un personaje extraordinario. La palabra "personaje", en el sentido de hombre que desempeña el papel brillante en la comedia humana, es el que conviene a lo que él fué. Los hubo mucho más geniales, mucho más valientes, mucho más sabios. Pero ninguno fué tan personaje, nadie sostuvo como él su papel y su carácter hasta el final, nadie ostentó con mayor dignidad escénica aquel aristocrático y certero sentido de la moderación que él amaba en la política y que era la razón de su desdén por la violencia y la brutalidad. Personaje de la comedia humana: de la vivida y de la imaginada. Porque en esta última Balzac lo tomó dos veces de modelo, en "Papá Goriot" y en "Les secrets de la princesse de Cadignan". Se siente uno perplejo ante lo múltiple de su figura. No se acaban de contar sus aspectos. El de las mujeres, de que ahora nos será grato deshojar algunos recuerdos, es inagotable. ¡Fueron tantas! Casi nunca separó la política del amor. El amor fué el instrumento de su política. Las mujeres su público y sus colaboradores. No tuvo amigos. Sólo tuvo amigas. Como don Juan, fué odiado por los hombres y amado por las mujeres.

Un día Thiers, que fué de los pocos amigos que tuvo, ávido de política, harto de que Talleyrand esquivase el tema y no hablare sino de mujeres, le dijo: "Pero no hablemos más de mujeres y hablemos algo de política". Fué entonces cuando dijo el príncipe: "Mais les femmes, c'est la politique!" Andando el tiempo, Thiers tendría que hacer política con los cañones barriendo las calles de París. Talleyrand, ministro de Napoleón, el hombre de la guerra, detestaba las armas y fué el constante organizador de las paces. Acaso en el fondo de su vida su vocación se forjó en la amargura de verse cojo y en trance de renunciar a la primogenitura por ser inútil para el servicio de las armas. En su soledad de San Sulpicio, en vísperas de ser eclesiástico sin vocación, y con un amor desenfrenado a la vida, pensó en dominar al mundo. Y el noble cojo, que nunca montó a caballo, que nunca cazó, que nunca bailó, se propuso acaso no conquistar, sino seducir al mundo, a pesar de llevar esa mengua inicial. Cuando sus condiscípulos le veían largas horas en la capilla del seminario arrodillado frente al sepulcro de Richelieu, si creían que oraba, es que ya Talleyrand, sin querer, había comenzado a engañar. No oraba. Velaba sus armas de fino e invisible temple, las armas del ingenio y de la gracia, junto a la tumba de aquel otro eclesiástico que fué el gran poder de Francia, el político que aun después de muerto, aun desde aquella tumba, seguía gobernando a Europa.

La sotana que tan a desgano cayó sobre sus hombros no fué óbice para su poder de seducción galante. Era la época de los abates. Todavía reinaba Luis XV en Versalles, donde los padres de Talleyrand eran palatinos. El joven curita resultó toda su vida, aun después de haberse laicizado, un abate perfecto. Cuando se quiere dar un solo título profesional al hombre que tuvo tantos deséchese toda vacilación, y entre todos — diplomático, obispo, ministro, chambelán, príncipe... — démosle el primero que tuvo, el

Charles Maurice de Talleyrand-Perigord, Prince de Benevent.
Retrato por Gérard.

(Continúa en la página 69)

LUISE RAINER

Cómo se crea una Moda



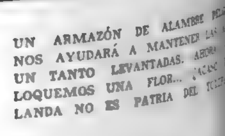
UN AUTÉNTICO "BONNET HOLLANDAIS", ¿ACASO NO OFRECE MOTIVO PARA CREAR UN NUEVO TOCADO FEMENINO? ANALICEMOS SUS COMPONENTES Y ESTUDIEMOS SUS SENCILLAS FORMAS.



AQUÍ TENEMOS EL ENCAJE NECESARIO. SU FINA Y DELICADA TRAMA NOS SERÁ INSUSTITUIBLE PARA OBTENER UN MODELO TAN VAPOROSO Y LIVIANO COMO LA COFIA HOLANDESA.



PROCEDAMOS POR PARTES: ¿LA COPA ALTA ES MOLESTA EN LAS CIUDADES? BAJÉMOSLA TODO LO NECESARIO. ASÍ, POR LO MENOS, NO MOLESTAREMOS AL ESPECTADOR DE LA FILA DE ATRÁS.



UN ARMAZÓN DE ALAMBRE PE... NOS AYUDARÁ A MANTENER LAS ... UN TANTO LEVANTADAS. AHORA ... LOQUEMOS UNA FLOR... ¿ACASO ... LANDA NO ES PATRIA DEL TULIPÁN...

• Todo acontecimiento mundial — es indudable — se ve reflejado y concurre a la creación de los nuevos modelos. La comprobación es posible consultando la colección de Atlántida en la que veremos al mundo femenino ataviado con caprichosos modelos demostrativos de la estrecha relación de los sucesos acaecidos en años anteriores con los modelos usados. En su afán de renovación constante la moda invade, por turno antojadizo, la Historia, la Geografía, la Literatura y cuanto puede concurrir a realzar y formar "la femme a la page". Para ese fin todo resulta materia prima de calidad suficiente para influenciar la "haute couture" y comprobamos repetidamente lo dicho en los resultados: los estampados de Torre Eiffel, Trocaderos y otros monumentos puestos en evidencia con mo... de la Exposición de París, las pa... "anamitas" usadas en las playas ... casacas rusas, los plumeritos y ... teaux" tiroleses, kepis, turbantes ... dúes, etc. El reciente enlace de la ... princesa Juliana, heredera de la co... rona de Holanda, ha ofrecido ... oportunidad a modistos y mo... parisienses para renovar su "st... de ideas. Madame Agnès ha la... tado en París una cofia, "un ... hollandais". De cómo operó y ... sultante de su inspirada imagina... dan cuenta las fotos de esta pág...

TERMINADA LA ADAPTACIÓN, UNA MO... DELO CONSCIENTE DE SU TRIUNFO ESPE... EL MOMENTO DEL DESFILE DE MODAS ... COMPARA EL ORIGINAL Y LA NUEVA CRE... CIÓN.

FOTOS MONTAÑA

El CIUDADANO QUE ERA NADIE

por Cupertino del Campo

—Yo no soy nadie. Esta es la triste verdad — me confesó el simple ciudadano que acababa de depositar su voto en la urna.

"Cuando se convoca al pueblo a elecciones, nunca dejo de cumplir con mi deber. Y el resultado es siempre el mismo. Otros — a veces ex condiscípulos y amigos o, mejor dicho, ex amigos, porque me van desconociendo, a medida que suben, — obtienen las ventajas y las posiciones. Yo, en cambio, jamás salgo del anónimo ni de la pobreza.

"Si algunos de estos triunfadores poseen — como es justo reconocerlo — condiciones positivas de inteligencia y carácter, de las que, seguramente, yo carezco, en cambio muchos de ellos dan tanto jugo como un ladrillo y otros muchos dan abundante jugo, pero venenoso, cosa de mayor cuidado, sin lugar a duda. Entonces, si se juzga del mérito de los hombres por el resultado ostensible, como juzga, no siempre con acierto, casi todo el mundo, resulta que yo valgo menos que los unos y los otros. En resumen: valgo nada y soy nadie, como dije. ¿No es así?"

El simple ciudadano hizo una pausa, pero yo no quise interrumpirlo todavía. Deseaba saber, primero, adónde se proponía llegar.

Entonces prosiguió:

—Durante gran parte de mi existencia me he equivocado lamentablemente acerca de mi propio valor. Pero se aprende, viviendo, a pesar de todo.

"Confieso que solía creerme, en ratos de inocente optimismo, dueño de algunas buenas ideas y capaz de llegar, con ellas, con voluntad y patriotismo, a alguna parte. Por lo demás, yo he estudiado siempre, aunque sin provecho, como lo veo ahora. Y soy — ¡eso sí! — todavía un hombre honrado, a pesar de saber que, por serlo, ciertos compatriotas, vivos por de más, han de creerme un pavo sin enmienda posible. Tal vez con razón, pues yo no escarmiento ni en cabeza propia".

Dicho esto, calló el simple ciudadano. Y como advirtiera que yo seguía esperando la continuación de su discurso, creyó oportuno añadir:

—Eso es todo.

Ante su afirmación categórica, me decidí a intervenir, y con la intención de ahondar la psicología de ese hombre que empezaba a interesarme, le pregunté:

—Si las cosas resultan como Vd. dice, ¿por qué vota, entonces?

—Porque así cumplo con mi deber de ciudadano — me contestó sin hesitar y demostrando no escasa sorpresa ante mi pregunta.

—Sin embargo, Vd. acaba de afirmar que el cumplimiento de ese deber jamás le ha reportado ventaja alguna.

—Es cierto. ¿Pero, acaso, tienen algo que ver las ventajas personales con el cumplimiento del deber? Lo único realmente importante son las ventajas que saca el país.

—No veo cómo ha de sacarlas, si, según lo ha comprobado usted mismo, el acto comicial contribuye a la elevación de los inferiores, quienes, después de todo, son, en realidad, los que sacan las ventajas.

—Tal vez el acto comicial contribuya a eso. Pero yo no.

—¿Cómo usted no?

—Naturalmente. Yo sé, en cada caso, por quién voto y jamás lo he hecho por un vulgar trapisondista.

—No siempre podrá proceder así, puesto que no depende de usted la elección de los candidatos. Los partidos políticos tienen un criterio distinto al suyo, y hasta podría decirse, opuesto. ¿Cómo se conduce usted, pues, cuando ninguno de los candidatos lo satisface?

—Puesto en ese dilema, voto por el menos malo.

—Pero el menos malo es malo también.

—Sin duda; mas para votarlo yo le exijo un mínimum de condiciones positivas.

—¿Y si no las tiene?

—Voto en blanco.

—Entonces no cumple con su deber.

—Al contrario. ¿Cómo puede alguien pensar que la ley se ha propuesto obligar a un ciudadano a que vote deliberadamente por una mala persona, so pretexto de que hay personas peores? Eso sería una traición a la patria, sencillamente, y así debería enseñarse en las escuelas. Por lo demás, el voto en blanco es también una afirmación.

—De cualquier modo, ¿no le parece que restando su voto al menos malo, aunque sea también malo, contribuye usted al triunfo del más malo y, por consiguiente, a perjudicar al país?

—Vea, amigo: aunque soy nadie, he vivido ya más de medio siglo, sin que tenga yo la culpa de ello. Y le repito que se aprende, viviendo. Se aprende, por ejemplo, de cómo los piratas políticos explotan hasta los buenos sentimientos para el logro de sus inconfesables propósitos. La artimaña del "menos malo" por malo que sea, es harto conocida. Se trata de asustar a la gente, pintándole con colores sombríos las consecuencias del triunfo del adversario y de hacerse perdonar de paso y como quien no quiere la cosa, faltas imperdonables. Dentro de los partidos políticos pasa algo análogo a lo que ocurre dentro de las facciones llamadas ideológicas. Los extremistas de izquierda y de derecha — a quienes el diablo confunda por igual — se sirven como de un espantajo del extremista del lado opuesto. Y cada uno con su correspondiente espantajo, consigue arrastrar a personas decentes, en el fondo, a cometer o, al menos, a aplaudir las más irritantes injusticias y los más reprobables actos de violencia. Por mi parte, estoy inmunizado contra las toxinas del terror y del odio que inoculan a sangre fría políticos y agitadores movidos por sórdidos intereses. A fuer de digno ciudadano de un país libre, le niego, con la misma tranquilidad, el voto a un incapaz o a un farsante, como el aplauso a un dictador o a un demagogo. Si esto es ser pavo, que me emplumen.

—¡No estoy de acuerdo! — exclamé enfáticamente ante las últimas manifestaciones del simple ciudadano, que acababan de pintarlo de cuerpo entero.

—Lo siento — respondió éste, — pero estoy dispuesto a oír sus razones. También oyendo se aprende... a veces.

(Concluye en la página 69)





La estancia vieja

por B. Novillo Quiroga

TENGO diez años y he venido a la Estancia para gozar de mis vacaciones. Pese al natural cansancio producido por el traqueteo anterior del tren y la *volanta*, apenas la primera luz difusa del alba tiñe las cosas de su vaga claridad, ya estoy despierto. Rumor de voces y ruidos de *aperos* que se aprestan en el patio indican que se ha iniciado una jornada más. Del corral de las ovejas llega una confusa algarabía de balidos, ladridos y disparadas que baten el suelo duro en rápidos redobles. Los mugidos de la hacienda pueblan el espacio de vastas sonoridades. Relinchos de las *tropillas* que se *echan* al corral difunden ríspidas estridencias.

Me tiro de la cama y corro a refrescar la cabeza bajo el chorro grueso y rumoroso de la *bomba*. No he terminado bien de peinarme, cuando el tañido de la vieja campana llama para el desayuno...

A la puerta de su vasta cocina, el cocinero, empuñando su cucharón lo sumerge en la olla monumental, y va vertiendo en cada plato que se le tiende el humeante chorro verde del *mate cocido*, mientras con la otra mano alcanza una galleta. Sorben ruidosamente unos, mientras otros, con ademán pausado, desenvainan el cuchillo y cortan el costillar que se dora chirriante en el asador.

Y ahí son los *dichos* pintorescos, las alusiones intencionadas, las *agachadas* capciosas.

Han dejado de sonar las cucharas en los platos de latón, se han apagado los rumores sonoros de las bocas que sorben. Del asador no pende ya sino un pingajo que hasta por los perros ahitos es mirado con indiferencia.

Y el primero que se levanta estira los brazos hasta descoyuntarse en exagerado desperezo, y un: "Pájaro que se enyenó... voló", es la tácita señal de dispersión rumbeando cada cual para su tarea.

• Se ha "*parado rodeo*". Los gritos de los peones escandalizan el espacio, pero afianzan la disciplina en el ganado rebelde que intenta contenidas dispersiones.

Mugen lastimosamente las vacas reclamando sus crías. Mugen largamente los toros padres olfateando a lo lejos y mirando a la inmensidad. Escandalizan los terneros en rápidas pataletas al aire.

El pecho recio de los caballos hiende la masa de la hacienda. *Sacan* un animal, y, un peón de cada lado, lo llevan como embretado, a gritos y revoleai de ponchos, hasta el lugar preconcebido. La operación se repite una, diez, cien veces.

• Es mediodía fulgurante. Se ha cumplido la primera jornada del trabajo diario. La campana ha vuelto a tañer, llamando esta vez para el almuerzo. Llegan a la *playa* fronteriza las peonadas jadeantes. Entre comentarios e informaciones de la tarea realizada, se desensilla.

Reverbera el sol en el acero luciente de los alambrados, en el ocre polvoroso de los caminos y en el jaspe brillante de los pastizales. La atmósfera es de fuego.

Desensillados los caballos y refrescados en la *bomba* sus lomos sudorosos, son *echados* al corral, donde patalean, revolcándose, su regocijo de verse nuevamente libres.

Estiran los hombres sus miembros cansados y, despojándose de pañuelos y blusas, rumbean para el arroyo. Bajo las ramas pluviales de los sauces "llorones", la sombra tiene frescores de gruta. Corren las aguas en ondas cantarinas. Y es el baño colectivo de sesenta, de ochenta, de cien hombres sudorosos que juguetean en el agua como niños.

• Después del chapuzón es el almuerzo pantagruélico. El *locro* sabroso y sustancioso.

Trajinar de mandíbulas, ojos adormilados y palabras ausentes. Concluido el almuerzo, desparramar de *pilchas* a la sombra, para la siesta.

En la cocina en sombras, ruido de tachos y cacharros que se lavan.

Suena una guitarra y llega el canto airoso de una criollita.

• Las tres de la tarde. Miembros que se desperezan y bocas que revientan en sonoros bostezos. Chirriar de las *bombas* y sonoro rumor del agua que "despabila". Nuevo ensillar de caballos y vuelta a salir para el campo.

• El sol corre, buscando el horizonte donde se acuesta. Mugidos y balidos como lastimeros rasgan la serenidad del aire. Las aves ensayan sus postreros trinos en las copas de los árboles a cuyo amparo se acogen para pasar la noche.

Se han encendido candiles; y su llamear impreciso y vacilante recorta y alarga, desfigurándolas fantasmagóricamente, las sombras de las personas y las cosas. Los *asadores* enclavados junto al fuego difunden un capitoso aroma. Circula el *mate*. Es la hora bruja de las ensoñaciones, de las recordaciones, de los relatos supersticiosos y de las referencias fantásticas. De estremecerse si chista o grazna una lechuza. De crisparse los nervios si un perro aúlla sugiriendo la posible presencia de un *lobizón*.

Las estrellas parpadean en el cielo puro sus maravillosas luminarias. Desde los naranjos por donde pasa, la brisa nocturna recoge aromas de los azahares, prodigándolos plenos de sugestiones nupciales. Y desde el marco de luz que encuadra una ventana llega la armonía de una voz fresca y juvenil. Es una criollita que canta, mientras peina sus trenzas primorosas.

La canción ha cesado. Se ha roto el encanto. Afuera, la luna plácida que se tiende sobre los campos adormilados.

• Pero eso es el pasado. La realidad de hoy es otra. La infancia se fué. La juventud se va. En la "Estancia vieja" ya no hay haciendas, peonadas ni canciones. El parque es un potrero yermo. Las casas son sólo ruinas que amenazan derrumbe.

Yo estoy lejos del solar nativo y tengo la ilusión desvanecida y la esperanza dispersa. Voy viviendo nuevas etapas de una vida que no es la que soñé. Y como único premio del esfuerzo en que empeño todos mis afanes, sólo la incomprensión y la indiferencia. Acaso a mi vida, como a la "Estancia vieja", sólo esperen ruinas que amenacen derrumbe.

RINCON DE PATIO

Las NOVIAS



FOTO GROSS

María Eugenia Zorraquín Nevares, hija de don Emilio Zorraquín y de doña María Luisa Nevares, que en agosto contraerá enlace con Hernán Pereyra Iraola.



FOTO LERNER

Josefina Rigios Pacheco, hija de don Marcos Rigios y de doña Josefina Pacheco, cuya boda con Alberto Blaquier (hijo) será consagrada el día 20 del corriente mes.



Margarita Girado Miquens, hija de don [illegible] Girado y de su esposa, doña Margarita Miquens, que se ha comprometido con Marcelo [illegible]

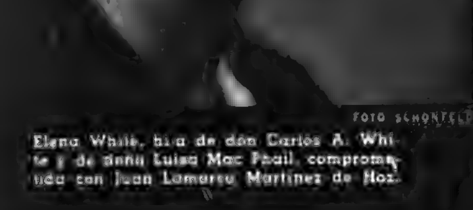


FOTO SCHONFELD

Elena White, hija de don Carlos A. White y de doña Luisa Mac Phail, comprometida con Juan Lamarca Martínez de Hoz.



Magdalena Aldao Peña, hija de don [illegible] do M. Aldao y de doña Magdalena [illegible] comprometida con Hernán [illegible]



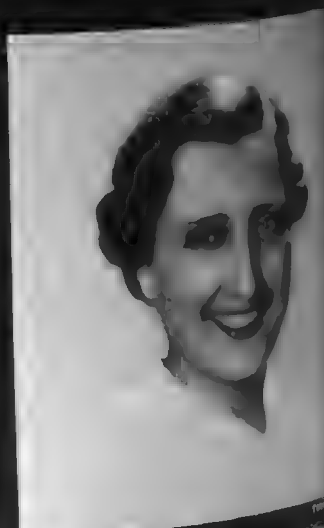
FOTO SEGIO

María Irene Villanueva Moreno, hija de don Francisco Villanueva y de doña María Irene Moreno, que ha formalizado su compromiso con Ricardo Mackinlay.



FOTO WITCOMB

Adela Balcarce Bengolea, hija de don Manuel G. Balcarce y de doña Adela Bengolea, cuya boda con Federico Peralta Ramos será consagrada el 14 de este mes.



María Salles Irigoyen, [illegible] con Eduardo E. Holguín, [illegible] Panamá en nuestro país, [illegible] decido el día 10 en el [illegible]

Fórmula de libertad



por María Magdalena Fragueiro Olivera

El 24 de mayo los patriotas revolucionarios se reunieron, una vez más, en la casa de Rodríguez Peña para tratar el inminente asunto de la cosa pública. De la tarde del 24 surgió toda la gloria del día 25.

Fué el momento grave de la independencia: en que el aliento tibio de la tentación sopló quedamente sobre el corazón de los patriotas. La tentación de lo mezclado, de lo turbio, de lo contaminado. La tentación de transigir con algo por no luchar el todo.

La Junta de Sevilla había caído en España ante el avance napoleónico, y con aquel golpe de gracia el poder español, como una araña mortalmente golpeada, se vió obligado a encoger todas sus patas, abandonando las lejanas colonias de América, resueltas a respirar toda su libertad. No obstante lo cual, el día 23, en el célebre Cabildo Abierto, los cabildantes, influenciados todavía por el actual partido español, como toda solución al gran movimiento patriota, habían nombrado una Junta de cuatro miembros, presidida por el mismo virrey. De manera que la destitución de Cisneros resultaba, si no puramente convencional, por lo menos insuficiente para nuestra amplia idea de independencia. Allí quedaba el símbolo del poder monárquico como reemplazo de la monarquía misma.

El hecho de haber volteado el virreinato sin riesgos extremados, pudo haber sosegado la inquieta inminencia de los planes, si esos planes no hubiesen sido concebidos en la época generosa del patriotismo puro.

El respirar de golpe una nacionalidad nueva y propia pudo haber mareado aquella ciudad aclimatada — durante casi trescientos años — al ácido carbónico de la dependencia. Un instante de hesitación, un latido de menos en el pulso, y aquella Junta hubiera quedado sobre nuestra independencia, inmovilizándola y ahogándola, como una campana de cristal sobre un pájaro vivo.

Pero aquel día — 24 — estaba con Rodríguez Peña, Mariano Moreno. Y estaban Azcuénaga, Vieytes y Larrea. Se decidió, "anular la Junta nombrada el 23 y exigirle al virrey la renuncia definitiva". Saavedra y Castelli, que junto con el presbítero Solá y el comerciante Incháurregui integraban aquella primera y fracasada fórmula de gobierno, presidida por el virrey, fueron precisamente los comisionados para plantear a Cisneros su renuncia. En las últimas horas del día 24 se dirigieron, pues, al Fuerte debilitado, adonde apoyaron el sediento secante de su patriotismo sobre la húmeda firma del virrey al pie del documento definitivo. Las transacciones son siempre cobardes: los patriotas de mayo lo entendieron así.

Aquella Junta de manos criollas y cabeza española con que no quisieron transigir, debe ser presentada en nuestra historia como algo inicial en la revolución, pero presentada con relieves más trascendentales, porque fué en realidad el gesto que salvó la revolución.

No quisieron contentarse con una medianía para su justicia, para su derecho, que era el derecho de la nación, el derecho del pueblo, y por eso se hicieron fuertes contra el Fuerte — democracia — y rechazaron aquella fórmula de "acomodo" entre los que tenían derecho y "los que no tenían".

En el plan de nuestra independencia no figuran "acomodos".

Es que fué concebido con un criterio heroico. Ese mismo criterio que animó en la vida a Mariano Moreno, que le impulsó a decir siempre la verdad "ebrio o dormido", verdad de democracia y de justicia. Que le hubo de costar luego la separación de una Junta que, a pesar de todo, traía desgraciadamente taras de viejos sistemas; que le hubo de costar hasta la vida; muerte que provocó un largo síncope en el corazón de la patria; síncope del que había de despertarla recién la voz del Preámbulo.

Dos firmas garantizan nuestra Historia: la del virrey Cisneros al pie de la renuncia, y la del general Justo José de Urquiza al pie de la Constitución.

La "sinfonía inconclusa" de Moreno se oye en toda esa historia que va de una a otra firma.

Recordemos que sin el 24 de mayo no hubiera habido nunca 25, y que el "Decreto de Honores" que redactó Moreno el 6 de diciembre de aquel mismo año (1), fué, en cierto modo, un rumbo, una orientación tendida hacia la Constitución.

Gestos como los del 24 de mayo son fórmulas de libertad. Fórmulas inspiradas y grandes que, como las grandes fórmulas de la ciencia, que se perpetúan en los laboratorios de la ciencia para bien de los hombres, deben perpetuarse en el íntimo laboratorio de cada conciencia para bien de la Humanidad.

(1) En el "Decreto de Honores", redactado al día siguiente del brindis imperialista de Ruarte, declaraba que ningún argentino, ni ebrio ni dormido, debía tener impresiones contra la voluntad de su patria".

Carlota, la emperatriz fantasma

por LEON DAUDET



Carlota en su niñez.

EN una evocación, a la vez realista y lírica, M. Robert Goffin resucita una historia de interés universal.

Consagra su obra a los amores y al desastre de Carlota de Bélgica y su desgraciado esposo Maximiliano de Austria, a la terrible aventura de México, precursora de la catástrofe de 1870 para el Segundo Imperio. El destino chespiriano de la pareja real tiene en el libro de M. Goffin una atmósfera patética de fuerza y naturalidad difíciles de superar.

¡Qué maravilloso film podría hacerse con esta narración, a un tiempo histórica, psicológica, sentimental y étnica! No decae un momento el interés. Penétrase por floridos parterres a un sueño de pesadilla, cuyo término es el fusilamiento de Querétaro tal como lo reprodujo Manet en su tela sublime. Y la infortunada Carlota paseando su locura junto a los sombríos estanques de la encantadora residencia de Tervueren...

El 7 de junio de 1840 nació en la corte del rey Leopoldo Iº de Bélgica una princesita: Carlota. Se entona el Te Deum. El cañón anuncia la fausta nueva.

El 6 de julio de 1832 vino al mundo, en Schoenbrunn, Fernando Maximiliano, hermano de Francisco José. "Y ocurrió que se encontraron" como dice Rabelais. Tal encuentro se realizó en mayo de 1856. Maximiliano estuvo anteriormente profundamente enamorado de María Amelia, hija heredera de D. Pedro II, emperador del Brasil. Atacada por mal inexorable la primera murió en Madera en febrero de 1853. Todo ello estaba lejos. Maximiliano y Carlota se comprometieron en matrimonio. El ansiado día llegó. El cardenal de Malinas bendijo la boda. "En el tren especial rodando a través de Alemania, no hay más que dos enamorados huyendo de etiquetas y conveniencias". Pero tal dicha es breve. De nuevo las fiestas aparatosas, los cortesanos y la cuñada de Carlota, Elisabeth de Austria, "la más hermosa de las reinas y emperatrices", aquella que "tantos corazones anónimos" rindiera, víctima luego de un anarquista demente. Elisabeth recibe encantadoramente a Carlota. Francisco José cedió a su hermano Maximiliano el virreinato de Italia. Luego de una permanencia en Venecia, la joven pareja llega a Miramar, región de amores, de melancolía y de ensueño.

Entretanto Juárez — futuro héroe mexicano, — en lucha entonces con el general Miramón, fué reconocido por Estados Unidos en abril de 1859. Aprovechó Juárez para atacar al partido católico, dueño de la tercera parte de México. Suprimió la propiedad eclesiástica, expulsó al primado de México, La Bastida y arrojó a los sacerdotes. Los desterrados se refugiaron en París, donde intrigaron a fin de obtener una intervención extranjera. La aventura y sus consecuencias conquistó el ánimo de Napoleón III y de la emperatriz Eugenia. Creían poder pacificar la inmensa región americana con unos miles de soldados... Todo ello por carecer de información fidedigna y desconocer absolutamente el lugar.

El 10 de octubre de 1861 llegó a Miramar el conde Rechberg para tentar al archiduque Maximiliano con el ofrecimiento — problemático aún — de una corona mexicana.

El emperador de Austria y el rey de Bélgica favorecían el plan.

La imaginación de Carlota se puso a galopar. Aprobaba el Papa Pío IX. Los emigrados mexicanos confirmaban la facilidad de tal operación. El cuerpo expedicionario franco-anglo-español desembarcaría en México mientras Juárez se aprestaba a defenderse contra la intervención europea. Maximiliano y Carlota ya no están en Europa, sin salir de Miramar. Líbranse a su bella quimera estudiando mapas y aprendiendo el español. Es un miraje... y el 10 de abril de 1864 la bandera del imperio mexicano flota por primera vez sobre el castillo de Miramar en fiesta. La delegación mexicana encabezada por Gutiérrez e Hidalgo comunicó a Maximiliano la resolución de los notables de México: poner en sus manos la corona para realizar obra de libertad, de humanidad y civilización. Llovieron cartas y telegramas de felicitación. El día antes de ser consagrado como emperador Maximiliano firmó en Miramar una abdicación en debida forma "al patrimonio de la ilustrísima Casa de Austria" y Carlota telegrafió a su padre, el rey Leopoldo: "Max aceptó. Dadnos vuestra bendición."

La travesía de los futuros soberanos, a bordo del "Novara", fué tan larga como monótona, mientras en París del Segundo Imperio se vivía en pleno esplendor y la sociedad jubilosa reuníase en la Opera para bailar en una fiesta indígena de disfraz. La corte de Viena sentíase feliz ante la partida de Maximiliano.

En marzo de 1864, el fastuoso y original Luis II sucedió a su padre como rey de Baviera...

Pocas personas esperaban a la fragata imperial en Veracruz. Ningún entusiasmo en la población, ni banderas en las casas. Azotaba la región el "vómito negro". La valerosa Carlota siéntese invadir por la tristeza. Pero el 12 de julio México se viste de fiesta. Carlota y el general Bazaine abren el baile en una suntuosa recepción. Habíase llegado a la soñada capital. La exaltación acrecía. Juárez decidió retirarse al norte con su tropa derrotada.

Maximiliano empezó por hacer una recorrida al país, en tanto Carlota restauraba el palacio de Chapultepec para hacerlo habitable.

El clero mostró mala cara a los recién llegados, de quienes se decía trataban de favorecer a los indios con dádivas para restar partidarios a Juárez. Concepto infantil como el de Guillermo II esforzándose al principio de su reinado por conquistarse a la clase obrera. Los nuevos soberanos pasaron algunas semanas felices en el dominio de Chapultepec, donde vaga la sombra de Moctezuma.

Pero la felicidad es aparente. Carlota vuelve poco después a escribir a la emperatriz Eugenia "Sufrimos desde hace un mes una fuerte crisis.. Las pirámides de Egipto han sido más fáciles de levantar que de vencer este desierto mexicano".



Los emperadores de México.

Maximiliano y Carlota fueron los primeros soberanos "socialistas". Piensan menos en sí mismos que en la felicidad de su pueblo. Pronto empiezan las escaramuzas religiosas. Pío IX envía a México un delegado inhábil, Monseñor Meglia, cuya absoluta intransigencia causa la ruptura definitiva entre Roma y Maximiliano. Carlota se pronunció en favor de los parias indígenas, contra los conservadores propietarios que los explotaban. Uniéronse éstos con la clerecía para hacer causa común. Entretanto, Bazaine olvidaba su misión mexicana para enamorarse perdidamente de una muchacha de diecisiete años, María Josefa de la Pena y Barragen, con quien se casó en 1865. Pretendióse que intentó derrocar a Maximiliano para convertirse en virrey bajo el protectorado francés.

Las bandas de Juárez, reorganizadas, atacaban los alrededores de México. En julio de 1866, Maximiliano escribió a Napoleón III quejándose de su situación. Desde este momento el emperador y Carlota están perdidos. El clero, los señores y Bazaine hacen lo posible por hacerles insostenible la situación. Los soberanos de Europa les abandonan a su suerte. Voluntarios belgas desembarcados en México se ponen en conflicto con franceses y austríacos. Se descuida el abastecimiento. Decídese como recurso un viaje a Yucatán, pero Carlota va sola, pues el emperador queda enfermo en Cuernavaca. Pese a la vigilancia de la diligente Carlota, las cosas se ponen mal. Napoleón elude toda responsabilidad. La emperatriz Eugenia se desanima. Estados Unidos apoya a los revoltosos mexicanos. Con lord Palmontón extinguióse todo apoyo directo de Inglaterra. Leopoldo I de Bélgica ya no estaba. Bazaine y su joven esposa están sumergidos en la luna de miel. Leopoldo II de Bélgica rehuye toda intervención, aun la moral. Abandona completamente a su hermana en la desgracia.

Luego el asunto de la misión belga atacada por los indios y los trece culpables absueltos por el consejo de guerra. El emperador entra en terrible cólera, pero su caída está resuelta. Las circunstancias conspiran contra él. Sufre Maximiliano de cruel disentería y circulan rumores sobre su envenenamiento. Flota sobre México una nube de malestar. El temor a Juárez paraliza el último esfuerzo de los emperadores. Carlota, a su vez, cae víctima de la fiebre. Bazaine sólo tiene los puertos sobre el camino de México a Veracruz. Resuelve entonces Carlota, en nombre del niño que alienta en su seno, ir personalmente a Europa para convencer a Napoleón III, a Pío IX, a Francisco José, a Leopoldo II y a Luis II de Baviera y solicitar su ayuda.

Parte de México en julio de 1866. Justamente acaba de estallar la guerra austro-alemana. Baviera se pone del lado de

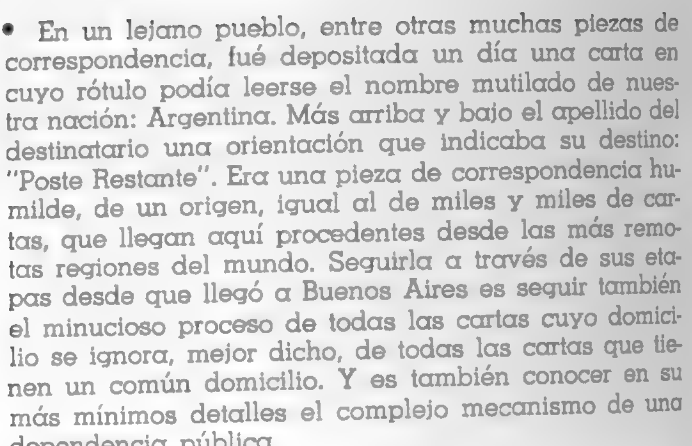


La emperatriz en su lecho de muerte.

(Concluye en la página 58)

LESLIE
HOWARD

Las cartas que no llegan a





• En un lejano pueblo, entre otras muchas piezas de correspondencia, fué depositada un día una carta en cuyo rótulo podía leerse el nombre mutilado de nuestra nación: Argentina. Más arriba y bajo el apellido del destinatario una orientación que indicaba su destino: "Poste Restante". Era una pieza de correspondencia humilde, de un origen, igual al de miles y miles de cartas, que llegan aquí procedentes desde las más remotas regiones del mundo. Seguirla a través de sus etapas desde que llegó a Buenos Aires es seguir también el minucioso proceso de todas las cartas cuyo domicilio se ignora, mejor dicho, de todas las cartas que tienen un común domicilio. Y es también conocer en su más mínimos detalles el complejo mecanismo de una dependencia pública.

• La pieza de correspondencia, desde que partió en la valija postal, viajó mucho. Unas veces apretujada en un paquete, otras confundida en el fondo de una bolsa de trama gruesa. Pocos fueron los instantes en que fugazmente la sacaban a la luz. Y cuando eso ocurría, los matasellos dibujaban arabescos de espesa tinta oficial sobre su superficie, haciendo peligrar la claridad de la identificación. Es cierto que su destino era impreciso, es verdad que la leyenda final de "poste restante" significaba una detención quizás de semanas y semanas en el polvoriento casillero de una oficina, pero destino al fin, significaba también una meta en su carrera. Y el sobre llegó. Arribó a nuestro puerto dormitando en la bodega y soportando el peso de miles de compañeros.

• Sin miramientos, un potente guinche se encargó de alzar sobre la cubierta del barco el saco que había sido domicilio temporario durante todo el viaje por mar. Minutos más tarde, el mismo guinche levantó una "lingada" de varios sacos y los depositó en forma impecable sobre la muralla que forma escalinata a los diques. Ya se encontraban en tierra argentina y desde ese instante comenzó a actuar el correo de nuestro país. El traslado desde el puerto se realizó en uno de los camiones de la repartición, camiones que se dedican a ese solo objeto, pues no debe olvidarse que cada bolsa de correspondencia no pesa menos de 30 kilos y que son muchas las que llegan en cada trans-



1. Los sacos de correspondencia apilados en la bodega de los trasatlánticos que llegan semanalmente.

2. Las bolsas, ya en tierra, van a ser cargadas en camiones y enviadas a la Casa de Correos.

3. Por cintas mecánicas, los sacos ascienden a la Oficina de Apertura General y Envase.

4. Las piezas de correspondencia clasificadas en canastas.

5. Primera distribución de Poste Restante.





...llegan a destino

Por María Angélica B. de Mendizábal

atlántico de los llamados "postales". Viajan separadamente de la correspondencia común sólo los valores declarados y las certificadas.

• La ubicación del edificio del Correo dentro de la zona ciudadana, que limita con la portuaria, permite el traslado de la correspondencia de ultramar desde el murallón hasta la playa de la repartición en contados segundos. Apenas llegan los sacos, manos expertas y a vertiginosa velocidad realizan la primera clasificación que, según frase feliz de un alto empleado del Correo, "es lo mismo que abrir canales dentro de nuestro país". En efecto, la correspondencia que ha de cruzar nuestro suelo para llegar así a Chile, Paraguay, Perú, si ha llegado por la vía del Atlántico, es separada, controlada y reexpedida desde Buenos Aires en pocos minutos. Nada tiene prioridad sobre esta operación que se realiza bajo severos controles. Y cuando ya viaja hacia sus lejanos destinos, recién entonces es clasificada la restante. Desde la playa, una cinta mecánica la trasporta rítmicamente a las oficinas ubicadas en los pisos superiores. En la de "Apertura General y Envase", apertura general porque allí es donde se reciben los sacos de correspondencia y se abren, envase porque también allí se realiza el control y guarda de los sacos, que son los "envases" de la correspondencia.

• Capital... Capital... Capital... Resistencia... Concordia... Santa Fe... La Plata... La Banda... Bahía Blanca... Capital... Mendoza... Capital..." Y los nombres se suceden a los nombres a tal velocidad mientras se distribuyen, que es imposible seguir el movimiento de las manos de los empleados dedicadas a esta tarea. Tiene un gran parecido con la tarea de dar cartas en los juegos de naipes, pero con la diferencia que el distribuidor en este caso va colocando las distintas piezas de correspondencia en el casillero a una velocidad mucho mayor. Ya separadas las que se distribuirán y las que seguirán viaje hacia el interior del país en los trenes postales o por vía aérea, viene una segunda clasificación que corresponde a las cartas que serán entregadas por los empleados carteros y las que esperarán que sus destinatarios vayan a buscar al Correo. Pero no todas las cartas que deben ser entregadas en la capital tienen una

(Concluye en la página 71)

6. Distribución en los casilleros de Poste Restante.

7. La entrega de la correspondencia en Poste Restante.

8. El personal del Archivo General, abriendo las cartas que no han podido ser entregadas.

9. Anotación en los libros del dinero encontrado en la correspondencia destruída.

10. Apertura de la correspondencia ante el escribano general del gobierno y otras autoridades.











La moda de las estrellas



PAULETTE GODDARD

MARLENE DIETRICH

estrellas del cine



GLADYS SWARTHOUT

KAY FRANCIS



Don Miguel y Don Vicente

Por Francisco Madrid

No he conocido en mi vida otros dos hombres más distintos, moral, espiritual y físicamente como fueron en vida don Miguel de Unamuno y don Vicente Blasco Ibáñez. Les he visto, no obstante, dándose un apretado abrazo. Mejor aún, para ser fieles a la veracidad histórica, dando don Vicente un abrazo a don Miguel que éste recibiera y correspondiera con cierta timidez, inseguridad y, en el fondo, espanto. La escena ocurría en un cuartito del Hotel Louvre, de París, frente a la Avenida de la Opera. Tuve que acompañar a don Miguel de Unamuno cuando éste visitó a don Vicente Blasco Ibáñez. Unamuno iba con cierto temor, pero cumpliendo un deber de cortesía. Blasco Ibáñez le esperaba en su habitación llena de valijas y baúles, una máquina de escribir y varias botellas de agua mineral. Al entrar Unamuno, don Vicente avanzó rápido hacia el visitante. A don Vicente opíparo, vibrante, lleno de color y lozanía, como las descripciones de sus novelas, como los cuadros de Sorolla, como las paellas a la valenciana, como la música del maestro Serrano (¡Levante español y árabe, a la vez!) se le abrieron los brazos y corrió hacia don Miguel. Don Miguel en el marco de la puerta aparecía recto, severo, espectral, grave como lo inmortalizara Victorio Macho, con la Cruz en el pecho y en la mirada Dios. Don Vicente, era la preocupación de la vida; don Miguel, la preocupación de la muerte. Para don Vicente no había más anécdota importante que vivir, vivir con toda plenitud; para don Miguel no había mayor interés que agonizar. Para don Vicente, la palabra era acción; para don Miguel, la acción era, únicamente, la palabra. Don Vicente combatía, discutía, polemizaba; Don Miguel sermoneaba, enseñaba, aleccionaba.

Tras el abrazo que don Vicente diera a don Miguel, con esa efusividad propia de los levantinos, llenos de vida y fortaleza, el autor de "La Barraca" miró fijamente a don Miguel, a quien no veía desde hacía años y exclamó:

—¡Don Miguel!... ¡Se parece usted a Pi y Margall!

Era lo primero que se decían los dos hombres. Mejor aún, lo primero que iba a contestar don Miguel; éste, separándose de don Vicente, y tocándose nerviosamente la barbita, puntiaguda y blanca, contestó rápido:

—¡No, señor: a Venizelos, a Venizelos, a Venizelos!

Don Vicente no lo disuadió, ni le argumentó que estaba en un error y que se parecía más al político catalán que al político cretense. ¿Para qué? Blasco Ibáñez era uno de los pocos hombres que se sabían poseedores de la verdad y no perdían el tiempo en discutir con quienes rebaten lo que ellos dicen. Don Vicente ofreció el mejor sillón de cuarto del hotel a don Miguel y comenzaron a hablar del pasado, presente y futuro de España y de la humanidad. Hombres del siglo XIX y del siglo XX salieron a relucir en el diálogo: Pereda, la Pardo Bazán, Zola, Valera, Clarín, Víctor Hugo, Carlyle, Dostoiewski, Dickens, Milton, Maragall, D'Annunzio, Caducci, etc.

Don Vicente hablaba en castellano, pero con extraordinario acento valenciano. Don Miguel mordía el castellano con vehemencia y cuidaba la seguridad de sus frases.

Decía Blasco Ibáñez:

—¿Quién? ¿Ese? Ese tiene la cabesa vasía.

Replicaba don Miguel:

—No, señor; tiene la cabeza llena de vacío... ¡que no es lo mismo!

Blasco tenía la ocurrencia de un hombre fastuoso para quien todo en la vida le era fácil. Era un triunfador, un hombre que lo tenía todo a mano o que podía obtenerlo todo. Don Miguel era lo que Alfonso Reyes diría, un "teólogo armado". Convento y cuartel, Fray Bartolomé de las Casas y Miguel Servet en una pieza. Ortodoxo y heterodoxo. Austero hasta parecer avariento. Severo hasta semejar penitente. Para Blasco Ibáñez todo estaba bien, para don Miguel todo estaba mal. Para Blasco la vida era un campo de lucha, para don Miguel el rato de nuestra existencia una expiación, o un sueño, o una agonía. Gravedad y coercisión en don Miguel. Amplitud y liberalismo en Blasco. "¡Amad! ¡Vivid!, hubiera exclamado Blasco. "¡Pensad y rezad!", hubiera gritado don Miguel.

Terminó la entrevista. Don Vicente sentía, en el fondo, un gran respeto por don Miguel. Don Miguel sentía por Blasco Ibáñez un buen desprecio. No se podían comprender. No se podían entender. Los amigos procurábamos que coincidieran y que se relacionaran. Lo hicieron, pero, a decir verdad, esa amistad supuesta y ficticia era la voluntad de Carlos Esplá y mía. En cuanto se separaban, don Miguel lanzaba frases contra don Vicente y don Vicente hacía chistes sobre don Miguel.

Me confesaba don Miguel:

—Este Blasco se cree el hombre más extraordinario del mundo. Los argumentos de sus últimas novelas sobre España los ha pescado ¡en el "Larousse", en el "Larousse", en el "Larousse"...!

Don Vicente se desbordaba:

—Che, por favor... Me van a dar un banquete los diplomáticos del "Cercle Interalié" y hay que procurar que no vaya don Miguel, hay que convenserle... primero, no tiene "smoking" y su presensia con ese chaleco a lo Víctor Hugo y ese sombrerito a lo Solá, produsiría estupefacción; luego, a lo mejor se aburre, saca del bolsillo un pedaso de pan, empiesa a haser migas y a tirarlas fuertemente como suele haser, le cae una miga de pan en el descote de una de las embajadoras, viene el marido, pide explicaciones y tenemos un conflicto internasional...

Argüía don Miguel:

—Esta prosa opípara me molesta. El castellano en manos de estos levantinos se convierte en color y fachada y pierde sustancia.

Brincaba don Vicente:

—Che, a este hombre le tengo pánico; un día se nos presentará vestido de fraile...

Pocas semanas después cada uno de ellos abandonaba París. Don Vicente, naturalmente, se dirigía al Mediterráneo. Allí en una casa de Menton trabajaba frente al mar azul, entre naranjos y mayólicas, cerca del mundo internacional de Montecarlo y Niza: aventureros, piratas, jugadores con ventaja, mujeres intensamente perfumadas y enjoyadas, claros de luna, trajes raros, turistas, aristócratas, diplomáticos; en suma, los personajes de las últimas novelas de Blasco Ibáñez.

Don Miguel se fué de París. En el muelle de "Quai d'Orsay" unos cuantos amigos le dimos un abrazo. Llevaba una valija modesta y unos libros. Se iba a Hendaya, a enfrentarse con el bravo Cantábrico y a mirar el Bidasoa. El mar verde y negro de las galernas y las tormentas, entre riscos y pinares, cerca del mundo religioso y pagano del País Vasco, su cuna. Hombres de campo y mar, mujeres de pañuelos negros y anchas faldas que huelen a leche recién ordeñada y que usan arracadas de las abuelas. Boinas y trajes de bayeta, algún via

(Concluye en la página 58)

NUESTROS CONOCIDOS EN NUEVA YORK

UNA REUNION EN EL MOROCCO



Ned Sparles, escritor y comentarista de radio, Martín de Alzaga Unzué, miss Joan McLarnin, de la sociedad neoyorquina, y George Broffé, director de la United Airlines.



El capitán Simpson, marido Nº 2 de la famosa Wally, con su nueva esposa, que se llamaba señora de Raffray antes de su último divorcio.



En el bar: Lucius Beebe, del "Morning Post", Gloria Swanson, Fredrick March con su actual esposa, y Alfred de Liagre, de París.



La estrella cinematográfica Eleonor Powell en compañía de su madre y su nuevo secretario, Mr. Sidney Loft.



Dolores del Río en amable compañía.



Martín de Alzaga Unzué con el expansivo actor cómico Henry Armetta y John Pesossa, presidente de El Morocco.



La millonaria Beth Leary, muy conocida en la buena sociedad argentina, con Irene Dunne y otro millonario: Harold Vanderbilt.



Janet Gaynor en su automóvil.



Terrence Philips, de la sociedad londinense, con miss Mona Harrison Williams, "the best dressed woman in the world", amiga de los Windsor.



Gary Cooper, como se ve muy bien, está bailando con su propia esposa, Sandra Shaw.



Mrs. Leonora Hughes de Ortiz Basualdo, de la sociedad porteña.



Mr. y Mrs. Howard Cushing, de la sociedad neoyorquina, con la señora de Ortiz Basualdo.

(Fotos remitidas desde Nueva York por don Martín de Alzaga Unzué)



IRENE UGARTE HAEDO

AMELIA E. DE CALCENA

FOTO WITCOMB

JULIETA COSSIO ALURRALDE
DE VEDOYA GREEN

FOTO SCHONFELD

SARA PADILLA

FOTO BARBERA

FOTO BARBERA

SUSANA



IRENE UGARTE ...

FOTO SERGIO MERCEDES MASSINI EZCURRA

COLETTE SMITH DE GRAMAJO FOTO SERGIO

LITA SENILLOSA DE PEARSON FOTO SERGIO

... ETA COSSIAL ...
DE VEDOYA ...

... URA DEL ... ORRES ...

FOTO SERGIO





Un aspecto parcial de la concurrencia a la basílica de la Merced.



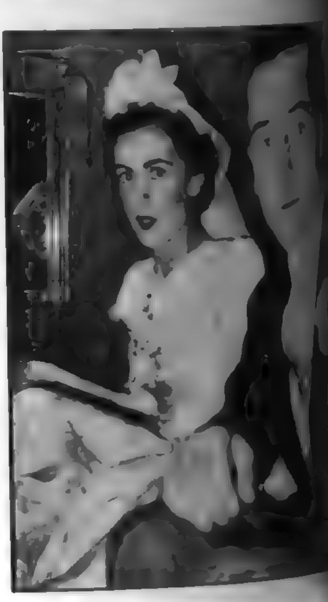
Los novios, Inés Hume y Carlos A. Menéndez Behéty, terminada la ceremonia religiosa.



Doña Isabel Vayo de Hume y don Carlos Menéndez Behéty.



Durante la ceremonia. Los novios con sus padrinos, don Carlos Menéndez Behéty y su esposa, doña Cristina García, y don Alejandro Hume y su esposa, doña María Isabel Vayo.



Los contrayentes al abandonar la basílica.



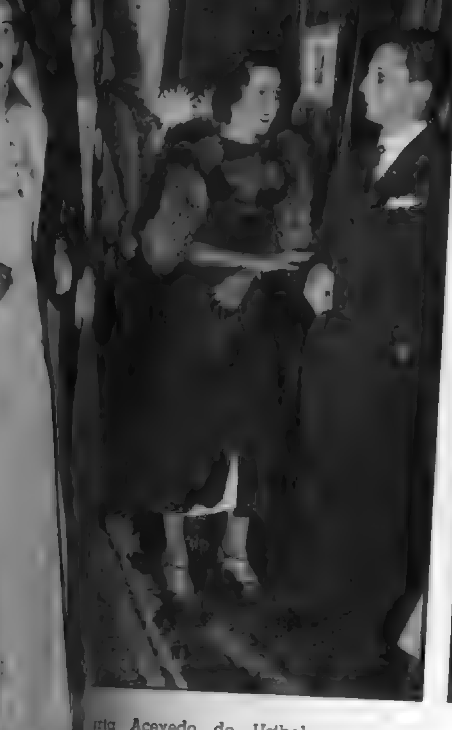
Amalia Josefina Vayo y Fernando Menéndez Behéty, que formaron parte del cortejo.

Amalia y Julia Martínez Dormal y Angélica Paunero.



Carmen y Beatriz Hume, que acompañaron a los novios en el cortejo.

FOTOS KIKUCHI Y POLZINETTI



...rta Acevedo de Uribelarrea y Magdalena Aldao Pe... con su novio, Hernán Lavalle Cobo.



María Cristina Menéndez Behéty, a quien correspondió el anillo de la torta de bodas, Susana Estanguet, H. A. Villamil y Ernesto Diehl.



Susana Duhau Noceti y Estanislao Uribelarrea.



Pedro M. Ledesma y su esposa, María Luisa Hileret, llegando a la residencia Hume.



... Rosa y Elisa de la Torre Urizar, Isabel ...a Vayo, Teresa Zavalía y E. Diehl.



Inés Hume, al regresar de la Merced. La novia luce toilette de broché lamé y velo de tul de ilusión sujeto al peinado por una guía de pequeñas flores de cala de la misma tela.



Yvette Horteloup, Juana Vayo, Elisa de la Torre Urizar y Francisco Urdapilleta.



...s novios después de recibir ...l saludo de sus amistades.





En el comedor ...ba: Los novios observando la torta de bodas.

Inés Hume brinda con Julio Novillo Estrada.

Instante en que las ... esperan la orden de tirar de las cintas de la torta





"EL JUICIO DE PARIS", por Rubens.

LA MORAL EN LA PINTURA

por Pedro Massa

POR INCREIBLE QUE NOS PAREZCA EL HECHO...

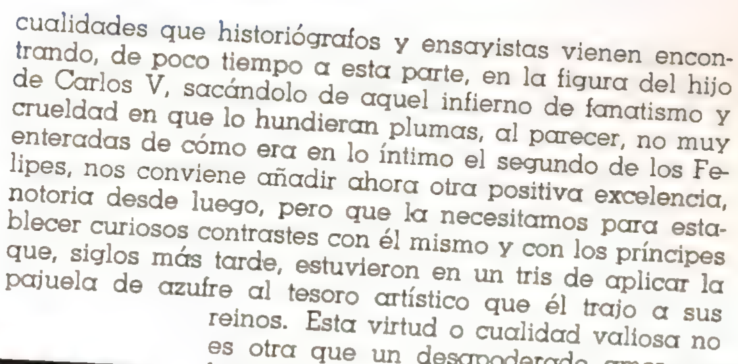
...No hay sino rendirse a su realidad, registrada con toda copia de datos en las historias, papeles y documentos de la época. El ancho espíritu generoso de Carlos III, el cinegético Carlos IV y aquel monarca de infausta memoria que se llamó Fernando VII, los tres, en los días de su reinado, decretaron y estuvieron a punto de llevar a la práctica la mayor tropelía artística que cabe imaginar, cual es la de arrojar a la pira purificadora nada menos que seis lienzos del Tiziano y cuatro de Rubens, entre los que se encontraban obras tan espléndidas como la "Venus dormida", "Danae", "Venus recreándose con la música", "El juicio de Paris" y "Las tres Gracias", a pretexto de que las tales pinturas eran un puro ultraje a la moral y movían a escándalo y a reprobable concupiscencia en quienes las contemplaban y admiraban.

Las altas deidades, a cuyo amparo colocaron los dioses los excelsos frutos del arte y la inspiración de los humanos, debieron andar prestas en coyunturas tan peligrosas, pues sólo a un milagro de sus miríficos poderes cabe atribuir el que las tales obras no se convirtieran en ceniza. El lance merece ser referido con todo pormenor, y rodearlo de la dura crítica que su barbarie suscitó en el espíritu de los claros varones que de él tuvieron noticia, si no precisamente para evitar su repetición en los días que corren, sí para calibrar hasta qué punto un empacho de puritanismo y mojigatería puede atentar contra lo más noble que la inteligencia, la pericia y el ingenio del artista crearan.

Veamos de ordenar datos y fechas, empezando por la entrada de estos famosos cuadros en Madrid.

FELIPE II, DEVOTISIMO DE LA BUENA PINTURA.

A las muchas y buenas cualidades que historiógrafos y ensayistas vienen encontrando, de poco tiempo a esta parte, en la figura del hijo de Carlos V, sacándolo de aquel infierno de fanatismo y crueldad en que lo hundieran plumas, al parecer, no muy enteradas de cómo era en lo íntimo el segundo de los Felipes, nos conviene añadir ahora otra positiva excelencia, notoria desde luego, pero que la necesitamos para establecer curiosos contrastes con él mismo y con los príncipes que, siglos más tarde, estuvieron en un tris de aplicar la pajuela de azufre al tesoro artístico que él trajo a sus reinos. Esta virtud o cualidad valiosa no es otra que un desapoderado amor por las bellas artes, singularmente por la pintura. "El infame viejo", como lo llamara Moratín, olvidaba toda la grave preocupación de los negocios de Estado en cuanto tenía ante sus ojos un bello lienzo.



No era fácil su admiración ni muchísimo menos. Exigía en el arte pictórico subidísima calidad y maestría profunda, pero este mismo rigor para ponderar defectos y perfecciones le hacía encenderse de entusiasmo cuando lo que admiraba era un cabal prodigio de hermosura. Finísimo conocedor de las artes y ferviente católico, sabía alejar de toda genuina expresión de belleza intenciones torpes y bajos acicates de la libídine. En el magistral estudio que trazara Justi, "Felipe II como amante de las bellas artes", se afirma que sentía por sus cuadros sincera emoción artística y que los contemplaba con casto placer estético, no perturbándolo en su visión los deseos impuros de la carne ni comprendiendo, en su superior deleite ante todo lo genialmente acabado, cómo las *poesías* tizianescas (así llamaba el Tiziano a sus pinturas de paganismo y sana jovialidad) podían inducir a pecado ni ser motivo de inconfinación alguna.



"Las Tres Gracias", de Rubens.



"Venus recreándose con la música", del Tiziano.

(Continúa en la página 60)

La caridad ideal de las Cantinas Maternales

Por Adriana Piquet

La caridad organizada, la caridad de institución, tiene sus inconvenientes. Desde luego, humilla a los pobres. Los llama, los protege sin atraerlos íntimamente. Es una protección material, fría. Su amparo tiene algo que no es amparo, algo que vagamente rechaza a los pobres. No sé bien cómo explicarlo, pero la caridad de institución social no es la que enseñó Jesús, caridad que parece mansa y humilde como los humildes. Caridad buena, hecha de amor. Espontánea, cálida, humana, profunda. La caridad que sirve de adorno aristocrático no es verdadera, porque no llega al alma de los pobres. Se diría que a tiempo de ayudarles también les hace daño, un frío daño. Me perdonen los manes de Bernardino Rivadavia: pero yo creo que la caridad de Jesús no se organiza. Se siente y se practica sencillamente, cuando se ama a los que nada tienen y a los que sufren. No puede ser oficial. El gobierno ni las instituciones sienten amor. El amor y la caridad sólo existen en el corazón de las personas buenas. Una persona mala, o presuntuosa, o henchida de vanidad no puede hacer caridad, aunque lo quiera, aunque dé miles de pesos con destino a los pobres. (Si lo hace con la mano derecha siempre lo sabrá su mano izquierda). El gobierno es tan poco humano y comprensivo que estableció ese monstruo devorador de ahorros y apurador de miserias que se llama la Lotería Nacional de Beneficencia. Fomenta el vicio del juego en los humildes (los ricos que juegan pierden poco), les impone una escandalosa usura y crea centenares de revendedores, y cada uno de estos revendedores también cobra un impuesto usurario por cada esperanza que vende.

La verdadera caridad es superior a la utilidad social y puede más que los médicos y más que la ciencia; su virtud cura los males del cuerpo y del espíritu. En el Evangelio se cuenta de una mujer muy enferma que tocó a Jesús y curó en seguida. Por eso parece un error de fondo llamar establecimientos de caridad a los materialmente útiles hospitales y otras instituciones donde no reina, ante todo y sobre todo, el generoso y activo espíritu de amor.

Recientemente me llamó la atención, en un folleto sobre las Cantinas Maternales, este epígrafe: "No se le pregunta a un desdichado: ¿de qué país o religión eres? Se le dice: tú sufres y esto me basta. Me perteneces y yo te aliviaré".

Son palabras de Pasteur, tan profundas como su ciencia y más hermosas que su ciencia.

¿Quién se inspiraba, en Buenos Aires, en esas palabras tan adversas a todo farisaísmo y a toda especulación? ¿Y quién dirigía las Cantinas Maternales? ¿Y cómo eran las Cantinas Maternales?

Sí, las dirige la señora doña Julia Helena Acevedo de Martínez de Hoz. ¿Pero quién era ella más allá de su nombre?

Una nota para Atlántida podía revelármelo todo.



Doña Julia Helena Acevedo de Martínez de Hoz, Presidenta de las Cantinas Maternales.

Voy a la dirección que me indican. Entro y me llama la atención la ausencia de oficina. En un rincón, como puede haberlo en cualquier casa de familia modesta, unas sillas, un sofá, un escritorio, unos almohadones, dos máquinas de coser y una macetita con flores.

Una joven rubia, sonriente, me dice que la señora de Martínez de Hoz llegará en seguida. Llega una señora que me mira con bondad y como si me conociera de mucho tiempo antes. Sonríe, no socialmente, sino con alma.

Me habla con voz cálida, buena:

—Vea, no se ocupe de mí, haga de cuenta que yo no vivo, que yo no existo. De las Cantinas, eso sí, conviene que hable mucho, para que la gente nos ayude. Si quiere ahora vamos a visitar una.

En esto suena el teléfono. La señora de Martínez de Hoz atiende.

—Sí, Cantinas Maternales. ¿Cómo dice? Pero ¡pobre mujer! ¿Así que usted tiene un hijo con tos convulsa? ¿Otro por nacer? ¿Dónde vive usted? En seguida le mando una canastilla.

Cuelga el tubo, llama a la joven rubia y le indica a dónde debe llevarse la canastilla.

—Señora, no quedan más que dos.

—Entonces sobra una, y ya Dios nos mandará otras.

Le pregunté si ella no averiguaba la verdad de lo que podían decirle por teléfono.

—¿Averiguar? Tal vez la tos convulsa... Pero quién sabe. Lo cierto es que es una madre pobre, la conozco. Y a una madre pobre siempre se la debe ayudar. Bueno, vámonos ya, si no llegaremos tarde a la Cantina; hoy es el día de revisación médica para las madres y hay una enferma que me preocupa mucho. Tiene cuatro hijos y está enferma de algo que no tiene cura. A ver, ¿no habrá un cepillo por acá? Mi hija tenía visitas, pero yo me les escapé por el ascensor de servicio. ¿Ve?, tengo el saco lleno de polvo.

Llegamos a la cantina. Allí veo a varias mujeres, algunas con un niño en brazos. La señora de Martínez de Hoz se sienta a conversar familiarmente con ellas. Mientras, esperan su turno. Las aconseja. Escucha con interés las penas que le cuentan y procura consolarlas. Con una hace un aparte largo. Comprendo que es la enferma incurable. Un médico se acerca y hace preguntas a la enferma. Le prescribe tal cosa y tal otra, le regala un tónico, le acaricia el niño que lleva en brazos.

De pronto, después de una pausa vacilante, ella pregunta con voz entrecortada:

—¿Y no me moriré, doctor?

Antes de que el médico pueda responder, la señora de Martínez de Hoz dice con el tono más natural del mundo:

—¿Morirse por eso? ¡Mírenla!... Entonces qué tiempo hace que yo me hubiera muerto...

Los ojos de la pobre mujer se agrandan, la iluminan. Están sentadas la una muy junta de la

(Concluye en la página 66)



La mayor edición del "Quijote" y la más minúscula.

Don Arturo E. Xalambrí en su estudio de Montevideo.

En Montevideo se publicó la primera edición sudamericana del "Quijote".

La primera edición sudamericana del "Quijote" se publicó en Montevideo

Por Frutos Paz

Muy pocos autores han llegado a ser objeto de tanta veneración en el mundo entero como Cervantes. Y, seguramente, muy pocos libros, después de la Biblia fundamental, venerada por católicos y ateos, han alcanzado una difusión tan amplia como la de Don Quijote de la Mancha. Es que el genio español enseñó a los hombres una gran filosofía. Les enseñó algo que, a través de los siglos, ha llegado a convertirse en una nueva verdad que consagra la ilusión como recurso heroico, como fuente permanente de esperanza y de fe, en tanto que los santos les plantearon una ilusión al parecer inconmovible, que es a la vez una posibilidad de renovar la verdad definitivamente.

Hay, quizá, por estas dos inmensas razones, muchos coleccionistas de Biblias y Quijotes; bibliotecas enteras se consagran a difundir las excelencias del Viejo y del Nuevo Testamento y hombres de cultura hacen un verdadero devocionario de la obra en que campean las enseñanzas inspiradas en las famosas hazañas del ingenioso hidalgo.

El señor Arturo E. Xalambrí, de Montevideo, es uno de esos coleccionistas, y de los más conocidos, porque además descuella como escritor y animador de las bibliotecas católicas del Uruguay. Su colección es una de las más apreciadas en el género. Es curiosa, no tanto por la cantidad, sino por el contenido, aunque ya resulta bastante raro ver reunidas en un solo lugar, con propósito puramente desinteresado, doscientas tres ediciones diferentes de la novela del manco inmortal. Es un verdadero templo cervantino la casa de este uruguayo estudioso, que viene realizando desde la infancia, según nos lo confiesa, primero la tarea de leer y anotar el Quijote, luego la de descubrir su profundo sentido ético, social y filosófico, y finalmente la de conocer también mediante la curiosidad y el estudio las distintas ediciones que se han hecho en el mundo de la obra, algunas en los idiomas más exóticos, y los comentarios que ella ha suscitado y sigue suscitando a otros ingenios.

Resaltan en su biblioteca ediciones las más diversas: en chino, en japonés, en ruso, en inglés, en italiano, en alemán. Hago un descubrimiento sensacional con el Quijote gigante y con el enano, y el mismo señor Xalambrí me explica que la primera es una edición catalana, hecha por Gorchs (45 por 33), y la pequeña de Calleja (7 por 5).

¿Sabe nuestro coleccionista cuántas ediciones se han hecho en el mundo de la famosa novela? Se me ocurre que sí. Treinta y tantos años de estudio sobre un mismo tema constituyen una experiencia nada despreciable, y el señor Xalambrí, que vive entre libros, grabados, dibujos, esculturas relativos a Cervantes y a su obra, está en condiciones de dictar cátedra sobre el particular.

—Existen — dice — más de mil cuatrocientas. Yo sólo poseo doscientas tres. Cuesta mucho conseguir algunas ediciones raras y estar al día en las que vayan apareciendo. Con ese objeto y con el de ampliar mi conocimiento sobre el asunto mantengo relaciones con destacados cervantistas de todo el mundo, que me ponen al corriente de todos los detalles

(Continúa en la página 68)

Una excelente colección de traducciones del "Quijote" en húngaro, árabe, vasco, chino, japonés, griego, ruso, etc.



La carátula de una edición china del "Quijote", publicada en 1933.



La aventura de los leones (que aquí son tigres), interpretada por el dibujante japonés Keisuke Serizawa.





"AMAZONA", por Courbet.



"PORTRAIT", por Monnet.

Arte



"PRINTEMPS", por Marie Laurencin.



"ODALISQUE", por Matisse.





a francés

"LA LOGE", por Renoir.

"MUSIQUE", por Corot.



"AUTO-RETRATO", por Paul Cezanne.



"ARLESIENNE", por Van Gogh.



Con *Margarita Abella Caprile*

Por ZULMA NUÑEZ

Estamos aprendiendo recién a valorar el espectáculo de las mujeres que trabajan. Con ser ya, como es, demasiado frecuente, las hazañas femeninas nos mueven todavía aquí, en América, a una dubitativa reflexión: "Parece mentira que esto lo haya hecho o lo haga una mujer". Y si "esto" entra en el terreno de la obra literaria o artística, tiene calidad de espíritu o de inteligencia, peor. No parece sino que las mujeres pudiéramos pensar, pero sin admitir con demasiada seriedad que pensamos. Un libro tiene que ofrecer ese descolorido tinte de la fruta sin sazonar para que pueda ser francamente aceptado como un libro de mujer; tiene que ser ligero, aunque no sea insustancial, y, una condición casi obligatoria, según las imposiciones del juicio generalizado, es la de que se exprese en ese tono más o menos frívolo que, según dicen, corresponde a la naturaleza, al sentimiento y a la capacidad de inteligencia propios del sexo femenino.

Sin embargo... Estaba pensando en esto cuando entré en casa de Margarita Abella Caprile. Sin embargo... La presencia de una mujer rubia, alta, bonita, de rostro simpático, me cortó la reflexión. Después de todo, aquella tarde había pensado hacer una agradable visita, precisamente a una mujer de trabajo, a una escritora, a una periodista, a una de las pocas cuya pluma ha logrado colocarse, con esfuerzo o sin él, en una situación de privilegio respecto del prejuicio corriente acerca de la labor y de la intelectualidad femeninas.

La poetisa (¿se debe decir poetisa o poeta?) vive en un ambiente de grata sencillez. Sencillez decorativa que agrada a los ojos: una mesa de trabajo, un canapé, muchos anaqueles atestados de libros, un sillón, unas sillas; sencillez en los gestos, sencillez en las palabras que predisponen el ánimo a una reacción favorable de cordialidad; sencillez en el juicio con lo cual es posible cambiar ideas sin ese estorbo de la ficción tan común a la vida social, al intercambio de las emociones y del pensamiento.

Podemos hablar como dos mujeres que conocen la vida bajo el mismo color: color de emociones que constituyen esa gama de interés de la existencia y que va del tono claro de la esperanza, del halago puramente sentimental, de la satisfacción simple y armoniosa, hasta el tono oscuro de la lucha, del contraste, de la duda frente al arte o a los diversos problemas que plantea el vivir.



Un montón de manuscritos colocados en orden sobre la mesa nos da motivo para más de una observación sutil. ¿A qué se refieren esos manuscritos? En casa de una escritora, no es difícil comprenderlo. ¿Son poemas, cartas, apuntes?

—Poemas, cartas, apuntes y pan en signos alfabéticos — dice Margarita Abella Caprile, — pan en lenguaje periodístico.

Se puede traducir esta frase a la más bella expresión de carácter y de temperamento que una mujer pueda ofrecer. Margarita Abella Caprile, cien por cien femenina, sociable, delicada en el trato, se gana la vida y lo hace independientemente, por elección, esforzándose en esa disciplina apasionada del trabajo que es, a la vez, un placer. Ella sabe que el periodismo es una carrera difícil y de no poca responsabilidad. Algunos de esos manuscritos que están sobre la mesa constituyen un trozo de "La Nación" del día siguiente, un trozo anónimo de los tantos que los periodistas concedemos a la voracidad informativa del público y que, muchas veces, siendo para él motivo de regocijo o de estudio, lo es para nosotros de inquietudes y de preocupaciones sin cuento. Este "pan en signos alfabéticos" tiene, sin embargo, la dignidad que la artista le da. ¿De qué manera sería posible eludir la responsabilidad cuando se la posee como un sentido despierto; sentido de la vida y sentido de la acción? Margarita Abella Caprile intenta justificarse, pero no lo consigue:



—No se olvide — me recuerda — que me preceden tres generaciones de periodistas. En mi familia se ha vivido siempre en y para el diario.

Y hacemos memoria del abuelo, el gran Bartolomé Mitre, que dirigiera desde 1870 el diario de la mañana para el que la poetisa teje en su casa, todos los días, abundantes manuscritos, manuscritos anónimos que al día siguiente saldrán en letras de molde y se leerán en toda la república sin que nadie sepa que quien escribió y dió vida a aquellas páginas es esta fina mujer, la misma de las "Geografías" o de "Sombras en el mar".

Conversa casi siempre apoyando la barbilla entre las manos juntas o abiertas en flor hacia las mejillas. Una doble naturaleza, infantil y apacible, que este gesto pone en evidencia, añade gracia a esta perso-

(Continuación de la página 70)

De un viejo álbum



CHANDLER

Los niños Carlitos Ocampo Paz (fallecido), Luisito Ocampo Paz y Mercedita Ocampo Paz (hoy señora de Julio A. Robirosa).



FOTO WHITE

Hercilia Cabral Hunter de Anchorena.



FOTO H. H.

Cayetana Alzaga de Madero, Celia Martínez de Varela, Florencia Varela Ortiz de Fernández Gorgolas, Josefina Elía de Landívar, señoritas de Madero Alzaga y Rufino Varela Ortiz.

Rosa Mansilla de Alcorta y su hija Noemí.

FOTO CHANDLER



Susana Casal de Vivot.

FOTO ROESINGER

La mansión de un CAZADOR AFRICANO

El estudio del cazador. En los muros, adornos y trofeos de caza. Butacas tapizadas en cuero de cebú. Mesa recubierta con una piel muy rara, de gran valor, cuya forma primitiva ha sido respetada.

El milagro de la decoración moderna es el de haber realizado un clima distinto para cada casa y para cada habitación.
Los detalles artísticos, los muebles, todo responde a la necesidad de formar atmósfera con los moradores. Por eso no debe sorprendernos la maravillosa inspiración de Jean Charles Moreaux, creando en pleno centro de París una casa que pudiera ser la de un cazador de fieras en el corazón de África. Bastará observar los grabados para convencerse de lo fácil que resultará penetrar en esa mansión a media luz, sentarse en la butaca frente al mapa y oír un largo relato de aventuras y de cacerías africanas...



DORMITORIO abierto sobre el estudio, tapizado con esteras. El techo ha sido decorado con una rica colección de mariposas y de insectos. En la cabecera de la cama, una pintura china del siglo XVII en blanco, verde y rojo representando hierbas y [illegible] entrelazadas.



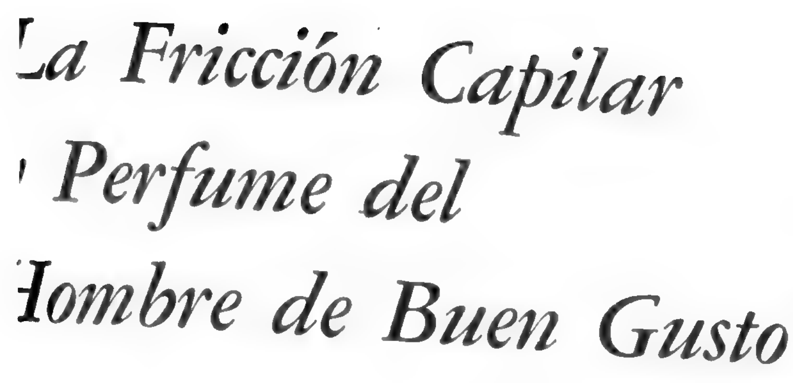
UN rincón del estudio con la puerta de entrada, la ventana que da al dormitorio y la loggia tapizada de negro, a la cual se tiene acceso mediante una escalera de bambú.





Foto Schönfeld

Hermoso traje de baile de **la maison Saint Félix**, que luce la Señora Sarah **Regúnaga de Acosta**, interpretado en crêpe **Armenonville Rhodia** rosa viejo con detalles de **terciopelo** del tono.


La Fricción Capilar
Perfume del
Hombre de Buen Gusto

DON MIGUEL Y DON VICENTE

(Conclusión de la página 40)

jero inglés al estilo de Borrow, el de "La Biblia en España". En su... los hombres que rodearon a don Miguel en la tierra vasca. ¡A... jugadores de mus. De esos que al soltar la carta sobre la mesa ... mármol del café lanzan un grito de alegría que es un relincho. Mientras el automóvil de Blasco cruzaba las carreteras limpias de la Rivie... los pies de don Miguel iban por los riscos de la tierra vasca ... en el horizonte, España.

• Años después preguntaba a don Vicente:

—¿Recuerda usted aquella entrevista con don Miguel en Hotel ... Louvre?

—Calle usted, hombre, calle usted... ¡Pobre don Miguel! — me ... Blasco.

Más tarde le hice idéntica pregunta a Unamuno y me contestó, ... mi sorpresa:

—Calle usted, hombre, calle usted... ¡Pobre Blasco!

Dijeron lo mismo. Pensaron lo mismo. Usaron las mismas palabr... para identificarse. En algo tenían que coincidir el levantino y el vas... el árabe y el español.

LIBROS RECIBIDOS



Pedro F. Christophersen. "Economía política y argentina", adaptada al programa de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.



Pilar de Lusarreta. "Retrato fiel", "La joya falsa", "Lazo deshecho" y "Una mujer vulgar" son capítulos de su libro: "Iconología de Manuelita".

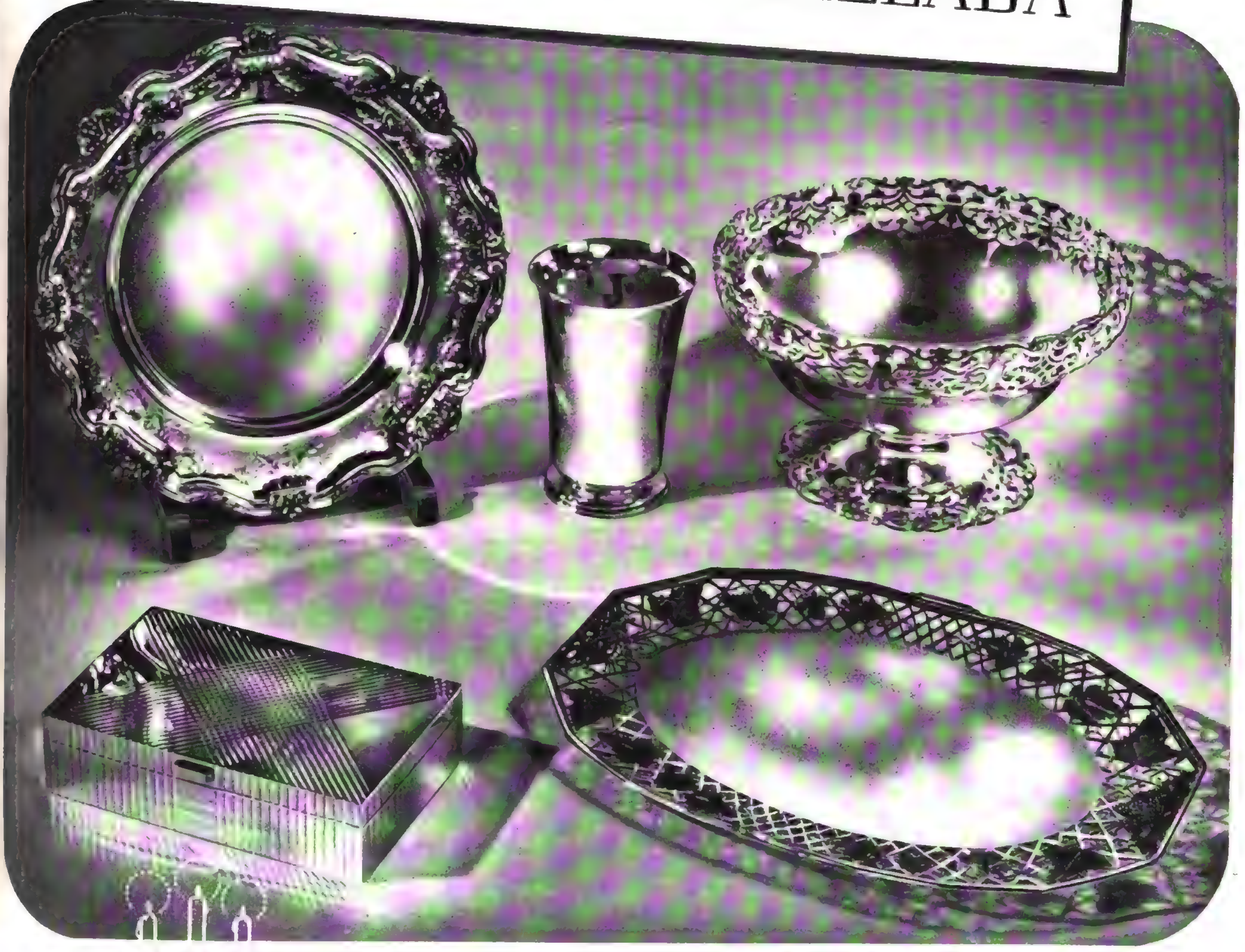


Lucilo Pedro Herrera. "Sugestiones críticas". Guía del lector, concepto del arte, índole del escritor, puntos de vista y crítica de críticos.



Ricardo M. Fe... nández Mora ... aporte a los es... dios americ... significa ... Santamaría", ... mérides del ... costarricense.

PLATA INGLESA SELLADA



La Plata Inglesa Sellada es plata pura, maciza, indestructible! 50, 100, 150 años no son nada para la duración de la Plata Inglesa Sellada, maciza, que Mappin & Webb vende. Al contrario su mérito se enriquece con los años, que van escribiendo en ella la tradición de la familia. Tenemos un espléndido surtido de objetos de Plata Inglesa Sellada, objetos que, luego de embellecer su hogar durante toda la vida, pasarán a sus hijos y a sus nietos, sin perder con el tiempo su valor intrínseco. Adquiérala para hoy y para su posteridad. Visítenos sin compromiso.

MAPPIN & WEBB

28 FLORIDA 36 **Buenos Aires**

Realmente, sorprende un poco que este espíritu que gusta rodearse de sombra y severidad extremadas, que detesta el lujo y el atuendo, que es sobrio en el comer, rígido en el obrar, frío y parco de palabra, que viste toda su vida negras ropas sobre las que apenas fulge la chispa áurea del toisón, que se entrega, en fin, en todo momento a tan férvidos ejercicios del alma, experimentase tales emociones y arrobos ante la cálida disipación dionisíaca de una "Bacanal", por ejemplo, de una "Danae" o ante las dos "Venus" del pintor del Cadore que se conservan en la pinacoteca de Madrid, y que no son otra cosa que una febril apoteosis de la luz y el color en la mágica academia de esas mujeres de un venecianismo perfecto.

Agradezcamos a tan luminoso criterio, en punto a la moral en el arte, el que estos lienzos se ganaran para España, ya que de haber pensado de otra suerte el taciturno del Escorial ni se hubieran producido acaso tales pinturas o, tal vez, en ventas y trueques, se ignoraría a estas horas su

LA MORAL EN LA PINTURA

(Continuación de la página 47)

paradero, como acontece con tantas obras de los grandes maestros.

EPOCA DE CORDURA. SE DECRETA POR PRIMERA VEZ LA DESTRUCCION DE ESTAS MARAVILLAS

Ni a Felipe III, piadoso y rezador como un monje, ni a Felipe IV, farandulero y poeta, ni a Carlos II, "el último retoño de la fe", como le llamó un cronista de su tiempo, ni a Felipe V, aparatoso y epicúreo, como buen francés, a ninguno, en fin, se le ocurre ni por lo más remoto sentir el menor escrúpulo ante las "poesías" tizianescas, que conservan con la máxima veneración en salones y estrados, y no solamente las conservan, sino que Felipe IV, sobre todo, procura por cuantos medios están a su alcance enriquecer la galería de la corona de España y buen testimonio de esto son los viajes de Rubens a la Corte de Madrid, en los que deja, entre otras grandes obras suyas, "El juicio de Paris" y "Las Tres Gracias", que pueden dar ciento y raya, en orden a alegría y jocundidad plásticas, a todas las "Danaes" que en el mundo han sido.

Pero llega el progresivo Carlos III y nuestro gozo en un pozo... Los enemigos del desnudo, agazapados y quietos hasta entonces, comienzan a graznar agriamente y a decir que era una indecencia intolerable que tales pinturas decorasen el palacio del rey, por lo que se imponía hacerlas desaparecer de las egregias estancias y, mejor aún, arrojarlas al fuego. Cualquiera pensaría que en este siglo de "mayores luces" las gentes no se asustarían de semejantes "licencias", ya que la falta de mojigatería en unos, y una más sana educación artística en otros les preservarían de tales aspavientos, propios de conciencias cohibidas y tim- ratas. Pero sí, sí... Allí quien marcaba norma sobre el particular era el padre Eleta, obispo de Osma, espíritu estupendamente simplista, y los nobles e incluso el mismo rey no veían más que por los ojos del prelado y a su dictamen se acomodaban todos. Y el dictamen de este santo varón, a respecto de los lienzos que nos ocupan, no fué otro que el de que había que quitarlos por la posta de las habitaciones del monarca y encerrarlos donde nadie los viera. Esta era la primera parte del designio, pues tan pronto consiguió el obispo ver aquellos cuadros en la Casa del Rebeque, taller de los pintores de cámara de Carlos III, comenzó a sugerir la idea de que lo que convenía era quemarlos de una vez, para que ni siquiera en aquel apartado lugar pudieran escandalizar a nadie. Muy gordo le pareció a Carlos III aquello de achicharrar a tantas Venus y Gracias, tan hermosas y rozagantes como eran todas. Pero el padre Eleta volvió a la carga con sus escrúpulos y moralidades e hizo que el rey estampase su firma al pie de una orden en la que se decretaba la inmediata destrucción de tales maravillas. Y pensará el lector: ¿pero es que no había allí ningún hombre sensato capaz de evitar el monstruoso crimen artístico a punto de perpetrarse? Lo hubo. Este hombre fué el célebre pintor Rafael Mengs, quien, ni corto ni pere-

(Concluye en la página 64)

LIBROS RECIBIDOS





"Tendencias de la evolución de los métodos de solución pacífica en los conflictos internacionales", "Notas sobre la estructura técnica de los tratados multilaterales interamericanos" y "Conciliación y arbitraje", por el Dr. Esteban Gil Borges. Tres libros que tratan el pacifismo en su relación con los conflictos internacionales.

Armando Braun Menéndez. Autor de "Pequeña historia magallánica" dividida en tres capítulos y un anexo: I) Las cuatro fundaciones magallánicas, II) Crónicas del antiguo Punta Arenas y III) El abrazo del Estrecho. Con numerosas ilustraciones de Juan Pablo Laverdel, ejecutadas según documentos originales de la época.



Abigail Mejía de Fernández ("Fabiola"), directora del Museo Nacional de la República Dominicana, publicó "Biografía del Padre Meriño: estudio completo de su vida y de su obra", que ha merecido el primer premio en el Concurso del Centenario, celebrado en Trujillo.

"Florencio Sánchez", por Dora Corti. Estudio crítico dividido en: I) El momento teatral, II) Cultura, III) Obra dramática, IV) Obras menores, V) Ideología, VI) Humanidad, VII) Personajes y VIII) Bibliografía. Publicación debida al Instituto de Literatura Argentina.



• Don Pompeyo Belgrano nació en 1572, en Oneglia, República de Génova, Italia; fué patricio de Génova y notario de la Señoría. Contrajo enlace en 1600 con doña Marina Belgrano.

Mateo Belgrano también nació en Oneglia; fué capitán y patricio de Génova; se casó en 1635 con Juana de Midice. Francisco Belgrano nació en Oneglia, capitán de Oneglia, patricio de Génova; contrajo enlace en 1668 con Ana de Bianchi. Carlos Félix Belgrano nació en Oneglia, patricio de Génova; contrajo enlace en Oneglia con María Josefina Belgrano. Carlos Nicolás Belgrano, nacido en Oneglia, patricio de Génova; se casó en 1725 con Marina Gentile Peri. Los hijos de este matrimonio fueron: Juan Agustín, nacido en 1726; Nicolás Ambrosio, nacido en 1728 y Domingo Francisco Belgrano Peri, nacido en 1730 y que había de llegar al Río de la Plata.

• LOS BELGRANO EN LA ARGENTINA. El primero de la familia Belgrano que llegó a Buenos Aires fué Domingo Francisco Belgrano Peri. Radicado primeramente en Cádiz, donde tomó carta de ciudadanía, se embarcó en 1752 para estas tierras. Fué capitán de Milicias Urbanas; contrajo enlace en Buenos Aires en 1757 con doña María Josefa González Casero, nacida en Buenos Aires en 1742, hija de Juan Manuel González de Islas, oriundo de Santiago del Estero, y de María Inés Casero Salazar. n. p. Juan Guillermo González de Aragón, nacido en Cádiz, que fué Regidor y Maestre de Campo en Santiago del Estero, fué el ilustre fundador de la Hermandad de la Caridad y de la Iglesia de San Miguel en Buenos Aires, quien luego, después de enviudar, ingresó en las órdenes y fué clérigo presbítero y capellán de la Hermandad y de las Monjas Catalinas. Su madre fué doña Luisa de Islas y Alba, nacida en Santiago del Estero, n. m. de Cristóbal Casero y Avales de Mendoza y de Juana Salazar de Muñatones.

Hijos de este matrimonio fueron: Florencia, casada en 1776 con Juan Gregorio de Espinosa y Rocha; María, con Juan de Argain; Josefa, con José María Calderón de la Barca y Vera de Aragón, Señor del Mayorazgo Calderón de la Barca en Sevilla, coronel de los Reales Ejércitos; Bernardo, que falleció en la infancia; Domingo Estanislao, nacido en 1768, abogado, presbítero de la Catedral de Buenos Aires, destacado orador sagrado y ferviente patriota; Manuel Belgrano y González nació en Buenos Aires en 1770, fué General, guerrero de la Independencia; se educó en el colegio San Carlos, pasando a España, donde se recibió de abogado en la Universidad de Salamanca; luego regresó a su país natal, ocupando el cargo de secretario del Real Consulado de Comercio del Virreinato, capitán de Milicias Urbanas. Tuvo una destacada actuación en las invasiones inglesas, siendo por ello ascendido al grado de sargento mayor; entusiasta precursor del movimiento emancipador, fué nombrado vocal de la Primera Junta de Gobierno y luego General en Jefe del ejército de operaciones en el Paraguay, donde, después de vencer en Campichuelo en 1810, fué vencido en Paraguarí y Tacuarí en 1811. A



GENERAL MANUEL BELGRANO
Oleo hecho en Londres en 1815 y en el Museo Histórico Nacional actualmente.

(Concluye en la página 63)

ELOGIO DEL JUEGO

(Conclusión de la página 5)

—¡Usted está loco!

—Mucho menos de lo que usted cree. Dejémonos de ilusiones y de tonterías y hablemos en serio de la realidad. En la República Argentina, como en cualquier otra nación, existe una suma determinada de dinero. Supongamos, en nuestro caso, una cifra cualquiera: cien mil millones de pesos, por ejemplo. Bien. Este dinero está repartido entre todos los habitantes en forma muy desigual: unos tienen mucho, otros tienen menos, otros tienen poco, muchos tienen poquísimo, etc., etc. Y todos trabajamos como unas bestias para sacarle al prójimo, por las buenas o por las malas, los pesos que nos hacen falta o que codiciamos de puro gusto. La lucha es brutal, sorda, prolongada... y no satisface a nadie. Los esfuerzos que realizamos no están de acuerdo con los resultados que obtenemos. En realidad, "le jeu ne vaut pas la chandelle". Todos rabiamos, nos quejamos, decimos que esto es injusto... Se suscitan terribles conflictos entre el capital y el trabajo, estallan huelgas, pelechan los comunistas y los fascistas... y esta guerra cotidiana dura desde hace la friolera de 6651 años. Muy bien. Suponga usted ahora que un buen día resolvemos la supresión del trabajo e implantamos el juego. El juego obligatorio, para todos. "¡Hagan juego, señores!", les decimos a nuestros doce millones de habitantes. Y acudirán todos sonriendo y con la esperanza iluminándoles el alma. ¡Y meta lotería, y meta carreras, y meta ruleta, y truco, y taba y bridge! Los cien mil millones de pesos siempre serían los mismos: ¡ni un peso más ni un peso menos! ¡Pero con qué facilidad circularían, con qué rapidez se distribuirían, con qué justicia se mostrarían a todas las miradas! Y sin esfuerzo alguno, ni penas angustiosas, ni explotaciones inicuas: todo se haría jugando, jugando...

—Pero unos ganarían y otros perderían, como con el trabajo.

—Sí, pero por menos tiempo. Y sin rencores. El que pierde, puede perderlo todo, menos la esperanza. ¿Hay algo más lindo que la revancha?

—También se pierde la revancha...

—Queda el bueno. La pérdida en el trabajo produce la desesperación. Que se traduce en huelgas, motines, revoluciones. En el juego, no. Nadie concibe una rebelión de 10.000 personas porque no salió el 36 colorado, y es inconcebible una huelga sangrienta porque no se dió el tres de bastos, ni un paro general porque van treinta sorteos que no sale a la cabeza el 78. ¡Nada hace correr el dinero como el juego! Hoy tengo yo cinco mil pesos, mañana los pierdo, pasado los recupero, y todos seríamos felices y ricos aunque sólo fuera un día al año.

—No está mal el proyecto. Pero eso no sucederá jamás.

—¡Eso sucederá muy pronto!

—No sucederá nunca, jamás.

—¡Muy pronto!

—¡Nunca!

—¿Qué le jugamos?

Y nuestro interlocutor batió palmas y pidió dos copetines y los dados.



su regreso de esta campaña fué procesado. Absuelto, se le encomendó el mando del ejército del litoral en operaciones en la Banda Oriental. En 1812 creó la bandera nacional y algo después fué nombrado General del ejército del norte, con el que obtuvo las brillantes victorias de Salta y Tucumán; internóse después en el Alto Perú, donde sufrió las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma. Fué enviado a varias misiones a las cortes europeas. A su regreso fué jefe del ejército del norte, cargo que ejerció hasta su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires el 30 de junio de 1820. Su hija, Manuela, contrajo enlace en Buenos Aires en 1853 con Manuel Vega Belgrano, hijo de Claudio Vega Torres y de Josefa Belgrano Melián.

Otros hermanos fueron: Juana, casada en 1790 con Ignacio Ramos Villamil y en segundas nupcias, en 1812, con Francisco Chas Pombo; Joaquín Belgrano González nació en Buenos Aires en 1773, se casó con Catalina Melián Correa, hija de Antonio Melián y de Josefa Correa. Fueron hijos

LINAJES ARGENTINOS

(Conclusión de la página 61)

de Joaquín González Belgrano: 1º Josefa, casada con Claudio Vega Torres; 2º Joaquín Belgrano y Melián, que contrajo enlace en 1829 con Francisca Villarino Dupuy, hija de Pablo de Villarino Pequeño y de Antonia Dupuy e Islas de Garay, de cuyo matrimonio nacieron Joaquín Bernardo, Bernardino, que falleció en la infancia, y Fanny, casada con Francisco Ortega y Alegre; 3º Estanislada, casada con Juan Manuel Villarino Dupuy; Juan, casado con Dominga Lemos; Tomás, casado en Montevideo con Rosario Acevedo Belgrano, hija de Francisco Fernández de Acevedo Martínez y de Francisca Fernández González, Carmen y Manuel, que fallecieron solteros.

Del matrimonio de Joaquín Bernardo Belgrano Villarino, nacido en Buenos Aires en 1830 y casado con María Villarino Márquez, hija de Demetrio Villarino Dupuy y de Genara Márquez, nacieron Joaquín Belgrano Villarino, nacido en Buenos Aires, que casóse con Josefina Rawson Rojo, hija de Guillermo Cosbery Rawson Rojo, médico, diputado y senador nacional, ministro del Interior, célebre orador parlamentario, y de Jacinta Rojo Angulo.

La familia de Belgrano está emparentada y entrelazada con las de: Giúdice, Bianchi, Gentile, Peri, González Casero, Vega Belgrano, Melián Correa, Villarino Dupuy, Pequeño, Islas Garay, Ortega y Alegre, Villarino Márquez, Rawson Rojo, Villarino Dupuy, Rojo Angulo, Valentino, Coelho Algorta, Bates Negri, Lemos, Lavalle Balbis, Platero Escardó, Pardo Almeyra, Savignon Belgrano, Martínez, Beaudette, Labourdette, Ledesma Saavedra, Cigorraga Pondal, Acevedo Belgrano, Posadas Martínez, Torres Reyes, Bazán, Ramos Belgrano, Casal y Gutiérrez, de Barcena, Alcorta Ramírez, Rico Ruedas, Huascer Lembhold, Rodríguez Gaete, Obligado Tejedor, Elguera Cabello, Rico Ruedas, Boneo, Díaz, Sánchez González, Pombo, Calderón de la Barca y otras.

• ESCUDO DE ARMAS. De gules, tres espigas de oro con seis granos de trigo de lo mismo. Por timbre la corona de patricio y el lema "Belgrano".



El vicario. — Todavía nos faltan setenta y cinco libras para poder construir el salón de la parroquia. Hasta ahora he tratado de conseguir ese dinero por medios honestos; pero, como no han dado el resultado deseado, nos veremos obligados a organizar un té de beneficencia.

CARLOTA, LA EMPERATRIZ FANTASMA

(Conclusión de la página 34)

Austria contra Prusia. Las malas noticias se suceden. Piérdese la batalla de Koenigsgratz. Venecia no pertenece más al Imperio. Benedek es derrotado. Pronto sobreviene Sadowa. Mientras esto ocurre en Europa, dos provincias mexicanas caen en poder de Juárez. Oficiales norteamericanos conducen tropas rebeldes a lo largo de la costa hasta Tampico. Maximiliano ha quedado solo para hacer frente a tales dificultades. Dramática fué su despedida con Carlota en Ayoka. Envolvíales un sombrío presentimiento.

El 5 de agosto Napoleón III recibía un telegrama de Carlota anunciando su visita. Enfermo y poco deseoso de recibirla fué retardando la entrevista hasta concederla al fin en presencia de la emperatriz Eugenia. La escena tuvo contornos de tragedia. Carlota, desesperada, escribió a Maximiliano dándolo todo por perdido. En desordenado estilo narra sus inútiles esfuerzos por convencer a Mefistófeles (Napoleón III). Después se trasladó a Miramar para descansar entre añoranzas de su felicidad perdida. En septiembre obtiene una audiencia del Papa y al día siguiente hace irrupción en las habitaciones privadas del Sumo Pontífice mientras el Papa tomaba el desayuno. Se apodera de su taza de chocolate y la toma de un trago. Su desequilibrio mental se agrava tanto que hay necesidad de improvisarle cama en la biblioteca del Vaticano. Sus excentricidades se acentúan día a día y comienzan a divulgarse entre el público. A mediados de octubre Maximiliano recibe un telegrama de Roma donde le anuncian la enfermedad de Carlota, atacada de una grave congestión cerebral. Para contar el destino fatal de estos dos enamorados, empeñados en la conquista de un exótico reinado, el autor penetró en el corazón de seres y acontecimientos. Su libro resulta por ello áspero, cautivante, grandioso y, a ratos, alucinante. Es un pedazo de historia con el poderoso incentivo de la gran novela

ELOGIO DEL JUEGO

(Conclusión de la página 5)

—¡Usted está loco!

—Mucho menos de lo que usted cree. Dejémonos de ilusiones y de tonterías y hablemos en serio de la realidad. En la República Argentina, como en cualquier otra nación, existe una suma determinada de dinero. Supongamos, en nuestro caso, una cifra cualquiera: cien mil millones de pesos, por ejemplo. Bien. Este dinero está repartido entre todos los habitantes en forma muy desigual: unos tienen mucho, otros tienen menos, otros tienen poco, muchos tienen poquísimo, etc., etc. Y todos trabajamos como unas bestias para sacarle al prójimo, por las buenas o por las malas, los pesos que nos hacen falta o que codiciamos de puro gusto. La lucha es brutal, sorda, prolongada... y no satisface a nadie. Los esfuerzos que realizamos no están de acuerdo con los resultados que obtenemos. En realidad, "le jeu ne vaut pas la chandelle". Todos rabiamos, nos quejamos, decimos que esto es injusto... Se suscitan terribles conflictos entre el capital y el trabajo, estallan huelgas, pelechan los comunistas y los fascistas... y esta guerra cotidiana dura desde hace la friolera de 6651 años. Muy bien. Suponga usted ahora que un buen día resolvemos la supresión del trabajo e implantamos el juego. El juego obligatorio, para todos. "¡Hagan juego, señores!", les decimos a nuestros doce millones de habitantes. Y acudirán todos sonriendo y con la esperanza iluminándoles el alma. ¡Y meta lotería, y meta carreras, y meta ruleta, y truco, y taba y bridge! Los cien mil millones de pesos siempre serían los mismos: ¡ni un peso más ni un peso menos! ¡Pero con qué facilidad circularían, con qué rapidez se distribuirían, con qué justicia se mostrarían a todas las miradas! Y sin esfuerzo alguno, ni penas angustiosas, ni explotaciones inicuas: todo se haría jugando, jugando...

—Pero unos ganarían y otros perderían, como con el trabajo.

—Sí, pero por menos tiempo. Y sin rencores. El que pierde, puede perderlo todo, menos la esperanza. ¿Hay algo más lindo que la revancha?

—También se pierde la revancha...

—Queda el bueno. La pérdida en el trabajo produce la desesperación. Que se traduce en huelgas, motines, revoluciones. En el juego, no. Nadie concibe una rebelión de 10.000 personas porque no salió el 36 colorado, y es inconcebible una huelga sangrienta porque no se dió el tres de bastos, ni un paro general porque van treinta sorteos que no sale a la cabeza el 78. ¡Nada hace correr el dinero como el juego! Hoy tengo yo cinco mil pesos, mañana los pierdo, pasado los recupero, y todos seríamos felices y ricos aunque sólo fuera un día al año.

—No está mal el proyecto. Pero eso no sucederá jamás.

—¡Eso sucederá muy pronto!

—No sucederá nunca, jamás.

—¡Muy pronto!

—¡Nunca!

—¿Qué le jugamos?

Y nuestro interlocutor batió palmas y pidió dos copetines y los dados.



su regreso de esta campaña fué procesado. Absuelto, se le encomendó el mando del ejército del litoral en operaciones en la Banda Oriental. En 1812 creó la bandera nacional y algo después fué nombrado General del ejército del norte, con el que obtuvo las brillantes victorias de Salta y Tucumán; internóse después en el Alto Perú, donde sufrió las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma. Fué enviado a varias misiones a las cortes europeas. A su regreso fué jefe del ejército del norte, cargo que ejerció hasta su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires el 30 de junio de 1820. Su hija, Manuela, contrajo enlace en Buenos Aires en 1853 con Manuel Vega Belgrano, hijo de Claudio Vega Torres y de Josefa Belgrano Melián.

Otros hermanos fueron: Juana, casada en 1790 con Ignacio Ramos Villamil y en segundas nupcias, en 1812, con Francisco Chas Pombo; Joaquín Belgrano González nació en Buenos Aires en 1773, se casó con Catalina Melián Correa, hija de Antonio Melián y de Josefa Correa. Fueron hijos

LINAJES ARGENTINOS

(Conclusión de la página 61)

de Joaquín González Belgrano: 1º Josefa, casada con Claudio Vega Torres; 2º Joaquín Belgrano y Melián, que contrajo enlace en 1829 con Francisca Villarino Dupuy, hija de Pablo de Villarino Pequeño y de Antonia Dupuy e Islas de Garay, de cuyo matrimonio nacieron Joaquín Bernardo, Bernardino, que falleció en la infancia, y Fanny, casada con Francisco Ortega y Alegre; 3º Estanislada, casada con Juan Manuel Villarino Dupuy; Juan, casado con Dominga Lemos; Tomás, casado en Montevideo con Rosario Acevedo Belgrano, hija de Francisco Fernández de Acevedo Martínez y de Francisca Fernández González, Carmen y Manuel, que fallecieron solteros.

Del matrimonio de Joaquín Bernardo Belgrano Villarino, nacido en Buenos Aires en 1830 y casado con María Villarino Márquez, hija de Demetrio Villarino Dupuy y de Genara Márquez, nacieron Joaquín Belgrano Villarino, nacido en Buenos Aires, que casóse con Josefina Rawson Rojo, hija de Guillermo Cosbery Rawson Rojo, médico, diputado y senador nacional, ministro del Interior, célebre orador parlamentario, y de Jacinta Rojo Angulo.

La familia de Belgrano está emparentada y entrelazada con las de: Giúdice, Bianchi, Gentile, Peri, González Casero, Vega Belgrano, Melián Correa, Villarino Dupuy, Pequeño, Islas Garay, Ortega y Alegre, Villarino Márquez, Rawson Rojo, Villarino Dupuy, Rojo Angulo, Valentino, Coelho Algorta, Bates Negri, Lemos, Lavalle Balbis, Platero Escardó, Pardo Almeyra, Savignon Belgrano, Martínez, Beaudette, Labourdette, Ledesma Saavedra, Cigorraga Pondal, Acevedo Belgrano, Posadas Martínez, Torres Reyes, Bazán, Ramos Belgrano, Casal y Gutiérrez, de Barcena, Alcorta Ramírez, Rico Ruedas, Huascer Lembhold, Rodríguez Gaete, Obligado Tejedor, Elguera Cabello, Rico Ruedas, Boneo, Díaz, Sánchez González, Pombo, Calderón de la Barca y otras.

• ESCUDO DE ARMAS. De gules, tres espigas de oro con seis granos de trigo de lo mismo. Por timbre la corona de patricio y el lema "Belgrano".



El vicario. — Todavía nos faltan setenta y cinco libras para poder construir el salón de la parroquia. Hasta ahora he tratado de conseguir ese dinero por medios honestos; pero, como no han dado el resultado deseado, nos veremos obligados a organizar un té de beneficencia.

CARLOTA, LA EMPERATRIZ FANTASMA

(Conclusión de la página 34)

Austria contra Prusia. Las malas noticias se suceden. Piérdese la batalla de Koenigsgratz. Venecia no pertenece más al Imperio. Benedek es derrotado. Pronto sobreviene Sadowa. Mientras esto ocurre en Europa, dos provincias mexicanas caen en poder de Juárez. Oficiales norteamericanos conducen tropas rebeldes a lo largo de la costa hasta Tampico. Maximiliano ha quedado solo para hacer frente a tales dificultades. Dramática fué su despedida con Carlota en Ayoka. Envolvíales un sombrío presentimiento.

El 5 de agosto Napoleón III recibía un telegrama de Carlota anunciando su visita. Enfermo y poco deseoso de recibirla fué retardando la entrevista hasta concederla al fin en presencia de la emperatriz Eugenia. La escena tuvo contornos de tragedia. Carlota, desesperada, escribió a Maximiliano dándolo todo por perdido. En desordenado estilo narra sus inútiles esfuerzos por convencer a Mefistófeles (Napoleón III). Después se trasladó a Miramar para descansar entre añoranzas de su felicidad perdida. En septiembre obtiene una audiencia del Papa y al día siguiente hace irrupción en las habitaciones privadas del Sumo Pontífice mientras el Papa tomaba el desayuno. Se apodera de su taza de chocolate y la toma de un trago. Su desequilibrio mental se agrava tanto que hay necesidad de improvisarle cama en la biblioteca del Vaticano. Sus excentricidades se acentúan día a día y comienzan a divulgarse entre el público. A mediados de octubre Maximiliano recibe un telegrama de Roma donde le anuncian la enfermedad de Carlota, atacada de una grave congestión cerebral. Para contar el destino fatal de estos dos enamorados, empeñados en la conquista de un exótico reinado, el autor penetró en el corazón de seres y acontecimientos. Su libro resulta por ello áspero, cautivante, grandioso y, a ratos, alucinante. Es un pedazo de historia con el poderoso incentivo de la gran novela

LA MORAL en la PINTURA

(Conclusión de la página 60)

zoso, se presentó al rey para decirle, con todos los respetos, que era una solemnísima barbaridad lo que se intentaba, y que el arte no era ni fué nunca moral ni inmoral, sino una muy alta expresión de la belleza, y pues que aquellas obras eran la belleza misma, merecían ser respetadas.

No tuvo este argumento mucha eficacia que digamos en el ánimo del monarca. Por lo que viendo Mengs que las pinturas iban a ir a parar, irremisiblemente, a la hoguera, se le ocurrió esta otra razón, que fué la que lo arregló todo.

—Señor — parece ser que dijo al rey, — estos cuadros, por su rara perfección en el desnudo, sirven mejor a los profesores de la Escuela Real de Pintura que cualquier mujer que pudiera colocarse ante ellos, en estado de absoluta naturaleza, para ser copiada. De suerte que se perderían, quemándolos, tan cabales modelos, sin posible sustitución en la realidad.

Y esto, que tenía mucho de ingenioso sofisma, de último y supremo recurso para tratar de salvar lo que Mengs veía ya en la pira, convenció al rey más que lo otro, y allí se quedaron, de momento, las pinturas, en el estudio del propio Mengs, en espera de otro nuevo atentado.

Que no tardó mucho tiempo en producirse, ¡vive el cielo! Porque la misma orden que dejó sin efecto el padre la renovó el hijo, Carlos IV, veintitantos años después. Y otra vez salió a relucir el ingenioso, y por otra parte verdadero, ardid del aleccionamiento de los pintores de cámara, utilizado ahora por Bernardo Iriarte, a la sazón viceprotector de la Real Academia de San Fernando.

—Bien — dicen que respondió Carlos IV, — accedo a que se conserven esos cuadros, pero en la Academia y en apartada sala, para que la gente no los vea.

Y así se hizo.

Ea, ya están en seguro lugar las fementidas "Danae", "Venus recreándose con la música", "Venus y Cupido", "El juicio de Paris", "Las Tres Gracias" y alguna otra gracia más de que no hacen clara mención los papeles de entonces. ¿Pensarán ustedes que estas obras están ya a cubierto de toda malaventura presente o venidera? Pues no, señor. Nos falta ahora Fernando VII, quien, para no ser menos que su padre y su abuelo, arremete también airado contra ellas y, si no echarlas al fuego, de cuyo propósito le disuade Goya, ordena que pasen de la Academia al Museo, pero con esta nota marginal que redactó de su puño y letra, en el decreto en cuestión: "Pero se le prevendrá (al director interino) que no quiero de ningún modo que se pongan en el Museo a la vista del público los cuadros indecentes que hay en dichas piezas reservadas". El decreto está fechado en 12 de mayo de 1827. El 31 se recibieron en el Museo, y en sala reservada y obscura se guardaron hasta después de su muerte, en que por una disposición de María Cristina, la reina Gobernadora, volvieron a gozar de luz y aire y de la plena admiración de sus devotos.

Piense ahora el lector si, realmente, no se debe a un verdadero milagro el que el mundo culto pudiera hasta ayer contemplar en Madrid piezas pictóricas de tanta valía, y reflexione hasta dónde puede conducir un estúpido ataque de puritanismo aliado con la barbarie más desatada

"UNA NACION EN MARCHA" REMEMORA EL COMIENZO DE STUDEBAKER

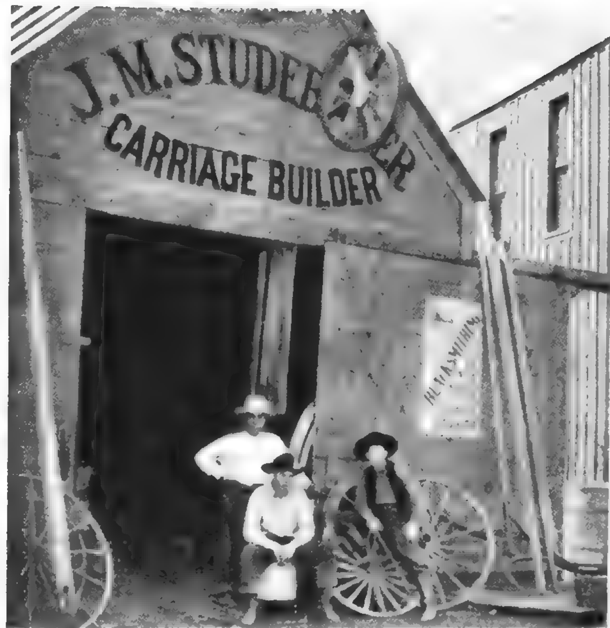
Usted verá la alucinante carrera en pos del oro, hacia el oeste salvaje a través de las praderas norteamericanas, revivida con emoción en la maravillosa película Paramount "Una nación en marcha", que acaba de estrenarse.

Usted verá, novelesca y primitiva la ciudad de Placerville, en California, en el corazón del distrito aurífero, verídicamente reproducida hasta en el taller de carruajes del juvenil John M. Studebaker.

Pero John M. Studebaker no quedó mucho en California. Retornó a South Bend, en Indiana, para volver a unirse con sus hermanos en la fábrica de vehículos que habían fundado en 1852.

Y hoy, como en casi una centuria, Studebaker sigue todavía señalando rumbos. Hoy, el magnífico Studebaker 1938, significa viajar en automóvil en su forma más refinada y económica. Cualquiera sea el coche que usted haya estado conduciendo, o la concepción que usted tenga de lo que es un buen automóvil, usted se debe a sí mismo ver lo que Studebaker ofrece por poco más de lo que cuesta un coche barato.

Invitamos a usted cordialmente a que venga a viajar en un Studebaker 1938, "uno de los 500" que vienen este año a la Argentina. Será un placer para nosotros escuchar sus elogios para Studebaker.



"J. M. STUDEBAKER, CARRIAGE BUILDER". En la agitada Placerville, de California, en 1853, tal como aparece en "Una nación en marcha" el taller de J. M. Studebaker. Los 8.000 dólares ganados por él construyendo carruajes durante la "carrera en pos del oro" fué el primer capital real que tuvo la fábrica Studebaker.



COLMADO HASTA EL TECHO DE CARGA PRECIOSA, el "expreso" arranca con estrépito. Muchas de esas primitivas diligencias fueron construídas por Studebaker. El empeño de los hermanos Studebaker por dar siempre algo más de lo que el comprador espera, rige en la creciente organización Studebaker hoy como durante las pasadas décadas.



LA AVENTURA DE 1840 - 1870 revive en "Una nación en marcha" que Paramount presenta con Joel McCrea, Frances Dee, Bob Burns... Vea usted "Una nación en marcha" y no olvide de ver también el nuevo Studebaker 1938.



EL NUEVO STUDEBAKER 1938, el automóvil "para orgullo de los 500". Inimitablemente diseñado, magníficamente construído, el Studebaker 1938 culmina una tradición en vehículos de calidad. Sobresale en suavidad de marcha y dócil manejo tan decisivamente como sobresale en belleza, seguridad y economia de funcionamiento.



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA DITLEVSEN & Cía.

UN ABATE ENTRE LAS DAMAS

(Continuación de la página 26)

título de su desgracia física y de su triunfo espiritual y galante, el de sus lágrimas y de sus éxitos, el título de abate. Era un abate de su siglo: el XVIII, que llevó su espíritu al siguiente, cuando entre revoluciones y guerras se apagaban los candelabros de velas de los poderes absolutos y surgían las lámparas de gas del liberalismo, con filosofía de Benjamín Constant y versos de Lamartine.

Talleyrand fué, sobre todo, un abate entre damas. Ellas hicieron su carrera. Sólo de dos sabemos que la hubieran estorbado: su madre, que no quería que fuese obispo porque le consideraba indigno y consiguió de Luis XVI que retrasase su nombramiento, y la reina María Antonieta que impidió, por iguales motivos de piadoso escándalo, que fuese cardenal, como era deseo de una dama que había logrado que el rey Gustavo de Suecia, aunque protestante, lo interesase, con muy buenos auspicios, de la paterna benevolencia de Su Santidad. ¡Qué cardenal tan espléndido frustró María Antonieta! Hubiera sido digno de aquel otro cardenal, su antepasado Henry de Talleyrand-Périgord, que fué llamado "intrigante de Cónclaves" y loado nada menos que por el Petrarca!

Fuera de esas dos mujeres, todas le ayudaron y le hicieron amable la vida. Recordemos a la abuela noble que da a aquel niño el ejemplo, nunca olvidado, de su prestancia y maneras señoriales, y de sus criterios finamente liberales y levemente enciclopedistas, que constituían y seguirán constituyendo la distinción del espíritu frente a la violencia de los de arriba o de los de abajo. Sonriamos de paso a la memoria de aquella señorita provinciana de Reims a la que el joven seminarista, saliendo de la Catedral, cobijó bajo su paraguas y luego bajo sus brazos. ¿Fué éste su primer amor? Uno de los más perfumados biógrafos de Talleyrand, como quien oculta una vergüenza, revela en una nota, de letra pequeña, y en forma decorosamente dubitativa, que posiblemente el joven Talleyrand tuvo algo que ver con la hija de un "rotisseur". Yo pido a los lectores de Atlántida que guarden el secreto de este "chimento" poco elegante y que tengan la consideración de reconocer que a veces se encuentran hijas de "rotisseur" en las provincias de Francia y de otros países de una belleza capaz de explicar que haya quedado en la lista galante de Talleyrand ese cierto olor a asado, más apetitoso que distinguido. Anatole France era de esta misma opinión cuando sus proveedoras de "amusements" incidían demasiado en los méritos exclusivamente literarios de las muchachas que solicitaban su tierna amistad.

Por lo demás, el príncipe de Talleyrand fué siempre fiel a sus amigas, aun después que el sol se había puesto en su belleza, lo que permitió decir a lady Yarmouth que Talleyrand era demasiado aficionado a las "antiquités". No quería ver lady Yarmouth que aquellas "antiquités" no eran un serrallo, aunque lo hubieran sido, sino toda una cancillería de damas que hicieron tanto como Wéllington por la caída de Napoleón, estableciendo las más audaces comunicaciones internacionales bajo la dirección de Talleyrand y la jefatura oficinesca de la amable y escandalosa vizcondesa de Laval, que hubo de salir inmediatamente para el destierro.

Ni siquiera su mujer legítima le estorbó. Cuando se casó con ella tuvo que vencer no pocas dificultades, porque él era obispo y ella estaba ya casada. Tal suma de irregularidades escandalosas encontraron la oposición del valet de Talleyrand. Siempre los valets representan el celo por las alcurnias. El honor profesional de un criado consiste en vestir a los señores o en vestir de señores a los que no lo son. Las faltas de unos y otros conturban gravemente a un buen criado. No extrañará por eso lo que disgustaba al de Talleyrand la boda civil que hizo con su amiga Mme. Grand. Opinaba que le sobraban señoras a su amo para cometer esa estúpida unión con la menos interesante de sus amigas. Supongo que ese criado hablaría en primera persona de plural y diría: "Teníamos las mejores amigas de París y vamos a dar este escándalo". Yo he oído al criado de doña Emilia Pardo-Bazán hablar de "lo bien que vendíamos las novelas y lo poco estimados que eran nuestros libros de crítica literaria". Tampoco era muy escuchado por la condesa cuando porfiadamente le aconsejaba que se dejase de lo que no fuese argumento y diálogo. Para Eugenio, que así se llamaba el criado de la eximia, la pluma de doña Emilia era algo así como una finca en la que los gustos del mercado imponía el abandono de una determinada clase de legumbres por otra.

El valet de Talleyrand, sin embargo, estaba menos en lo cierto que el de la Pardo-Bazán. Porque a Talleyrand su boda no le valió ni más excomuniones que las que ya tenía encima, ni una sola defección de sus ilustres amigas. Y justamente por descansar en su hogar de la política y de la intriga se casó con una mujer bella y tonta "como una rosa", rubia, bovina y ojiazulenca como una Diana de Ru-

(Concluye en la página 72)


¿QUE REGALO ELEGANTE QUIERE UD. HACER?
¿JOYAS?
FELIX BARBERO & Cia. CERRITO 1266
¿CARTERAS?
Reflejos de Paris
FLORIDA 637


¿FRIVOLITÉS?
Cheap
LIBERTAD 1042
¿ARTEFACTOS Y DECORACIONES?
La Argeliana
CHARCAS 930
Sucursal: Córdoba
ROSARIO


¿PIELES?
CERRITO 1161

LA PRIMERA IMPRESION DEL "QUIJOTE"

(Continuación de la página 49)

de bibliografía cervantina. Uno de ellos era don Juan Suñé Benages, que acaba de morir. El ilustre filólogo español, que pudo llegar a ocupar un puesto en la Academia de no ser por su humildísima posición económica, era el más docto y celebrado de los cervantistas actuales, lo que no es extraño, pues además de tener el mérito personal de su talento, fué amigo y discípulo del canónigo y literato doctor Clemente Cortejón, a quien se debe el resurgimiento del cervantismo científico y la edición del Quijote, justamente llamada, por ser típica, "de Cortejón". Suñé legó a los estudiosos estos documentos: "Elogios de Cervantes a Barcelona" (laureado con subido premio), "Fraseología de Cervantes", "Refranero clásico", "Los errores y profanaciones cometidos con el texto del Quijote", "Vocabulario general de Cervantes", "Florilegio de Cervantes", "Descripción de los libros de caballerías y otras obras que se mencionan en el Quijote", "Vida de Cervantes", "Misceláneo Cervantina", "Edición crítica de las Novelas Ejemplares", impresa en láminas de corcho; otra edición anotada del Quijote (año 1932) en la que restaura el verdadero texto de la famosa novela caballeresca. Además de esta producción tan amplia, con la que Suñé Benages descubre toda la riqueza de la lengua y del ingenio de Cervantes, Suñé pone en evidencia como lo hace en su "Bibliografía crítica de ediciones del Quijote 1605-1917", aspectos curiosos de 966 ediciones diferentes. El tiraje póstumo de esta obra, en la que colaboró Juan Suñé Fombuena, hijo del autor, saldrá en Boston, con cerca de mil cuatrocientas ediciones diferentes de "Quijotes", desde las de poco costo hasta las que se avalúan en miles de pesos, ya sea por su valor artístico o por su antigüedad. La iniciativa de esta publicación se debe a otro ilustre cervantista, el norteamericano Carlos T. Keller, y será dirigida por el catedrático y filólogo de Harvard, J. D. M. Ford.

El señor Xalambrí muestra con verdadera satisfacción los tesoros bibliográficos de su rara colección. Una edición magnífica que se hizo en Francia, con ilustraciones de Doré, el más célebre de los ilustradores del Quijote, manco como Cervantes. Otra, la primera de la Academia Española, que pertenece al año 1780, y otras varias ediciones sucesivas de la misma Academia. Posee muy buenos ejemplares españoles ilustrados primorosamente por Urrabieta Vierge, Moreno Carbonero, Giménez Aranda y uno que tiene el mérito de haber sido impreso nada menos que en la cárcel de Aragamasilla del Alba, donde se cree que estuvo preso Cervantes. De pronto...

—He aquí, a propósito de ilustraciones — dice el coleccionista, — la primera que se hizo con grabados artísticos. Es de Londres y está fechada en 1738. ¿Sabe usted que el inglés es uno de los idiomas en que se han hecho más versiones del Quijote? Es curioso comprobar este detalle. Yo

LA CARIDAD IDEAL de las CANTINAS MATERNALES

(Conclusión de la página 48)

otra. La señora de Martínez de Hoz le explica que ella tuvo la misma enfermedad y que ahora está muy bien. Todo era cuestión de un régimen.

—¿Usted, señora, tuvo esto mismo que tengo yo?

—Pero sí, absolutamente lo mismo. El doctor se lo puede decir, él me atendió.

Y la mujer triste se levanta, aliviada, mejorada, tiene que contener sus lágrimas de contento. Aprieta contra su pecho al hijo.

La que se pone triste, en seguida que la mujer se ha ido, es la presidenta de las Cantinas Maternales.

—Le mentí para que se fuera más conforme. Cuatro hijos... y es buenísima.

Me llevó a visitar otras Cantinas. Las hay en todos los barrios pobres de Buenos Aires En los barrios muy pobres son más grandes, para que a ninguna madre le falte la asistencia médica, la leche, los alimentos nutritivos. En todas estas Cantinas veo empleadas que no parecen empleadas. Personas buenas, de voz cálida, humana. Se desviven por atender a las madres y a sus criaturas. Conversan con ellas. Parecen discípulas espirituales de la señora de Martínez de Hoz. La cual toma en sus brazos a un niño de tres años. Su madre suele traerlo por costumbre por agradecimiento.

Yo la hablo.

—Hace tres años, me dice, esta Cantina fué la salvación de mi hijo

creo que tal vez obedezca a que existe cierta particular afinidad entre el carácter de la raza sajona y el idealismo quijotesco exaltado por Cervantes.

Y nos muestra, además de la primera edición ilustrada, varias otras escritas en la lengua armoniosa de Shakespeare, todas muy buenas y hechas con la severidad y cuidado que caracteriza a las publicaciones inglesas.

Las traducciones son abundantes. Don Quijote de la Mancha puede expresarse en todos los idiomas del mundo. El hombre que habla y hace hablar a la humanidad de todos los tiempos descubriéndole, en una creación de la fantasía, fallas y virtudes, hace galopar a Rocinante no sólo por las ciudades cultas de Europa, sino también por los desiertos de la Arabia, por las estepas de Rusia, por la China y el Japón exóticos. Existen doce ediciones diferentes en japonés y una china muy original. El señor Xalambrí posee, entre las ediciones japonesas, una ilustrada en colores, con láminas del famoso dibujante nipón Keisuke Serizawa. Se publicó en Kioto, en 1936, por iniciativa del norteamericano Karl T. Keller, a quien menciona como a uno de los más entendidos de cuantos se consagran al estudio de la obra de Cervantes. El libro contiene treinta y una escenas interpretadas en el clásico arte del país oriental; Don Quijote viste a la usanza japonesa; Rocinante aparece enjaezado con las prendas más típicamente orientales.

—¿No es curioso que haya sido un norteamericano quien decidió esta publicación?

—Pero la hizo — me contesta el señor Xalambrí — con la colaboración de Bunsho Jugako, que también entiende mucho el tema. Lo curioso es, en cambio, que ésta sea la primera edición ilustrada del Quijote que se conoce en este idioma, existiendo como existen, según Suñé Benages, dieciocho ediciones diferentes en japonés. Lástima que la tirada es muy reducida, porque abarca sólo setenta y cinco ejemplares, en rico papel oleoso.

(Concluye en la página 73)

EL CIUDADANO QUE ERA NADIE

(Conclusión de la página 23)

—Y va a aprender — le aseguro — dos cosas ahora mismo, y así sumarán t r e s, por lo menos, las aprendidas en sus más de cincuenta años ya vividos. En primer lugar, que usted es "alguien" y, en segundo lugar, que quien se encumbra por malas artes y explota en exclusivo provecho propio la posición usurpada, es "nadie". Menos aún, porque ser "nadie" es ser igual a cero, vale decir, no ser, y él es cantidad negativa y, por lo tanto, restará valor en cualquier parte donde se halle. Mucho más si es inteligente en la errónea acepción general de esta palabra, ya que la inteligencia, para ser tal, debe llevar forzosamente signo positivo. De donde resulta absurdo, por ejemplo, el atribuir inteligencia superior a un tirano, cuando el mismo hecho de gozar esclavizando a su propio pueblo es signo patognómico de auténtica imbecilidad.

—Sin embargo, los tiranos sostienen que buscan, así, la felicidad de sus pueblos. Y lo peor del caso es que lo prueban en arengas apasionadas y grandilocuentes.

Iba yo a replicar con vehemencia ante lo que me pareció una flagrante contradicción del simple ciudadano, pero al descubrir una ligera sonrisa irónica, más en los pliegues de sus párpados inferiores que en las comisuras de sus labios, me limité a decir

—¡Ah, bueno!

Y viendo que, al escuchar mi comentario comprensivo, él ya se sonreía francamente, terminé:

—Ud. tiene signo positivo; no lo dude. Cumple concienzudamente con su deber. Y sólo por eso, y por conversar después con cualquiera, como acaba de hacerlo conmigo, es una fuerza moral radiante. Un ejemplo vivo y, sin saberlo, un constructor dentro del país.

—¿Lo cree usted así? — interrogó el simple ciudadano, entre sorprendido e incrédulo.

Y distraído por un hombre que en ese momento pasaba por nuestro lado, observó:

—Parece que ese señor lo mira como buscando su saludo. ¿Lo conoce?

—Sí, pero prefiero hacerme el que no lo veo. Es "alguien" — le expliqué, haciendo una guiñada. — En cambio, no se imagina cuán grande es mi placer al saludar a un "nadie" como usted. Adiós.

El simple ciudadano me miró un instante fijamente, como queriendo leer en el fondo de mi pensamiento. En seguida estrechó efusivamente la mano que yo le extendía.

Y vi que le brillaban los ojos.

CON MARGARITA ABELLA CAPRILE

(Continuación de la página 52)

nalidad por tantos modos graciosa. La tarea de hacer crónica es brava y más si se la orienta hacia la crítica de las cosas vivas, de la política, de los sucesos, de los hombres, de la vida de relación en general. Pero no tanto que cause temor a quien esté capacitado para afrontarla. Por eso Margarita Abella Caprile moviendo una sola de sus manos y dejando la otra — ornada en el meñique por un precioso anillo de oro — sobre la barbilla, me tiende un cigarrillo y me dice:

—Vea: esto es muy importante...

Y arregla su rubio en una fina boquilla negra que lleva cien veces a los labios, con fruición, en ese saboreo del humo que es un homenaje al paladar.

—A propósito de poemas — le digo, porque estaba pensando en voz alta. — ¿Cuál fué el primero?

—"Nieve". El mismo que da nombre a uno de mis libros.

Me lo lee. Tenía diecisiete años cuando lo escribió. Todavía ni alcanzaba a florecer en mujer y ya hablaba como mujer sin dejar de ser niña. Abre imágenes de inocencia e imágenes de madura eclosión. Ve caer la nieve y la compara con su pensamiento, que también es blanco. Piensa que puede helar su emoción y rechaza de pronto la blancura y la nevada y así cambia ideas consigo misma y pasa de la duda a la resolución, de la alegría a la pena, de la exaltación milagrosa a la caída violenta en el extravío melancólico. Pero, "esto es muy importante", y Margarita Abella fuma, fuma, fuma...

—El poeta puede modificar interminablemente su obra mientras viva: corregir, mejorar, aumentar o disminuir, según su agrado, lo que antes hizo. Este es el caso de "Nieve", que pasará a una antología que estoy preparando, junto con poemas elegidos de todos mis libros anteriores. "Nieve" ha tornado a una nueva forma de expresión, expresión musical, podría decir, sin variar fundamentalmente el concepto. Ahora es así. Y Margarita vuelve a leer, vuelven a sucederse las imágenes de lo frío y lo blanco, fondo humano de tantas situaciones espirituales en que puede encontrarse un poeta y que en éste, hecho mujer, tienen la categoría que les da una rica y profunda vida interior. Entretanto... el tercer cigarrillo. La boquilla negra viene y va de los labios al cenicero, del cenicero a los labios. Se detiene poco para despuntar la ceniza y dejar a la vista el ojo encendido de una punta de fuego...

—Le voy a hacer una pregunta — digo — que muchas veces me han formulado: aseguran que las mujeres, cuando escribimos, tenemos cierta tendencia a mezclar a nuestro pensamiento lo autobiográfico. La poesía de las mujeres es casi toda de índole amorosa y en ella se refiere, por cada una, la propia experiencia. ¿Es esto un mal? ¿Es un bien?

(Concluye en la página 80)

LAS CARTAS QUE NO LLEGAN A DESTINO

(Conclusión de la página 37)

dirección exacta. Suman miles las que vuelven al Correo por cambio de domicilio, por no existir el número, por nombre confuso, por error geográfico, por muerte del destinatario, etc., etc. Y para las primeras, es decir, para aquellas con dirección errónea, el Correo ha creado una oficina cuyo personal bien merece el nombre de "detectives de la correspondencia". Técnicos en su profesión, tratan por todos los medios a su alcance de hallar a los destinatarios ignorados. Los buscan en las guías telefónicas y sociales, en las planillas de los hoteles, en los anuarios de los pueblos y hasta por intermedio de la repartición policial... Cuando el nombre es confuso o la dirección equivocada, la tarea es aún más difícil. Pero éstos auténticos "adivinadores de la escritura" no se desaniman. Profundos conocedores de las fallas en que incurren los que envían cartas, se han acostumbrado a guiarse por detalles que parecieran insignificantes. Los rasgos de la escritura, la nacionalidad de origen, el papel usado, todo sirve a una misma causa: identificar al destinatario. Así es también el prestigio de que goza nuestro correo, considerado como una de las reparticiones públicas mejor organizadas del mundo.

• Y aún queda el Poste Restante. La oficina que presenta más campo a la fantasía. No menos de 900 ó 1000 cartas diarias llegan a esa dirección. "La correspondencia dirigida a Poste Restante—dice el artículo 251 del Reglamento de Correos y Telégrafos, —tenga o no dirección del remitente, quedará detenida en la oficina de destino durante los plazos que se indican a continuación: 1) 30 días las de procedencia interna; 2) 60 días la originaria del exterior, salvo la comprendida en el inciso siguiente; 3) 45 días las procedentes de los Estados Unidos de América."

Vencido ese término, si consignan el domicilio del remitente se devuelven y, en caso contrario, después de permanecer seis meses en el Archivo General, se procede a su destrucción, después de haberse abierto para retirar los valores que en ella hubiere. El correo encuentra importantes sumas de dinero y otros valores en esa correspondencia que no puede ser leída por nadie y es abierta ante el Escribano General de la Nación. Mientras se espera la aparición del destinatario la pieza de correspondencia permanece casi diríamos en exposición en las vitrinas del correo. El público puede consultar diariamente las listas que se fijan en los casilleros respectivos y hacer el reclamo de la pieza de correspondencia que le interesa, presentando sus documentos de identidad. No es raro ver durante las horas que permanece abierta la oficina un público numeroso frente a las listas. En su mayoría son extranjeros, recientemente llegados al país y por consiguiente sin domicilio fijo. Pero hay otros, que son los que siempre están esperando la carta perdida o la carta que no fué escrita. Es fácil ver en sus rostros el desconsuelo después de interrogar las columnas. Y vuelven a mirarlas con la secreta esperanza de hallar el mensaje que no llega... Pero en relación a las cartas que tienen por destino el poste restante, son muy pocas las que se retiran. La mayoría sigue el trámite del "archivo general", que es la antesala de su próxima destrucción. Guardarlas sería imposible. No habría local suficiente para ello ni organización oficial o particular capaz de solucionar el problema.

Aquellos que conocen el "mecanismo" del "poste restante" vuelven periódicamente a repetir la carta enviada y logran en esta forma que siempre esté en "exposición". Estas pertenecen, en su mayoría, a madres lejanas que sus hijos olvidaron. Son las cartas de opuestas latitudes que no se cansan en la espera. Y entre estas cartas sin destino fijo y aquellos que van diariamente a esperar la que nunca llega, existe el parecido de una misma angustia...

Los plazos de 30, 45 ó 60 días que se pierden en el correr de los meses, para dar finalmente un toque de campana que señala un procedimiento, reñido quizás con nuestro sentimentalismo, pero que es necesario para la buena organización administrativa, son inexorables. Abiertas, extraídos los valores, el fuego va consumiendo los trozos de papel borroneados, que son secretas esperanzas, y que volverán a ser escritas, para volver a quemarse...

UN ABATE ENTRE LAS DAMAS

(Conclusión de la página 66)

pens, plácida y quieta, digna del fugaz amor de Napoleón con su palmadita y su "eres una buena chica". Talleyrand decía que era menester sufrir el amor de la Stael para comprender el encanto de amar a una bestia. La bestia era su mujer. No le molestó nunca, ni siquiera cuando, jugando a ser princesa de verdad, cumplía en Valençay con su mejor voluntad el mandato imperial de no dejar que se aburriesen los desterrados de la familia real de España. Tal vez el único obstáculo que Mme. Grand puso en la carrera de su marido fué la oposición de las "nuevas princesas" de "la tribu", como llamaban en los círculos de Talleyrand a la familia del Emperador, a que le diese a aquél el cargo de Archicanciller que llevaba aparejado el tratamiento de Alteza Serenísima, y las señoritas de Bonaparte no encontraban admisible que Mme. Grand tuviese el mismo tratamiento que ellas. No hay que extrañarse de estas cosas. Era en la corte de Francisco José, que fué una corte de veras y no de ópera como la de Napoleón, y cuando murió en Sarajevo, al lado de su marido, la Archiduquesa morganática Sofía Choteck, en el templo imperial de Viena su ataúd fué colocado unos peldaños más abajo que el de su esposo y en vez de corona decoraba su túmulo un abanico, insignia del rango de mera dama de corte. Era la venganza próxima de la aristocracia de sangre, de las princesas viejas, contra la mujer que había subido a un tálamo real por la senda recta del matrimonio. La mezquindad no es cosa de "parvenus", sino más bien de cortesanos, es decir, de criados.

Quédese aquí esta crónica que sería desusadamente larga si tuviese la ambición de relatar, aun sumariamente, los lances político-femeninos en que el gran hombre de Estado fué maestro. "Cherchez la femme", aconseja un antiguo refrán. En la vida de Talleyrand no hace falta buscar a las mujeres. Se las tropieza, se enredan los pies en ellas se enraciman y aprietan y afluyen en grupos en que la abundancia no excusa la más depurada calidad. Porque Talleyrand pasó por la vida como pasaba por los salones, con gran aplomo y dignidad, disimulando su cojera con un bastón que parecía un adorno de indumentaria, entre filas curiosas de mujeres que se agolpaban y se erguían sobre las puntas de los pies para verlo pasar.



Mi esposo ha sido siempre muy afectuoso conmigo.





LA PRIMERA IMPRESION DEL "QUIJOTE"

(Conclusión de la página 69)

Sigo anotando raros y hermosos ejemplares del libro de Cervantes. El coleccionista, infatigable, descubre con mal disimulada fruición algunos que son verdaderas joyas del arte de imprimir; ilustraciones caras, las más diversas, las más originales. He aquí, por ejemplo, el Quijote más antiguo que figura en la biblioteca: está impreso en Amberes en 1719. He aquí, también, la primera edición suntuosa que se conoce. Contiene 68 láminas del dibujante J. Varderbank, lleva la "Vida de Cervantes" por el presbítero G. Marjáns y Siscar — la primera biografía que se escribió del autor del Quijote — y fué dedicada a la condesa de Montijo, madre de la emperatriz Eugenia.

La gloria de una biblioteca selecta y bien organizada no ha de estar reservada solamente a los libros europeos. También América ha sabido dar a las artes gráficas bellos libros. Y, en el deseo de conocer ediciones americanas del Quijote, hago el gran descubrimiento del día: la primera edición sudamericana de la novela de Cervantes se publicó en Montevideo.

—Y es de 1880 — dice el señor Xalambrí. — Posteriormente se hizo en La Plata una edición que corresponde a 1904.

El Quijote montevideano, "Edición conforme a la última corregida por la Academia Española de Lenguas con la vida del autor y notas para la buena inteligencia del texto", no tiene una presentación tan lujosa como muchas de las europeas y como la mayoría de las orientales. Pero ofrece el mérito de ser absolutamente fiel al texto original, además de ser el primero que, en esas condiciones, se publica completo en la parte sur del continente, puesto que México tiene otros anteriores al uruguayo, como son los de 1833 y 1842. Y he aquí cómo explica el cervantista la historia del Quijote rioplatense:

—"La Colonia Española", diario que surgió en 1877, con imprenta en la antigua calle Cámaras, número 111, fué la editora y también la impresora del Quijote que, por entregas, distribuía, a manera de regalo, a sus suscriptores. No he hallado más datos en sus columnas que los referentes a reiterados anuncios en la plana principal de la salida a luz de la primera y segunda parte del Quijote. Tal vez me hubiera sido dado rastrear alguna noticia de nuestro libro, a modo de prospecto o comentario, en "La Colonia Española" correspondiente al primer semestre de 1880, si los diarios que debieron constituir ese volumen integrante de la colección que atesora la Biblioteca Nacional no hubieran perecido en el incendio que se produjo en la Escuela de Bellas Artes y Oficios, donde para su encuadernación estaban depositados. Esta edición consta de dos tomos. El primero es de XVI -|- 485 páginas, que comprenden los LII capítulos de la primera parte, y el segundo es de 597 -|- VI páginas, que abarcan una "Vida de Cervantes (de la página 3 a la 40), los LXXIV capítulos de la segunda parte y el índice de ambos tomos. El tamaño del volumen es de 25 por 17 centímetros y la medida de la caja tipográfica de 19 por 11, dentro de la cual se cuentan hasta 40 líneas de texto. El cuerpo es de medida doce en la novela y ocho en las notas al pie de cada página. Las notas suman: ochenta las del primer tomo y cincuenta las del segundo.

—¿...?

—¿Minucias bibliográficas? Sea; pero no se tomen como ánimo de competir con el bibliómano Teodoro, aquel personaje del singular y fino humorismo de Nodier, que enfermó de muerte y ninguna catástrofe fué mayor para él que la de su averiguación de que su ejemplar de "Virgilio", que constituía todo su orgullo, era, por el tamaño de sus folios, "un tercio de línea más corto que el vendido en una pública subasta..." Este Quijote montevideano, el primero de Sudamérica, quizá sea el único ejemplar sobreviviente de la famosa novela de Cervantes, pues, según me expresa el propio señor Xalambrí, ni la Biblioteca Nacional posee uno del mismo tiraje.

De su importancia hablan algunos críticos y cervantistas europeos, como Aurelio Baig Baños, que publicó en Madrid en el año 1934 un folleto informativo que se titula "El primer Quijote sudamericano y el uruguayo don Arturo E. Xalambrí."











María Eugenia Monti Luro de Crespo y Clara Costa Plaza.

Lange Aberastain Oro.

En la Confitería París tuvo lugar la Fiesta de la Moda con el desfile de modelos presentados por Adrienne.

Un verdadero acontecimiento de excepcional brillo y realce fué el que se llevó a cabo en los salones de La París, con la exhibición de modelos de Adrienne.

El maravilloso conjunto del salón ofrecía el aspecto de sus grandes días, evocando la tradición de nuestra más encumbrada aristocracia.

Nos permitimos un comentario de verdadero aplauso, en esta iniciación con el más ponderable de los éxitos, y auspiciada con el más caluroso entusiasmo. Los modelos suntuosos y en profusión de las mejores casas de París presentados por Adrienne armonizaban con la riqueza y variedad de pieles de la Peletería Americana, en donde una verdadera originalidad sellaba el gran valor de las mismas.



Modelo de Marcel Rochás. Capa de armiño real, Paquin.

Robe de nuit, de Marcel Rochás.



Capa zorro Bernard. Modelo de la Peletería Americana.

Julia Elena Nazar y Josefina Achával.



Modelos de Adrienne - Santa Fe 1125 y de la Peletería Americana - Santa Fe 1129.

LA CRONICA DE LA MODA

Por Mme. Gromance

• La moda no es tan inconstante como parece. Suele repetirse a grandes períodos de distancia, luego de sufrir variaciones por influencias artísticas o acontecimientos del momento.

Los nuevos modelos acusan, por ejemplo, decidido retorno a la femineidad, como reacción natural contra la línea varonil y militar de los últimos tiempos.

Drapeados y fruncidos modelan el cuerpo femenino sin destruir su gracilidad, a manera de estatuillas perfectamente humanas. Maggy Rouff creó un modelo de lana negra en que la parte superior está drapeada como un sweater que llega más abajo de las caderas. De las costuras laterales parten fruncidos oblicuos y el cuello alto va sujeto con un clip de oro en forma de mano.

Otro vestido de Bruyère en satin negro. Lleva un ligerísimo drapeado para aumentar la amplitud en el busto y modelar finamente luego la cintura. Cuello pequeño, volcado, cerrado en la delantera por un gran clip de brillantes.

• En realidad este invierno será el "año de las pieles". Bajo todos sus aspectos contribuyen a la toilette femenina y se usarán en todos los trajes. Varían de calidad según la hora y hasta los vestidos más sencillos de lana llevan incrustaciones de astracán, en forma de moños chatos.

• Otro detalle característico en los vestidos de invierno son las nervaduras del mismo género, los bordados en hilos dorados o plateados y las incrustaciones en tela diferente.



Robe du soir en muselina sous degradée. Complementa el arreglo un abanico confeccionado en la misma tela. Modelo de Lelong - Foto G. Saad.

• Para la mañana están indicadas las chaquetas cortas, rectas, con cuatro bolsillos. Las pieles apropiadas para ellas son las de pelo chato, estilo "agneau" de Indias o de espeso pelaje como el oppossum.

Los tapados largos son para la tarde y la noche. Adoptan una línea recta, con cinturón, o son amplios. Los tres-cuartos, ligeramente entallados, tienen gran aceptación. Abrigos elegantes para vestir de noche son la levita larga y la capa tres-cuartos, derecha, con espaldas prominentes. Para ellas se recurre al loutre, al visón y al armiño. Los cuellos son pequeños. Las mangas, muy marcadas sobre el codo, ofrecen cierto volumen hasta la espalda.

Sweater para sport muy ceñido al cuerpo, con cierre relámpago.
Modelo Sacrez
Foto G. Saad.

• Sobre un vestido de cachemira beige Robert Piguet coloca un bolero en piel de pantera, ribeteado con paño negro, de mucha originalidad.

• Las levitas han hecho su aparición en las colecciones invernales de los grandes modistos parisienses. De corte absolutamente clásico, con cuello y solapas "tailleur", mangas estrechas, se abren sobre un chaleco blanco de piqué o de gros-grain. Negras o azul marino, suelen llevarse sobre un vestido imprimé. Entonces, están forradas con el mismo imprimé. Como supremo refinamiento en el detalle, algunos modelos presentan el sombrero y los guantes de igual género del vestido.

• Los "paletots" semilargos ocupan lugar preponderante en todas las colecciones. Tienen espalda recta y mangas lisas. Otra novedad de la temporada son los tapados realizados en dos colores: azul marino y rojo, por ejemplo.

• Los "tailleurs" de corte clásico pierden un tanto su severidad en muchos modelos con la adición de ribetes, franjas y galones, así como en tapados claros, de lana, ponen su nota vibrante amplios bolsillos de color y forma decorativos.

• Chanel realza sus "tailleurs" con cuellos plegados inmensos, en telas blancas almidonadas, semejantes a las "collerettes" de las campesinas bretonas y con variadísimos adornos tricolores.

Nina Ricci prefiere las telas en damero o las lisas para tales trajes y los borda con nervaduras en color opuesto de mucho efecto.

Algunos de sus vestidos y



Vestido para la noche en crêpe borra de vino con bordados en oro.
Modelo de Franchemont





tapados van incrustados con tela de dos o tres tonos de combinación hábilmente armonizada. Usa también el cuero en esta clase de incrustaciones.

• Siendo las pieles el mayor lujo del invierno, se indican como complemento no sólo de los vestidos de reunión sino en los "tailleurs" que aparecen fastuosamente ornados de astracán, de renard y de castor. Ciertos modelos ofrecen un conjunto tal que sería difícil discernir si se trata de un "ensemble" de piel adornado de paño o un vestido de paño con adornos de piel. Bandas estrechas de astracán se adaptan a la falda y a las mangas, o bien un "panneaux" en abanico constituyen íntegramente la falda, separadas las varillas por finísimas



Tapado tres cuartos de agneau blanco y negro. Sombrero y guantes negros.

Modelo Jassel. Foto D'Ora.

Vestido de brocado blanco y saquito de encaje Chantilly negro.

Modelo ... Foto G. ...

tiras de paño. La categoría de un tailleur parece definirse en la actualidad por la riqueza de sus detalles de piel. Por eso ostentan chalecos incrustados de castor o de caracol.

• Los sombreros siguen el ritmo del "tailleur" y lucen bellas pieles. Tocas cosacas, valientemente inclinadas a un costado, y bonetes persas se disputan lugar en las últimas colecciones.

• La fina elasticidad de las pieles acepta dócilmente compartir con el paño o con la seda la tarea de aligerar capas y abrigos. Esto permite a las elegantes no renunciar a la coquetería de lucir un talle fino y la esbeltez de su silueta. Así, una gran capa de astracán, ...

en finísimas tiras armadas sobre duvetina negra, consigue un efecto de asombrosa "souplesse".

El astracán impera con derecho propio en la actual temporada. Pasó ya la leyenda tantas veces repetida de que era piel para personas mayores. Hoy, las figuras más juveniles no desdeñan una levita de astracán bien ajustada al talle, con cuatro botones, o bien un tapado largo con la espalda resuelta por dos amplios "godets".

Forman legión en las colecciones de la "haute couture" diversos sacos de pieles que no pasan de la cintura, hechos en petit-gris lustroso, oppossum y armiño teñido. Tales modelos parecerían creados para "menos de veinte años".

• Se usa y abusa del zorro plateado, a pesar de lo cual no pasa de moda. Los expertos en moda femenina no le hallaron aún reemplazante, por su aspecto suntuoso, suavidad y riqueza. Pero es falta imperdonable llevarlo sobre un traje de sport. Sería pecado de lesa elegancia sacar una capa de zorro plateado para andanzas matinales.

El zorro azul tiende a ganar favor este año. Muchos modelos traen cuellos y adornos de suavísimo "renard bleu".

• Capas de sport, abrigadas y sólidas, en tono gris o marrón, ocupan lugar preferente en el desfile de modelos invernales. Prefiérese para ellas el oppossum. Torna también el nevado "lynx". Llamó la atención un abrigo de noche, compuesto por una capa de "lynx" blanco y un gran manchon redondo en la más reciente exhibición de "fourrures".

• En los trajes de noche aparecen dos siluetas disputándose supremacía. Faldas amplias con el ruedo en forma de corola invertida y vestidos rectos, pero sin rigidez ni opresión: caen verticalmente, pero han perdido la línea estrangulada del "estilo sirena".

El vestido de noche, amplio, distínguese por una marcada tendencia a dibujar netamente el busto. La tela modela valientemente pecho y caderas, para abrirse sobre la gran falda de románticos pliegos. El descote profundo, en punta casi siempre, descubre la parte superior del cuerpo. Surge la espalda en su línea más pura y con sabia coquetería agrégase un sutil fichú de encaje que, sin ocultar el descote, aumenta el encanto de los hombres desnudos. La cintura, bien definida, suele acentuarse con un corselete de cinta o de tela bien elástica.

Toda clase de subterfugios fueron ideados para dar ilusión de talle fino: dobles y triples cinturones, cintas y nervaduras.

Algunos modelos desplazan caprichosamente el centro de gravedad en la silueta femenina; mediante drapeados y costuras habilísimas inducen a situar el talle en lugar bien distinto al natural. Abundan sugestiones en ese sentido.

• Las joyas acompañan hoy peinados y vestidos. Pequeñas corolas de brillantes, rodeadas de follaje en piedras preciosas, montadas sobre resortes de oro. Ramitos de oro y diamante. Estamos en la hora de la "joya-flor", habiendo perdido sus perfiles geométricos y aristas cortantes. Motivos florales copiados en oro, brillantes, esmeraldas, rubíes o zafiros centellean entre los bucles de los peinados.

Las alhajas chatas dejan paso a las nuevas creaciones, concebidas todas en relieve, espesas y cinceladas. No importa que el brillante sea de lo más puro, ni el rubí de gran tamaño: el valor artístico del dibujo importa tanto como el precio de las piedras preciosas cuando se trata de joyas que complementan el adorno de un vestido o de un peinado.

La voz de orden está dada, pues, por las piedras convertidas en flores y por las joyas antiguas.



Modelo Callot.
Foto G. Saad.

Tapado de lana negra guarnecido de loutre. El cuello puede usarse de [illegible]



Lila Richelet de d'Artillac Brill, Jacquelina d'Henault de Parodi Richelet, Lucía Pita, Ana E. de Larguía y Magdalena B. de Mendieta.

Sras. Julia Melo de Elizalde y María Elvira Melo de Gall Estrasnischy; señoritas de Melo y Mujica González.

Aspecto general de uno de los salones de la Confitería del Aguila durante la exhibición.

Es innecesario destacar ... gracia de este precio... traje en Rosalba neg... con incrustaciones de ... formando estrellas, mo... lo de Cakterine Paro...

Hermoso tapado en Duvelain verde con cuello de zorro Argenté, modelo de Paquin. Le complementa admirablemente la toca de terciopelo de gran chic en dos tonos de verde; modelo de Leonar.

MARINO PRESENTA SU GRAN C...

Destacada nota social motivó la presentación de la suntuosa exhibición de MARINO, efectuada en los salones de la "Confitería del Aguila", el 7 de abril próximo pasado, auspiciada por selectísima y numerosa concurrencia.

Además de prestigiosas figuras de nuestro gran mundo, hicieron acto de presencia un buen núcleo de señoras de distinguidos políticos. La exhibición de 100 modelos elegantísimos y de gran valor por la riqueza de sus materiales y pieles en pro-



Señora y señoritas de Bence y señoritas de Macías; María Elena González Bonorino de Oliver, María Luisa B. Oliver de Bence y Amelia Baldrich.

línea, como el color "bleu" azulado, de sugestiva toilette, ...elo de Lanvin, con... te a su maravillosa ...adora en una prin... esa de leyenda.

Los valiosos zorros plateados de este elegante "tailleur", modelo de Paquin, en "velours" noir, ponen su singularidad en la disposición de los mismos. El "beret" en antílope negro es otro precioso modelo de Leonor - Libertad 1065.

Sra. de Morixe, señoritas de Sáenz Rosa y Marcó del Pont.

RAN COLECCION 1938

fusión consagran en forma definitiva el prestigio que MARINO adquiere consecuentemente, colocándole en un nivel de verdadera superación.

Los vestidos de noche de gran línea, suntuosos, en telas laminadas, brochadas, en pesados "satin", como en vaporosos tules totalmente trabajados, eran un verdadero exponente de refinado gusto que fué debidamente apreciado por la calificada concurrencia.

CON MARGARITA ABELLA CAPRILE

(Conclusión de la página 70)

—Ni mal ni bien. No se puede eludir lo autobiográfico; pero es más interesante aplicarlo a la literatura cuando la idea que tiene tal origen puede universalizarse y servir a la experiencia común de los hombres.

—Yo creo que la experiencia de cada uno puede ser directa o indirectamente aplicada a la experiencia de los demás.

—Sí; pero el poeta no tiene necesidad de hablar de "su" dolor diciendo que es suyo y solamente suyo, sino colocar al dolor en segunda o tercera persona, como personaje de sus creaciones, lo cual añade grandeza y elocuencia a lo que escribe.

El tercer cigarrillo sabe mejor. En torno nuestro hay calor de palabras y halago de confidencias. Se podría rectificar "Nieve" en una versión optimista que tal vez adquiera dentro de unas horas, de acuerdo a esta idea particular y tan inteligente de Margarita Abella Caprile, según la cual la libertad del poeta es infinita respecto de su obra e indiscutible su posesión de la idea original de una obra como de las otras que vengan a darle a la misma nuevo tono y nuevo aspecto.

—¿No será esto más difícil con la prosa?

—Quizá; pero tampoco es imposible.

Entonces me confiesa que la prosa la seduce. Fuera de ese supremo ejercicio del arte periodístico, al que se entrega cotidianamente, tiene la mirada puesta sobre un porvenir literario en el que tal vez abarque la novela, género tan lleno de dificultades, pero tan completo, desde el punto de vista de la creación artística. Tiene, a este respecto, apuntes que guarda recelosa, y cuando le pregunto qué tema trataría, qué personajes haría vivir en la novela que escribiese, me contesta:

—Los de la vida corriente. Esos que nos llaman la atención todos los días. Los sentimientos y los hombres que se rozan con nosotros en el trabajo, en la vida social...

—¿Le gustaría salir a buscarlos ahora mismo, ponerlos uno frente a otro y hacerlos hablar?

—Sería extraordinario si eso pudiera suceder en la vida del artista. En todo caso habría que modificar otras cosas: por ejemplo, esta costumbre de que los diarios salgan todos los días...

Tiene que escribir todavía algunas páginas más para su rotativo. Están esperando los linotipos la última palabra, y los dedos se ven precisados a convertirse en una máquina más, aunque respondan a los movimientos de actividad de la inteligencia y aunque estén magníficamente decorados por la elegancia y el cuidado tan femenino que ni la misma inteligencia vence o disminuye.

—La prosa periodística es una cosa bien distinta a la prosa del libro — me dice mientras hojeo "Geografías", la última de sus obras publicadas. — Con el periodismo hay que reaccionar sobre los acontecimientos, traducirlos en seguida, no dejar perder la ocasión. Con el libro pasa lo que con esas páginas que escribí después de un viaje a Europa, ya maduras mis emociones y no por eso perdida su forma inicial, que no es la más completa, ni la más rica, sino la primera, como el diamante sin pulir, que vale por su valor antes de valer por su perfeccionamiento o por su aderezo.

—¿Cómo ve, con esas ideas, lo primero que ha escrito hace unos años?

—Le contaré lo que me ocurre con los poemas de mi infancia. Los vuelvo a leer como si no los hubiera escrito yo, sino una hermana menor, a la que me dan deseos de reñir a veces, pero sin mucho encono, algo así como si le dijera, sorprendiéndola en falta: "Esto no lo hubieras hecho, querida, si me hubieses consultado..."

En "Geografías", libro de recuerdos de viaje, de emociones maduradas, campea esta evocación al mar que Margarita Abella Caprile confiesa amar tanto: "Y luego, al continuar el viaje, ¡el mar!, puramente el mar, cielo y oleaje durante nueve días. Circunferencias perfectas de horizontes que la proa del barco, al resbalar sobre el diámetro, va uniendo, como si navegar fuese ir enfilando un interminable collar de círculos de agua. Porque la idea de océano que tenemos cuando sólo lo hemos visto desde tierra, precisa e infinita como la idea de cielo o de eternidad, se modifica cuando andamos sobre él; se reduce a la medida de nuestros ojos, de suerte que, por falta de puntos de referencias, se tiene la impresión de viajar constantemente sobre la misma porción de mar."

—He aquí una explicación de este gusto mío.

Margarita Abella busca en un cofre cinco fotografías tomadas cuando sólo tenía meses de edad, en Mar del Plata. Quiere decir, pues, que ésta es una antigua pasión revelada ahora en el verso y en las crónicas.

Al cuarto cigarrillo ya sé tantas cosas de Margarita Abella Caprile como no esperaba saber. Me gustaría seguir la conversación, ya encaminada hacia más íntimos destinos; pero no me quedo por discreción. Los lectores de alguna sección de "La Nación" van a agradecérmelo mañana. Otro día iré al encuentro de esta buena muchacha que fuma rubios en boquilla negra, que es inteligente y cordial, que no teniendo más cosas buenas que ser, es bonita, al campo de ejercicios en que juega al tennis o monta a caballo (deportes favoritos de la poetisa). Una buena deportista es, según los entendidos, tan rara como una poetisa buena de esas que, como Margarita Abella Caprile, nos colocan frente a una pregunta que ya creí haber dejado escapar. ¿Cómo se puede llamar con más propiedad a una mujer que escribe versos, buenos versos, se entiende: poeta o poetisa?





EL AVERIGUADOR

POR PESCATORE DI PERLE



• RADIOESCUCHA, Quilmes. — Decir "espectáculo radial" por radiofusión, o cosa por el estilo, es insigne majadería. El espectáculo se refiere a la vista. La ley no lo autoriza a usted a matar por tal motivo a un espíquer. Pero lo puede tratar públicamente de miserable.

• DEDE, Capital. — El tango es de origen gitano, y fué traído a nuestras tierras por los conquistadores. Tanto es así, que el obispo D. Frai Xporal de Aresti, en el mes de diciembre de 1637, excomulgó al gobernador D. Mendo de la Cueva y Benavides "por haber bailado el tango".

• PORTEÑO N. N., Capital. — En la Dirección de la Biblioteca Nacional le informarán.

• CHOPIN, Rosario. — La frase no tiene relación alguna con lo que usted supone. Luna de miel se llama la temporada subsiguiente al matrimonio, durante la cual los recién casados se complacen exclusivamente en su recíproca satisfacción. Y estima el vulgo que esta melosidad no suele durar mucho: una lunación y gracias.

M. B. O., Capital; F. ROSSI, Paraná, y PAPY, Santos. — Gabriel d'Annunzio era el verdadero nombre del poeta, y no su seudónimo. Lo de Girolamo, Antonio o Gaetano Rapagnetta se lo inventaron para ridiculizarlo. En su acta de nacimiento figura lo de Rapagnetta, pero a simple título de comparsa: es un signore Camilo Rapagnetta, vecino de Pescara, que presentó el niño al empleado del registro civil. La verdad es que el padre se llamaba muy poéticamente Francesco Paolo d'Annunzio y la madre Luisa de Benedictis. La monumental enciclopedia "Espasa" afirma en la pág. 685 del V tomo: "Su verdadero nombre es Antonio o Gaetano Rapagnetta". Pero éste es uno de los 17.523 disparates que podrán encontrar ustedes fácilmente en los numerosos tomos de la voluminosa tan difundida obra.

CRIOLLO VIEJO, Lanús. — Tiene razón su contrincante. "No por mucho madrugar amanece más temprano" nada tiene de criollo. El viejo refrán nos llegó de España. Antes que nuestros payadores lo intercalaran graciosamente en sus milongas, Cristóbal del Castillejo (1494-1590) ya había usado y abusado del proverbio. Dice en sus "Rimas" (lib. I):

Cernió sin echar harina,
y no se debe espantar,
que por mucho madrugar
no amanece más aína.

Y luego, en el libro II:

Mas debéis considerar
que no toda medicina
obra bien a la contina,
ni por mucho madrugar
amanece más aína.

Y el "aína" ya da buena noticia de la vetusta edad del refrán.

DOS PORFIADOS, Llao-Llao. — Rusia tiene 173 millones de habitantes, Estados Unidos 128 millones, Alemania (sin Austria) 67.100.000, Inglaterra (con Irlanda) 47 millones, Italia 43.667.000, Francia 41.508.000 y España 24.850.000. En cuanto a las ciudades más populosas del globo, son las siguientes:

Nueva York	10.250.000	Shangai	2.700.000
Londres	8.203.000	Buenos Aires	2.338.645
Tokio	4.971.000	Viena	2.100.000
Berlín	4.236.000	Los Angeles	1.850.000
Chicago	4.100.000	Glasgow	1.615.000
Moscú	3.368.000	Budapest	1.420.000
París	2.792.938	Liverpool	1.380.000

CACHILIN, La Rioja. — Puedo jurarle a usted que nadie en este mundo conoce las minas de "Cachilín", por la sencilla razón de que ni en La Rioja, ni en Mendoza, ni en la Arabia Pétrea, ni en lugar alguno del mundo existe nada que se llame "Cachilín". Sospecho que lo encontrado en La Rioja son minas de "caolín", que es una arcilla muy conocida. Tanto, que aquí la tiene usted en la página que está leyendo y en todas las demás de ATLANTIDA. Pues en el papel estucado o "couché" el caolín es, precisamente, la materia que le da la superficie lisa y lustrosa. Y si a propósito del caolín hubiera que citar algún nombre geográfico, éste no sería el misterioso Cachilín de La Rioja, sino la localidad china Kaoling ("Kao" alto, y "ling", colina), de donde el caolín tomó su nombre.

A. R. FARIÑA, Capital. — Me pregunta usted cómo se explica que "el diccionario" afirme que "el cangrejo es un pescado rojo que camina para atrás", cuando lo cierto y averiguado es que el cangrejo ni es rojo, ni es pescado, ni camina para atrás. Y si usted añadiera "ni lo dice el diccionario" tendría completa razón. Porque no hay diccionario en el mundo que contenga semejante definición. Este común error — como casi todos — se basa en un hecho verdadero. Que es el siguiente: cuando la Academia Francesa preparaba su diccionario, examinando cuidadosamente palabra por palabra, al llegar a "ecrevisse" el secretario perpetuo de la docta corporación, un monsieur Conrart, imbécil de la subespecie de los solemnes — como por aquí tenemos, — de pocas palabras y grandísima autoridad, propuso muy seriamente la famosa definición: "Ecrevisse: petit poisson rouge qui marche à reculons". El éxito de M. Conrart fué tan grande que, ya lo ve usted, lo inmortalizó.

GILITO, La Falda. — Actualmente se estima que existen cuarenta mil millones de estrellas en la Vía Láctea. Y eso es nada, porque los astrónomos suponen fundadamente que en el universo hay diez mil millones de vías lácteas... Añada usted que todas las estrellas en cuestión son soles, y algunos de ellos (uno sobre cada cien mil) tiene un sistema planetario más o menos como el nuestro. Calcúlase que debe haber unos cuatrocientos mil planetas exactamente igual a la Tierra, es decir, donde es posible, no sólo la vida, sino la vida "humana", la noble vida de los concejales, de los boxeadores, de los prestamistas y de algunos anormales que son algo inteligentes por pura casualidad.

FRANCHISPAN, Montevideo. — No creo que el francés sea más pobre que el español. Quizá ocurra lo contrario. En tal materia es difícil pronunciarse definitivamente. Sin embargo, en las siguientes frases, si se toma usted el trabajo de traducirlas, verá usted la superioridad de nuestro idioma: "Les poules du couvent couvent", "Mes fils ont cassé mes fils", "Nous acceptions ces diverses acceptions de mots", "Ils expédient leurs lettres, c'est un bon expédient", "Nous portions des portions", etc., etc.

EL AVERIGUADOR

UN buen número de lectores deben estar esperando (si es que ya no se han cansado para estas fechas) la respuesta a sus consultas sobre el origen o significado de algunos nombres de pila. Hemos preferido contestarles en bloc, añadiendo de nuestra cosecha lo necesario a fin de completar la lista, como hoy lo hacemos, para que así los futuros curiosos encuentren aquí satisfechas sus posibles preguntas.

NOMBRE	SIGNIFICADO	ORIGEN
ADELAIDA	De noble raza	del alemán **edel** (noble).
ADOLFO	Socorro paternal	del teutón **otha** (padre) y **hülfe** (socorro).
AGUSTIN	Rico en honores	del latín **augeo** (acrecentar).
ALBERTO	De brillante nobleza	del teu. **al** (todo) y **brecht** (ilustre).
ALEJANDRO	Guerrero protector	del griego **alexeo** (favorecer) y **aner** (varonil).
ALFONSO	El bienaventurado	del árabe.
ALFREDO	Muy pacífico	del al. **all** (todo) y **friede** (paz).
AMADEO	Dios le ama	del lat. **amat Deus**.
AMBROSIO	El inmortal	del gr. **ambrosios** (inmortal).
AMELIA	La negligente	del gr. **ameles** (negligente)
ANA	La graciosa	del hebreo **khanan** (hacer gracia).
ANACLETO	El descansado	del gr. **anaklitos** (reposador).
ANATOLIO	La aurora	del gr. **anatole** (oriente).
ANDRES	El varonil	del gr. **andreios** (varonil)
ANIBAL	Gracia de Dios	del fenicio **Baal** (divinidad).
ANICETO	El invencible	del gr. **aniketos** invicto).
ANSELMO	El casco aliado	del teu. **hans** (compañía) y **helm** (casco).
ARSENIO	Muy hombre	del gr. **arsenikos** (masculino).
AUGUSTO	Que se acrecienta	del lat. **augeo** (acrecentar).
AURELIANO	De mucho oro	del lat. **aurum** (oro)
BALBINO	El balbuciente	del lat. **balbus** (balbuciente).
BARTOLOME	Hijo de Tolomai	del caldeo **bar Tholomai**.
BASILIO	El soberano	del gr. **basileys** (rey).
BENJAMIN	El hijo predilecto	del heb. **ben** (hijo) y **iamim** (derecho).
BRIGIDA	El puente	del anglosajón **bridge** (puente).
BRUNO	El moreno	del al. **braun** (moreno).
CALIXTO	Muy hermoso	del gr. **kallisto** (premio de la hermosura).
CAMILO	Sirve en el altar	del lat., con igual significado.
CARLOS	El magnánimo	del teu. **farle**.
CASIMIRO	Dueño en su casa	del eslavo **kazimir**.
CATALINA	La casta	del gr. **kathara** (pura).
CAYETANO	Natural de Gaeta	del lat. **gaetanus**.
CECILIA	La ciega	del lat. **caeca** (ciega).
CELESTINO	Hombre del cielo	del lat. **coellestis** (celestial).
CIPRIANO	Natural de Chipre	del gr. **Kvpris**.
CIRIACO	Muy señorial	del gr. **kyriakos** (del señor).
CLARA	La ilustre	del lat. **clareo** (ser ilustre).
CLAUDIO	El cojo	del lat. **claudus** (cojo).
CLETO	célebre	del gr. **kleitos** (célebre).
CLOTILDE	Favor ilustre	del teu. **cloto** (ilustre) y **huld** (favor).
CONSTANCIO	El fiel	del lat. **constans** (inalterable).
CORNELIO	La corneja	del lat. **cornix** (corneja).
COSME	El ordenado	del gr. **kosmos** (orden).
CRISOSTOMO	De boca de oro	del gr. **chrysos** (oro) y **stoma** (boca).
CRISPIN	El crespo	del lat. **crispus** (crespo).
DAMASO	El domador	del gr. **damaios** (domador).
DAMIAN	El popular	del gr. **damos** (pueblo).
DANIEL	Juicio de Dios	del heb. **darr** (juez) y **El** (Dios).
DAVID	El bien amado	del heb. **david** (ternura).
DIONISIO	Sacerdote de Baco	del gr. **Dionysos** (Baco).
DOMINGO	Que es del Señor	del lat. **dominicus** (del Señor).
DONATO	El dotado	del lat. **donatus** (dono).
DOROTEA	Presente de Dios	del gr. **dosis** (don) y **theon** (dios).
EDMUNDO	El hombre feliz	del anglosajón **ead** (feliz) y **mund** (hombre).
EDUARDO	El guardián de la felicidad	del angl. **ead** (felicidad) y **wart** (guardián).
EDUVIGIS	La feliz guerrera	del angl. **ead** y **wing** (conquistar).
ELENA	La compasiva	del gr. **eleos** (compasión).
ELEUTERIO	El libertador	del gr. **eleutherotes** (libertador).
ELIAS	Dios fuerte	del heb. **El** (Dios) y **Yah** (señor).
ELISA	La valerosa	derivado de **Luisa**.
EMILIO	El alegre	del gr. **Aimylos** (festivo).
ENRIQUE	Poderosa casa	del teu. **heim** (casa) y **rich** (poderoso).
ERNESTO	El severo	del al. **ernst** (severo).
ESTANISLAO	Gloria del Estado	del ant. esl. **stas** (gloria) y **stan** (estado).
ESTEBAN	El coronado	del gr. **stephanos** (corona).
EUGENIO	De buen linaje	del gr. **eugeneia** (alcurnia).
ESCOLASTICA	De la escuela	del lat. **scholastica**.
EULALIA	La bien hablada	del gr. **eulalos** (elocuente).
EULOGIO	El razonador	del gr. **euloaos** (razonable).
EUSEBIO	El piadoso	del gr. **eusebes** (piadoso).
EVARISTO	El mejor	del gr. **eu** (muy) y **arisoi** (principal).
EZEQUIEL	Fuerza de Dios	del heb. **chezeck** (fuerza) y **El** (Dios).
FABIAN	El de las habas	del lat. **faba**.
FAUSTINO	El hombre feliz	del lat. **faustus**.
FEDERICO	Reino de la paz	del celta **fried** (descanso) y **rich** (imperio).
FELIPE	Que ama los caballos	del gr. **philos** (amante) y **hippos** (caballo).
FERMIN	El hombre firme	del lat. **firmus**.
FERNANDO	El hombre libre	del teu. **frei** (libre) y **mann** (hombre).
FRANCISCO	El independiente	del celta **frank**.
GABINO	Natural de Gabio	del lat. **gabinus**.
GABRIEL	El fuerte	del heb. **gibor**.
GASTON	El huésped	del teu. **gast** (huésped).
GENOVEVA	De la cara pálida	del celt. **gheno** (mejilla) y **gwef** (pálido).
GERARDO	Fuerte en la guerra	del teu. **ger** (guerra) y **hart** (fuerte).
GIL	El brillante	del teu. **ghil**.
GREGORIO	El cuidadoso	del gr. **gregorikos** (cuidadoso).
GUILLERMO	Casco de oro	del teu. **gold** (oro) y **helm** (casco).
HILARIO	El alegre	del lat. **hilaria** (buen humor)
HIPOLITO	Que desata caballos	del gr. **hippos** y **luo** (desatar).
HORTENSIA	La jardinera	del lat. **hortensius** (del jardín).
IGNACIO	El ignorado	del lat. **ignotus**.
INES	La casta	del gr. **agne** (casto).
IRENE	La pacífica	del gr. **eirene** (paz).
ISAAC	El que ríe	del heb. **tschaq** (reír).
ISABEL	Casa de la salutación de Dios	del heb. **El** (Dios), **ischa** (salutación) y **be** (casa).
JAVIER	El brillante	¿de origen árabe?
JEREMIAS	El profeta	del heb. **Yah** y **ram**.
JERONIMO	Nombre sagrado	del gr. **hieros** (sagrado) y **onoma** (nombre).
JOAQUIN	Preparado por el Señor	del heb. **Yah** y **hechin**.
JORGE	El viñador	del gr. **georgos** (viñador).
JOSE	Acrecentamiento	del heb. **ioseph**.
JUAN	Lleno de gracia	del heb. **iohanam**.
JUDAS	El alabado	del sirio **chudah** (alabanza).
LADISLAO	Poder brillante	del esl. **wlada** (poder) y **slas** (destello).
LAZARO	Ayudado por Dios	del heb. **El** (Dios) y **hazar** (ayudar).
LEANDRO	El hombre perfecto	del gr. **leios** (perfecto) y **andros** (varón).
LEOPOLDO	León temerario	del teu. **león** y **bold** (temerario).
LORENZO	El laureado	del lat. **laureatus** (coronado de laurel).
LUCAS	El luminoso	del lat. **lux** (luz).
LUIS	Guerrero valiente	del teu. **hlud** (valiente) y **wicha** (guerrero).
MACARIO	El dichoso	del gr. **makar** (feliz).
MAGDALENA	La de la torre	del heb. **migh** y **dolom** (torre).
MANUEL	Dios está con nosotros	del heb. **im** (con), **nou** (nosotros) y **El** (Dios).
MARCELO	El belicoso	del lat. **Mars** (Marte).
MARGARITA	La perla	del lat. **margarita** (perla).
MARIA	Princesa del mar	del sirio **mar** (señor) y **iam** (mar).
MATEO	Don del Señor	del heb. **mathanah** (don) y **Yah** (señor).
MAURICIO	El negro	del lat. **maurice** (de los africanos).
MEDARDO	El médico	del lat. **medeor** (medicinar).
MIGUEL	Semejante a Dios	del heb. **maskai** (semejanza) y **El** (Dios).
NARCISO	El que adormece	del gr. **narke** (letargo).
NICANOR	El victorioso	del gr. **nike** (victoria).
NORBERTO	Destello del norte	del teu. **north** y **berth**.
ONESIMO	El útil	del gr. **onesimos** (útil).
OTON	El rico	del teu. **od**.
PABLO	El descansado	del gr. **paula** (descanso).
PANCRACIO	El omnipotente	del gr. **pan** (todo) y **kratos** (fuerza).
PAULA	La descansada	del gr. **paula** (descanso).
PEDRO	El pétreo	del lat. **petra** (piedra)
PELAGIO	El marino	del gr. **pelagios** (marítimo).
PETRONILA	La piedrecilla	derivado de **Petrus** (Pedro).
POLICARPO	Muy fecundo	del gr. **polys** (mucho) y **karpos** (fruto).
POLONIA	La apolinea	del gr. **Apollon** (Apolo).
RAFAEL	Medicina de Dios	del heb. **raph** (medicina) y **El** (Dios).
RAIMUNDO	La boca que aconseja	del teu. **rath** (consejo) y **mund** (boca).
REMIGIO	El remador	del lat. **remigium** (remar).
RENATO	El nacido dos veces	del lat. **re natus**.
RICARDO	Muy valeroso	del teu. **reich-hart**.
RITA	La ceremoniosa	del lat. **ritus** (ceremonia).
ROBERTO	El gran orador	del teu. **roth-berth**.
ROQUE	El suplicado	del lat. **rogatus** (rogado).
RUFINO	El rojo	del lat. **rufus** (rojo).
SABAS	El ebrio	del heb. **saba**.
SAMUEL	El escuchado por Dios	del heb. **schamals**.
SANTIAGO	El suplantador	del heb. **üaagob**.
SEBASTIAN	El venerado	del gr. **sebasto** (veneración).
SIMON	El concebido	del heb. **schimhon**.
SINFOROSO	El apto	del gr. **symphoron** (útil).
SOFIA	La sabia	del gr. **sophia** (sabiduría).
SUSANA	El lirio	del heb. **schuschan**.
TELESFORO	Muy victorioso	del gr. **telos** (victoria) y **phoros** (fértil).
TEODORO	Regalo de Dios	del gr. **Theos** (Dios) y **doron** (regalo).
TEOFILO	Amante de Dios	del gr. **Theos** (Dios) y **philos** (amante).
TERESA	La brava	del gr. **theriotes** (crueldad).
TIMOTEO	Que venera a Dios	del gr. **timao** (venerar) y **Theos** (Dios).
TOMAS	El hermano gemelo	del heb. **thomin** (gemelo).
TORCUATO	El enterrador	del gr. **tarchon** (entierro).
VALENTIN	El bueno	del lat. **valeus** (bueno).
VERONICA	Verdadera imagen	del lat. **vero** (verdadera). e **iconis** (imagen).
VICENTE	El vencedor	del lat. **vincere** (vencer).
VICTOR	El victorioso	del lat. **victor** (vencedor).
WENCESLAO	Coronado de gloria	del esl. **slas** (gloria).
ZACARIAS	Recordado por Dios	del heb. **zecher** (memoria) y **Ych** (Dios).

Impreso exclusivamente con Tintas Letta



Impreso en la Argentina. — Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. — Bs. As.